



**Mujeres que sostienen la vida: transmisión de saberes populares por parte de la  
Corporación Sembradoras de Identidad en la zona rural de la localidad de Usme**

**Autoras**

Laura Vanesa Aldana Saavedra

Yeimmi Sofia Benavides Cely

Valentina Riveros Santana

Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Trabajo Social

## **Resumen**

El presente proyecto de investigación surge a partir de diversos cuestionamientos sobre la existencia y las ideas que rigen la vida. En este viaje de reflexión, nos encontramos con las mujeres campesinas de la Corporación Sembradoras de Identidad, quienes han dedicado su vida a crear significados y prácticas que desafían al sistema actual. Estas mujeres, a través de su compromiso, han construido una visión de mundo distinta, que reimagina la relación entre la naturaleza, los espacios domésticos de cuidado y las comunidades.

Es por ello, que este proceso se enfoca en analizar cómo estos saberes populares de las mujeres de la Corporación contribuyen a la sostenibilidad de la vida. Abordando el tema desde una perspectiva decolonial, a través de un trabajo conjunto con la organización y utilizando la metodología del diálogo de saberes, empleando técnicas de investigación participativas y colaborativas, como la cartografía social, la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.

**Palabras clave:** Mujeres; Ruralidad; Sostenibilidad de la vida; Saberes populares

## **Abstract**

This research project arises from various questions about existence and the ideas that govern life. In this journey of reflection, we meet the peasant women of the Corporación Sembradoras de Identidad, who have dedicated their lives to creating meanings and practices that challenge the current system. These women, through their commitment, have created a different worldview that reimagines the relationship between nature, domestic spaces and communities.

This is why the project focuses on analyzing how this popular knowledge of the women of the Corporation contributes to the sustainability of life, approaching the subject from a decolonial perspective, through a joint work with the organization and using the methodology

of dialogue of knowledge, employing participatory and collaborative research techniques, such as social mapping, participant observation and semi-structured interviews. These will allow an analysis of the knowledge and experiences of rural women, as well as their impact on the sustainability of life in the rural area of Usme.

**Keywords:** Women; Rurality; Sustainability of life; Folk knowledge.

***Dedicatoria***

*A quienes sueñan en medio del caos y construyen un mundo distinto,  
a quienes guardan esperanza, gestando nuevas formas de florecer  
a quienes resisten y luchan desde la cotidianidad,  
esto es para ustedes.*

## ***Agradecimientos***

*A las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad por abrirnos la puerta no solo de su casa, sino también de su corazón, por ser inspiración, por las enseñanzas, por cada abrazo sincero, por sostener la vida y seguir la lucha por los territorios rurales de Bogotá.*

*A los niños y niñas de la aventura de las semillas uvaleñas, quienes fueron mi principal motivación para continuar, en momentos donde sentía que no podía más. Seres increíbles con mucho que decir, opinar y hacer por su territorio.*

*Gracias por sus palabras, abrazos y juegos, siempre los llevaré conmigo.*

*A Jenny Liberato, que nos acompañó en todo nuestro proceso, desde la ternura y el cuidado, que nos alentó cuando más lo necesitábamos y nos brindó un hogar y refugio.*

*A mis comadrejas, Sofi y Vale, por permitirnos crear desde el amor, la pasión y la convicción, gracias por sostenerme cuando más lo necesitaba, por estar presentes y acompañarme, las admiro profundamente por su valentía e inteligencia. Su amistad me llena de vida.*

*A mi mami, por su cuidado y amor, siendo una de mis principales fuentes de inspiración, pues su profundo respeto por la vida es de los mayores aprendizajes que me ha dejado.*

*A Paola por siempre estar para mí y convertirse en hogar cuando más lo necesitaba y José, que, desde sus cuestionamientos, enseñanzas y cariño, me lleno de múltiples herramientas para realizar los procesos con los niños y niñas de la vereda.*

*A todos los seres que habitan la vereda y nos permitieron conocer una Bogotá más allá del cemento.*

*Gracias a las montañas, los animales, el sol, la luna y los árboles, por guiarnos.*

*A todas las personas que nos abrazaron en este transitar por Usme Rural, mil gracias.*

***-Laura Vanesa Aldana Saavedra***

*Le agradezco a la vida y al universo por haberme permitido tener la oportunidad de embarcarme en este proceso, pues fue un camino lleno de emociones, tropiezos, pensamientos, construcciones, y momentos que transformaron mi forma de ver, sentir y pensar dentro de mi cotidianidad.*

*Le agradezco a las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad, por haber abierto las puertas de sus corazones para nosotras, siendo mujeres cálidas, amorosas y entusiastas por la vida. Luz, Kathe, Ruth y Jenny siempre serán mujeres que recordaré con mucho amor, orgullo y felicidad.*

*Le agradezco a los niños y niñas del semillero porque siempre con sus risas, ocurrencias y bromas nos recargaban la vida, nos llenaban de ilusión y nos impulsaban a querer dar lo mejor de nosotras.*

*Le agradezco a las montañas, el sol, los árboles, las quebradas y al viento del campo por llenarnos de vitalidad, regalarnos paisajes hermosos, y por permitirnos conectarnos con la naturaleza y con otros seres y formas de ser, hacer y pensar.*

*Le agradezco a las y los campesinos de este territorio que nos encontramos por este camino, quienes nos enseñaron y mostraron el mundo de otra forma, les agradezco porque a pesar de todo aún siguen en pie de lucha cuidando y preservando la vida.*

*Le agradezco a mis padres por siempre apoyar cada una de mis decisiones, por siempre estar presentes y nunca dejar de creer en mí.*

*Y por último, le agradezco a mis amigas Valen y Laurita con quienes paso a paso recorrimos este camino siempre apoyándonos, ayudándonos, amándonos y viviendo esta experiencia al máximo, creando recuerdos que nos acompañarán por el resto de nuestras vidas.*

***-Yeimmi Sofía Benavides Cely***

*A Mamá, quien ha sido mi mayor inspiración de valentía y fuerza. Sin la confianza y la fe que me das todos los días nada sería posible. Eres la muestra más grande de que lo que nos sostiene es el amor y el cuidado. A Pipe por ser compañero y amigo, tu apoyo y palabras siempre me reconfortan.*

*A Jenny Liberato, Luz Edilma Liberato, Katerin Sabogal, Ruth Arévalo y todas las mujeres campesinas usmeñas con quienes nos encontramos durante este proceso y nos permitieron construir y adentrarnos en sus hogares, sus vidas y sus afectos. En ustedes veo las luces cuando el mundo se torna oscuro, veo que algo distinto es posible mientras existan voluntades que luchen.*

*A la comunidad de Usme, quienes nos dieron su confianza y su apoyo, por mostrarnos ese territorio que tan valioso y especial se convirtió para nosotras.*

*A lxs peques de la Vereda El Uval, junto a ustedes logré ver el mundo con otros ojos despojados de la presión que nos impone la vida adulta y las responsabilidades que agobian. Agradecida por mostrarme que el camino es de la mano y las voces de lxs niñxs. Por todos los sábados en los que fui feliz gracias a su compañía.*

*A lxs amigxs que me acompañan la vida todos los días y que son familia. Este trabajo es también producto de parches en donde entre risas, chistes y polas surgieron reflexiones y conversaciones que me han permitido construirme cada día. Agradecida por tanto amor, por tenerme fe y creer en mí cuando yo dejé de hacerlo.*

*A Sofía y Laura, por darme la oportunidad de construir tantas cosas que nunca imaginamos juntas, porque compartir la vida con ustedes me hace creer. Agradezco por nunca desfallecer y siempre soñar, por resistirla como flores de anden.*

**-Valentina Riveros**

## Tabla de contenido

Índice de figuras.....	14
Índice de tablas .....	14
Índice de anexos.....	14
Introducción .....	15
Capítulo I    17	
Antecedentes .....	17
Planteamiento del problema.....	19
Pregunta de investigación .....	23
Objetivos .....	24
<i>Objetivo General</i> .....	24
<i>Objetivos específicos</i> .....	24
Justificación .....	24
Marcos de Referencia .....	27
<i>Contexto histórico</i> .....	27
<i>Contexto geográfico</i> .....	29
<i>Corporación Sembradoras de Identidad</i> .....	30
<i>Contexto Ambiental</i> .....	31
<i>Contexto Socioeconómico</i> .....	32
Marco legal .....	33
Capítulo II    36	
Marco teórico .....	36
<i>Sostenibilidad de la vida</i> .....	36
<i>Saberes Populares</i> .....	41

	12
<i>Mujer Rural</i> .....	44
Marco metodológico .....	46
Proceso Metodológico .....	51
<i>Técnicas e instrumentos de recolección de información</i> .....	51
Capítulo III 52	
Análisis de resultados .....	52
<i>Categorización y codificación de la información</i> .....	52
<i>Categorización Deductiva</i> .....	52
<i>Categorización Inductiva</i> .....	53
Relación con la naturaleza 55	
Conexión con la madre tierra.....	55
Trabajar la tierra.....	58
Recorrer la experiencia .....	63
División sexual del trabajo 68	
Reivindicar la cocina.....	69
Ruptura de patrones .....	71
Relación comunitaria 77	
Mujeres que tejen.....	77
Apropiación territorial .....	80
Vínculos comunitarios .....	87
Replicar el saber.....	91
Identidad de la mujer campesina.....	98
Capítulo IV 102	
Discusión de resultados.....	102
Conclusiones .....	106

Recomendaciones .....	109
<i>A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y el programa de Trabajo Social.....</i>	<i>109</i>
<i>A quien desee continuar.....</i>	<i>109</i>
<i>Un llamado a la ciudadanía .....</i>	<i>110</i>
Logros del proceso de investigación.....	111
Referencias	112
Anexos	124
Anexo A. Estado del arte .....	124
Anexo B. Instrumentos .....	124
Anexo C. Transcripción entrevistas .....	124
Anexo D. Diarios de campo.....	124
Anexo E. Cartografía Social .....	124
Anexo F. Codificación de categorías .....	124
Anexo G. Comprobantes de logros .....	124

## **Índice de figuras**

Figura 1. Mapa de Bogotá.

Figura 2. Normativa Internacional

Figura 3. Normativa Nacional

Figura 4. Normativa Distrital

Figura 5. Huerta de El Uval

Figura 6. Hortalizas orgánicas producidas en la Huerta de El Uval

Figura 7. Proceso de aprendizaje en el espacio de la huerta

Figura 8. Mural elaborado por los niños y niñas del Semillero La Aventura de las Semillas Uvaleñas para el Festival por la Memoria rural, la Juntanza y la paz del Territorio Usmeño

Figura 9. Conmemoración Día de la Mujer en la Vereda El Destino, Usme 2023

## **Índice de tablas**

Tabla 1. Estado del arte- resumen de los documentos consultados

Tabla 2. Matriz de categorías deductivas

Tabla 3. Matriz de categorías inductivas

## **Índice de anexos**

Anexo A. Estado del arte

Anexo B. Instrumentos

Anexo C. Transcripción de entrevistas

Anexo D. Diarios de campo

Anexo E. Cartografía Social

Anexo F. Codificación de categorías

## Introducción

*Mujeres que sostienen la vida*, como se titula el presente trabajo de grado, es fruto de frecuentes cuestionamientos y reflexiones en torno a la vida. ¿Qué y quién la posibilita? ¿Qué condiciones tienen que existir para que seamos lo que somos y vivamos como vivimos? ¿Cuál es la postura del mundo y la sociedad ante lo que permite que la vida continúe? son algunas de las preguntas que suscitaron en nuestras cabezas antes, durante y posterior a este proceso. Preguntarnos por la vida -además de remitirnos a ámbitos biológicos, metafísicos e incluso existenciales- nos lleva a pensar en nosotras mismas, nuestras cotidianidades, familias, compañerxs y amigxs, encontrándonos en estas reflexiones con algunos puntos en común que dan sentido a este trabajo.

Dadas nuestras historias familiares y personales, el campo posee un valor significativo para nosotras, si bien no somos mujeres que hayan habitado o trabajado el campo, este fue parte importante de nuestras infancias y adolescencias. Allí jugamos y construimos parte de nuestra identidad que nos forja hoy como las personas que somos. Observamos a nuestras familias, especialmente a nuestras abuelas, madres, tías y primas vivir su cotidianidad entre los árboles, ríos, las vacas y caballos, la cocina de leña y las ollas de gran tamaño que alimentarían a los obreros. Observamos como la pica y el azadón serían la extensión del brazo de quienes de sol a sol trabajan la tierra para llevar el sustento al hogar. Esto nos permitió al pasar de los años generar un vínculo especial con nuestros lugares de procedencia, y así mismo pensar en todo aquello que sucede en estos espacios como escenarios para la vida.

Al iniciar este camino, tuvimos la fortuna de conocer a Jenny Liberato, Luz Edilma Liberato, Katerin Sabogal y Ruth Arévalo, todas pertenecientes a la Corporación Sembradora de Identidad, colectivo de mujeres campesinas de las veredas El Uval y Los Soches de la localidad de Usme, con quienes coincidimos en nuestras ideas y entusiasmo por preguntarnos

y actuar en relación a las mujeres y la vida campesina. De esta forma, este proceso está orientado a analizar aquello que acontece dentro de los espacios campesinos de mano de estas mujeres, haciendo énfasis en los saberes populares y campesinos que a lo largo de la historia se han y se siguen transmitiendo, y como todo esto anterior posibilita el sostenimiento de la vida.

A la par de los cuestionamientos anteriormente mencionados con respecto a la vida, durante este proceso de investigación y, de hecho, durante nuestra estancia en la vida académica nos surgen dudas, debates y tensiones relacionadas con esta última. Si bien es evidente y reconocemos los esfuerzos de la academia por darle un cambio de sentido a la investigación, optando por generar metodologías y métodos que replanteen la tradicional relación sujeto-objeto, buscando maneras menos objetificadas y coloniales de investigar, consideramos que es aún un ejercicio retador generar en el marco de las lógicas académicas e institucionales procesos de producción de conocimientos en los que exista una verdadera relación de co-construcción entre las y los involucrados, y que además sea coherente y situada en los contextos en los que realiza. Es precisamente bajo esta mirada de decolonialidad del saber que nos situamos durante todo este ejercicio, cuestionando y reflexionando desde el mismo hacer investigativo lo que realizamos y cómo lo realizamos.

Para este ejercicio de investigación usaremos como una guía y referente la propuesta metodológica de Nelly Bautista, consideramos necesario romper con la metodología estricta que es planteada, para en este caso no moldear el conocimiento a la metodología, sino que de forma situada la metodología sea de utilidad para orientar la búsqueda del conocimiento.

Para mayor claridad a quién lee, este cuerpo del documento se encuentra configurado por cuatro capítulos. En el primer capítulo realizamos la aproximación a la situación a investigar, en donde definimos el por qué y el para qué de este proceso, además de la contextualización de dicha situación. Además, planteamos la pregunta y objetivos bajo los cuales se guía el

proceso de investigación. En el segundo capítulo desarrollamos el diseño metodológico, en donde describimos la perspectiva epistemológica y metodológica mediante la cual abordaremos la investigación, al igual que las técnicas de recolección de información utilizadas. Enseguida, en el capítulo tercero de resultados, presentamos el proceso de organización de la información, categorización deductiva e inductiva y posteriormente su respectivo análisis. En el capítulo cuarto, presentamos la discusión de los resultados, en donde problematizamos las situaciones identificadas, para poder dar paso por último a las conclusiones, recomendaciones y logros del proceso llevado a cabo.

## **Capítulo I**

### **Antecedentes**

Con la finalidad de reconocer las diversas perspectivas relacionadas con el tema de investigación, realizamos una revisión documental de 42 documentos, que datan del año 2003 al 2021, entre los cuales se encuentran: trabajos de grado, documentos de análisis, informes, artículos científicos, capítulos de libros, investigaciones, reportajes periodísticos, y libros, los cuales en su mayoría tienen una postura crítica de la realidad y matices decoloniales en su discurso, abordados desde enfoques cualitativos y cuantitativos.

Para esta revisión recurrimos a repositorios institucionales de universidades públicas como la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad Nacional de Colombia, como también a repositorios de universidades privadas como la Universidad de la Salle y la Pontificia Universidad Javeriana. Realizamos una indagación en bases de datos como Scopus, Proquest, Google Scholar, Scielo y Dialnet en donde hallamos documentos de Sudamérica (Colombia, Venezuela, Brasil, México) y de algunos países de Europa.

Resultado de esta búsqueda documental y en aras de tener un acercamiento a los temas centrales de interés, hallamos documentos relacionados con las categorías de búsqueda: economía del cuidado, medio ambiente y género, sostenibilidad de la vida, mujeres rurales,

ruralidad y saberes populares.

Una de las categorías centrales de búsqueda en el presente proyecto de investigación corresponde a la de sostenibilidad de la vida, para lo cual retomamos a la autora Cristina Carrasco, desde sus textos: “Apuntes para una vida sostenible”, “Sostenibilidad de la vida ¿un asunto de mujeres?” Sostenibilidad de la vida y ceguera patriarcal”, “Economía, trabajo y sostenibilidad de la vida: Una reflexión necesaria”. En estos expone el concepto de sostenibilidad de la vida; desde su campo de estudio: la economía feminista.

Para la categoría de “mujer rural”, se aborda la concepción de mujer rural tomadas desde Vargas, Villareal, Chamorro, Baeza y Medeiros, específicamente en los territorios colombianos, por lo cual se tomaron textos que tuvieran en cuenta las dimensiones históricas, económicas y socioculturales y donde abordarán su papel en la preservación del medio ambiente, el vínculo con la tierra y sus afectos familiares-comunitarios.

En saberes populares se le dio mayor relevancia a documentos o procesos realizados en el territorio colombiano, con miradas críticas, donde se abordará la importancia de estos, encontrando que es un tema poco abordado en territorios bogotanos, donde se retoman autores como Martínez, Solís, Bernal, Rodríguez, Gonzales, Azuje y Peña.

Dado que el espacio en el que se sitúa esta investigación, es decir la zona rural de la localidad de Usme, se le brindó relevancia a lo que concierne con el territorio, ya que al ser una zona que se encuentra en los límites tanto de lo urbano como de lo rural, por lo cual cuenta con algunas particularidades, que es necesario abordar, por lo cual se retoma a Bernal en su texto Multiterritorialidades en los bordes urbano-rurales de Usme Bogotá-Colombia.

**Tabla 1.**

*Estado del arte- resumen de los documentos consultados*

<b>Categoría</b>	<b>Tipo de documentos</b>	<b>País</b>	<b>Cantidad</b>
Sostenibilidad de la	Capítulo de un libro	Brasil	6

vida	Monografía	España País Vasco	
Economía del cuidado	Trabajo de grado	Colombia	7
Mujer rural	Informe Revisión de antecedentes Capítulo de un libro Boletín	Colombia	10
Ruralidad	Tesis Trabajo de grado	Colombia	3
Medio ambiente y género	Artículo científico Capítulo de un libro Reportaje periodístico Tesis de maestría Documento de análisis	Brasil Colombia	11
Saberes populares	Artículo de reflexión Trabajo de grado	Colombia Venezuela España	5

### Planteamiento del problema

El capitalismo mediante procesos como la globalización adquiere el control total sobre la actividad humana, los recursos naturales y los medios de subsistencia de las personas. La acumulación del capital como fin principal del capitalismo se apropia de todas aquellas prácticas que permiten la sostenibilidad de la vida para sacar provecho de estas y seguir reproduciendo el modelo imperante; generando así un consumo desacelerado exhaustivo, desigual, pobre, injusto, individual y competitivo.

La sostenibilidad de la vida, según Carrasco (2016) significa desarrollar condiciones de vida, estándares de vida o calidad de vida aceptables para toda la población, teniendo en cuenta lo humano, lo social y lo ecológico, para lo cual es indispensable contar con cinco ámbitos: la naturaleza, espacios domésticos de cuidado, las comunidades, los estados y el

mercado, los cuales se encuentran relacionados entre sí y con cierto grado de interdependencia. Las mutuas interrelaciones entre los ámbitos según Carrasco (2016):

(...) hace patente la falta de autonomía del sistema mercantil capitalista y su fuerte dependencia tanto en la naturaleza como del ámbito de los hogares. El aprovechamiento que hace de los elementos que lo sostienen crea enormes desigualdades y pobreza en la población, tanto por la explotación en su propio espacio de producción, como en la explotación del trabajo de cuidados y la degradación ambiental que afecta de manera distinta a países, regiones y personas. Desigualdades y explotaciones, todas ellas, atravesadas por un orden patriarcal que devalúa el hecho de ser mujer y, consecuentemente, deprecia toda actividad considerada femenina. (p. 37)

El capitalismo sólo tiene en cuenta aquello que proporciona un valor monetario, no pagando el coste social, ni ambiental que sus acciones provocan, pues no tiene en cuenta las consecuencias, desvalorizando y minimizando los tres principales eslabones de la cadena de sostén: naturaleza, espacio doméstico de cuidado y las comunidades, los cuales son la base de los dos ámbitos que continúan en la cadena, el Estado y Mercado. Cristina Carrasco y Enric Tello, 2013. p.29)

Los tres eslabones anteriormente mencionados, se han visto ocupados por las mujeres, debido a los roles impuesto históricamente por el patriarcado, definido por Vacca y Coppolecchia (2012) como:

Un sistema político que institucionaliza la superioridad sexista de los varones sobre las mujeres, constituyendo así aquella estructura que opera como mecanismo de dominación ejercido sobre ellas, basándose en una fundamentación biologicista. Esta ideología, por un lado, se construye tomando las diferencias

biológicas entre hombres y mujeres como inherentes y naturales. Y por el otro, mantiene y agudiza estas diferencias postulando una estructura dicotómica de la realidad y del pensamiento. (p.2)

De esta manera es importante mencionar la división social y sexual del trabajo la cual ha otorgado papeles y roles en la sociedad a las mujeres y hombres, generando así una relación jerárquica y desigual entre las tareas que se asumen; los hombres obtuvieron un papel en lo público y económico, mientras las mujeres se encontraban en lo privado y doméstico; lo doméstico entendiéndolo como todas aquellas actividades que permiten la reproducción de la fuerza misma de trabajo que será usada para los procesos de producción de mercancías. Los trabajos domésticos, empezaron a ser parte del quehacer natural y cotidiano de las mujeres, sin recibir remuneración o retribución alguna (trabajo doméstico no remunerado). Lo anterior ha producido -entre muchas otras cosas- una pérdida de oportunidades en materia de formación, autonomía, economía y participación política de las mujeres.

Los territorios rurales son unos de los espacios en donde convergen y donde es evidente la interrelación de los tres eslabones principales de la cadena de sostén: la naturaleza, al ser el espacio inmediato en el que las comunidades desarrollan las diferentes actividades en su cotidianidad. El espacio doméstico donde están implícitos los cuidados básicos para la reproducción de la vida. Y, por último, las comunidades como ese espacio en donde se evidencia la cohesión social y la acción colectiva. En esta misma línea Machado (2011) en el Informe Nacional de Desarrollo Humano “*Colombia rural. Razones para la esperanza*” afirma que Colombia es más rural de lo que se hubiera pensado, puesto que: “el 75% por ciento de los municipios colombianos son rurales, ocupando el 94,4% por ciento de la superficie del país y en ellos vive, no el 25% de la población sino el 31,6%” (p. 15). siendo

así el campo colombiano un lugar esencial a la hora de hablar de aspectos sociales, económicos y políticos, no obstante, el informe de la Misión para la Transformación del Campo (2015) menciona que este espacio ha sido desvalorizado en términos sociales y económicos debido a los sesgos urbanos que ha tenido el desarrollo en Colombia, por lo tanto, el país ha acumulado una deuda histórica con los territorios rurales.

Simultáneamente al proyecto capitalista y el patriarcado instala sus múltiples formas de dominación sobre las mujeres y cuerpos “subordinados”, estas, convergen en un espacio determinado: *el campo*; Vargas y Villarreal (2014) afirman que las mujeres rurales, asumen las distintas cargas opresivas y discriminatorias, relegadas a los trabajos domésticos y de crianza que parecen ser insignificantes para el capital y su proceso de acumulación, pero que finalmente resultan ser estas acciones, las cuales han sido invisibilizadas, las que permiten que la vida se mantenga y se reproduzca día a día.

Martínez y Solís (2020), mencionan que “este papel se ha ejercido mayoritariamente por parte de las mujeres; no porque estén biológica y naturalmente mejor formadas para ello, sino por el rol que impone la división sexual del trabajo en este tipo de sociedades” (p.6). En la cotidianidad las mujeres rurales no solo realizan estos trabajos de cuidado para permitir que la vida de su familia permanezca, sino la vida de todo aquello que las rodea por medio de acciones en torno a la protección de la naturaleza, las prácticas agrícolas y la gastronomía tradicional.

Es indispensable hablar de la transmisión de los saberes populares que se construyen en el contexto rural, pues esto permite el sostenimiento y preservación de las prácticas que se dan en el territorio, siendo de gran importancia para que la vida se siga manteniendo ya que, en este espacio es donde se producen los recursos que permiten sustentar la alimentación de muchas personas, contribuyendo así a la seguridad y soberanía alimentaria en los territorios,

por otro lado, también se desarrollan acciones que buscan proteger y preservar la biodiversidad existente que ha sido afectadas por la intervención del ser humano y su actual sistema económico imperante. Parte primordial de que la vida se siga sosteniendo, es el esfuerzo porque estas prácticas perduren en el tiempo y no desaparezcan, pues estos saberes populares suelen ser deslegitimados, por la imposición de los conocimiento científico-occidentales a raíz del proceso colonizador, no obstante estos han resistido por medio de la tradición oral como las historias de vida, leyendas, mitos y danza, lo que permite el resguardo y permanencia de la cultura e historia, como menciona, Gonzales y Azuje (2008):

El conocimiento científico de la mano del positivismo ha dado pasos agigantados en el curso de la historia en su búsqueda de la verdad, solo que a su paso ha dejado de lado la experiencia milenaria de sabios y ancianos que constituyen la herencia portadora de la verdad vivida, por ello, surge la necesidad de encontrar la realidad desde punto de vista más sensorial, más vivencial y hasta más respetuoso para las culturas del mundo”. (pp. 233)

Es aquí en donde personas de la comunidad tienen un papel importante, pues sin el interés de ellos por conservar su identidad cultural e histórica, sería imposible que se diera la transmisión de saberes populares. Se evidencia que los conocimientos y las prácticas son transmitidos principalmente por las mujeres estando así feminizados por la sociedad, viéndose la necesidad de visibilizar estos procesos, pues son ellas quienes en mayor medida practican y transfieren estos asociados a los roles de género, donde las mujeres realizan trabajos de atención y cuidados que permiten el sostenimiento de la vida. (Martínez y Solís, 2020, p.153)

### **Pregunta de investigación**

¿Cómo los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación

Sembradoras de Identidad ubicadas en las veredas el uval y los soches de la localidad de Usme, permiten la sostenibilidad de la vida?

## **Objetivos**

### *Objetivo General*

Analizar de qué forma los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad de la zona rural de la localidad de Usme permiten la sostenibilidad de la vida.

### *Objetivos específicos*

- Reconocer los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad, en torno a los tres eslabones que cimientan la cadena de sostén de la vida: naturaleza, espacio doméstico de cuidado y lo comunitario.
- Reflexionar sobre el proceso de transmisión de saberes populares, llevado a cabo por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad.
- Visibilizar los saberes populares transmitidos por las mujeres de la corporación sembradoras de identidad, a través de espacios de diálogos de saberes con diversos sujetos y colectividades,

## **Justificación**

Este proyecto de investigación se sitúa en la zona rural de la localidad de Usme, lugar en donde predomina la presencia de riqueza natural y ecológica, las actividades del sector primario orientadas a la siembra, cosecha y producción de los alimentos. Se entiende a la ruralidad como ese espacio donde se crea y reproduce la vida, en la cual se crean las condiciones o bases para la existencia de los territorios, retomando así a Carrasco (2015), quien afirma que “La naturaleza sustenta la cadena de sostén posibilitando el desarrollo de la vida. Su relación con el resto de los ámbitos es directa: ambos utilizan recursos energéticos y

materiales y retornan residuos reciclables o no, provocando serios problemas ecológicos” (p.36), asimismo se destaca que el sector contribuye a la producción de alimentos, materias primas, a la nutrición y a la salud de las personas.

Por consiguiente, consideramos importante reconocer los saberes populares que nacen en la cotidianidad de la vida rural y que permiten la sostenibilidad de la vida, entendiendo que estos surgen como una alternativa ante los conocimientos instaurados por el modelo hegemónico, que perjudican a la naturaleza, las comunidades y las relaciones sociales, ofreciendo una mirada diferente de vida, una mirada del buen vivir, que según Astudillo (2019) “El Buen Vivir será posible pasando una etapa de transición hacia una nueva forma de vida lejos del capitalismo depredador, donde la producción y consumo tenga una armonía con la naturaleza”. (p. 40), pues este se ve como una propuesta emergente, que comienza a constituirse en una alternativa al desarrollo, posicionándose como una idea que cuestiona al mundo tal y como está concebido; y que propone una sociedad y civilización distintas. (Larrea, 2014, p.239).

Por lo mencionado anteriormente es que este proyecto se justifica desde tres horizontes. El primero, en donde tomamos la decolonialidad como una perspectiva que nos permite cuestionarnos frente a las formas tradicionales de construir conocimiento y concebir la realidad, especialmente cuando lo hacemos desde instituciones académicas que tienden a generar y validar únicamente los conocimientos hegemónicos/occidentales; es por ello que con esta perspectiva buscamos resaltar y visualizar otras formas de ser, hacer, pensar, y crear junto con las mujeres de la Corporación reivindicando y posicionando el conocimiento de los territorios rurales de la localidad de Usme, dando una particular atención a las subjetividades de las mujeres campesinas y rurales que lo habitan.

En un segundo momento encontramos el horizonte metodológico, en donde este proceso se enmarca como una investigación cualitativa, la cual permite profundizar frente a

las perspectivas, opiniones, y causas que abarcan el tema investigado. Por esto, se decide tomar un paradigma socio-crítico, el cual nos brindara una visión histórica, reflexiva y emancipadora de la realidad, permitiéndonos como investigadoras posicionarnos desde una visión crítica frente a las existencias de las mujeres rurales y los saberes que se construyen en sus territorios cotidianamente. Para desarrollar lo planteado se emplea la metodología de diálogo de saberes, que nos permite tener un intercambio de experiencias y saberes, desde una visión horizontal, conectándonos a partir de diversos aspectos intrínsecos como las emociones, los sentimientos y las vivencias, generando la construcción de un diálogo continuo y en conjunto.

Y por último y en tercer lugar se encuentra el horizonte ontológico, en el que encontramos la relevancia de concebir a las mujeres rurales como actoras sociales debido a que son quienes asumen la responsabilidad de la naturaleza, los espacios de cuidados comunitarios y domésticos, ámbitos que permiten la sostenibilidad de la vida. La Corporación Sembradoras de Identidad, una agrupación de mujeres campesinas de la localidad de Usme, implementan alternativas que van encaminadas al rescate de saberes populares, por medio de la recuperación de semillas nativas, huertas agroecológicas que le apuestan al cultivo sin químicos, que protege los suelos y le aportan a la sostenibilidad del medio ambiente, también articulan los conocimientos ancestrales con la innovación más contemporánea para la preparación de bio insumos, generando la autonomía económica de las mujeres campesinas, la gastronomía ancestral y la protección de los recursos naturales de Usme siendo así “*guardianas del buen vivir*” para las nuevas generaciones, creando nuevas apuestas desde el trabajo cooperativo y solidario, poniendo en el centro al ser vivo y no al proceso productivo, resaltando así el liderazgo y resistencia de las mujeres rurales que se oponen ante un urbanismo depredador.

Estas alternativas son fundamentales en el mundo actual, ya que hay múltiples problemáticas que amenazan con acabar la vida misma, como lo es el cambio climático, la contaminación, deforestación, explotación de los recursos naturales, la desaparición de fuentes hídricas entre otros, en el caso específico de Bogotá la población y los territorios se ven afectados por la contaminación del aire y el agua, así que es indispensable, pensar en otras formas de vivir Bogotá, donde se desarrollen acciones que erradiquen estas situaciones, de una manera efectiva y comunitaria generando procesos de resistencia que defiendan el territorio desde todas las esferas.

Desde el Trabajo Social es fundamental reconocer esos saberes que se enmarcan en los procesos comunitarios, escuchar esas voces que hacen eco, las cuales permiten construir y crear territorios de lucha, resistencia, resignificación e identidad, que proponen otra perspectiva de ser y existir, desde miradas más solidarias y cooperativas, que ven desde otro punto las ideas de desarrollo y bienestar, rompiendo con la tradición moderna de la profesión. Es necesario pensar y actuar desde un Trabajo social situado, para lograr una pertinencia en la intervención, pero también respeto por las y los sujetos, a partir de una lectura histórica, la recuperación de la identidad y memoria colectiva. Esto implica construir y formar un saber intercultural a partir de la diversidad junto con las comunidades y movimientos sociales que permita en palabras de Betancur (2014) " la liberación de la madre tierra del canibalismo consumista, depredador, hacia la autonomía, la autodeterminación, el autogobierno y el buen vivir de los pueblos" (p.162)

## **Marcos de Referencia**

### *Contexto histórico*

En relación con el contexto histórico, este nos permitirá conocer los diversos procesos que se dan en la localidad, los cuales han construido la cultura e identidad de los habitantes,

así mismo se muestra el nacimiento de diversas problemáticas que siguen imperantes hasta el día de hoy.

En la localidad de Usme, se puede evidenciar en los diferentes registros otorgados por la alcaldía de Usme (s.f), que los primeros habitantes del territorio fueron la comunidad de los Sutagaos indígenas chibchas que estaban en confederación con los Muiscas, los cuales peregrinaban al territorio debido a la gran cantidad de fuentes hídricas con las que cuenta, las cuales eran consideradas sagradas y eran usadas para adoraciones, cultos y rituales fúnebres.

El territorio lleva por nombre Usme por la princesa Usminia, la hija del Zipa de Bacatá, el cual fue el último Zipa que gobernó el territorio antes de la llegada de los españoles; este viene del vocablo chibcha Uze-me que significa «tu nido» o «nido de amor». (Alcaldía de Usme, s.f)

En 1650 es nombrada San Pedro de Usme, convirtiéndose en una zona rural muy importante, dedicada a la agricultura, la cual proveía de una gran cantidad de alimentos a Bogotá. En el año de 1911 se convierte en municipio, con el nombre de Usme, destacándose a su vez, por los conflictos y luchas entre colonos, arrendatarios y aparceros por la tenencia de la tierra. Esta situación cambia a mediados de siglo XX cuando se dividen las tierras que eran destinadas a la producción agrícola para dar paso a la explotación de materiales para la construcción, lo cual convirtió a la zona en fuente importante de recursos para la urbanización de lo que es hoy la ciudad; debido a las ladrilleras que se encuentran en sus límites con los cerros orientales del sur de Bogotá, también cuenta con areneras y canteras cuestionadas por el daño ambiental que causan a uno de los pulmones de Bogotá. En 1972, mediante el Acuerdo 26 se incorporó el municipio de Usme a Bogotá pasando a convertirse en una Localidad. (Alcaldía de Usme, s.f)

Es importante resaltar la unión que tienen los habitantes rurales de Usme con su historia y sus antepasados, ya que intentan rescatar lo ancestral y artesanal, respetando lo

rural, por medio de la lucha y resistencia para preservar las prácticas y actividades, haciéndole frente al proceso de modernización, explotación o “urbanismo depredador” como ellos le llaman, buscando así que la espiritualidad, el amor y las vivencias del campo sigan presentes en las generaciones futuras, en su mayoría esto se da por medio de proyectos sociales, enmarcados en la pedagogía social y vivencial.

### ***Contexto geográfico***

El 75% de la ciudad de Bogotá corresponde a territorio rural, es por esto decidimos llevar a cabo el proyecto de investigación en Usme, localidad 5 de Bogotá, teniendo en cuenta que es una de las nueve localidades rurales de la ciudad, y la cuál alberga mayor población con un total de 34% del total de campesinos que viven en la ciudad.

La localidad de Usme se encuentra ubicada al sur oriente de la ciudad, limita al norte con las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe Uribe y Tunjuelito, al sur con la localidad de Sumapaz, al oriente con los municipios de Chipaque y Uña, y al occidente con la localidad de Ciudad Bolívar y Pasca Cundinamarca. Es la segunda localidad con mayor porcentaje de hogares rurales, albergando así a la que mayor población de campesinos en Bogotá, con un total de más de 17.000 personas.

Teniendo en cuenta que el 86% de la localidad de Usme corresponde a suelo rural, se decide abordar la investigación en dos veredas de la localidad, las cuales son, Los Soches ubicada en la UPZ 52 La Flora y el Uval ubicada en la UPZ 59 Alfonso López. Se pone en perspectiva la doble dinámica de ocupación urbano-rural, que se configuró desde principios del siglo XX con las haciendas que constituían en el territorio; en donde población indígena y campesina de los municipios cercanos colonizaron y adecuaron el espacio con asentamientos de tipo rural.

Se identifica una dinámica territorial en donde se resalta el concepto de ***Borde Urbano Rural***, de este, la lideresa de la Corporación Sembradoras de identidad, Luz Edilma

Liberato menciona que es la construcción y delimitación de toda la colectividad ecológica principal de la localidad de Usme, Sumapaz y Ciudad Bolívar. Este está conformado por el páramo Cruz Verde que se encuentra al Oriente, la quebrada Yomasa que está al norte, cuchilla del Gavilán y el parque entre nubes que también está al norte, y se conecta con la quebrada la Fucha que queda al occidente, bajando todo el occidente hasta conectarse con la Cuenca baja del Río Tunjuelo. La finalidad del Borde es que los campesinos ya no tengan el miedo de que vayan las constructoras a seguir creando sus planes parciales dentro de las veredas, que sigan comprando fincas y urbanizando fincas dejándolos sin suelo rural.

**Figura 1.** *Mapa de Bogotá*



*Nota: Ubicación de la localidad de Usme en Bogotá*

### ***Corporación Sembradoras de Identidad***

Siendo las mujeres las actoras sociales principales de este proyecto, decidimos llevarlo a cabo junto con la Corporación Sembradoras de Identidad, una Corporación conformada por cuatro mujeres, quienes en su mayoría son familia, que pretenden que los saberes, las prácticas, los conocimientos, la cultura, y la historia de su territorio no sea olvidada por las futuras generaciones.

La Corporación Sembradoras de Identidad, liderada por Luz Edilma Liberato, trabaja por visibilizar los saberes del campo, y por contribuir a las consecuencias que ha traído consigo el cambio climático. Esta labor se lleva realizando desde el 2014, es una

organización de mujeres quienes lo que buscan, es incidir en el territorio rural en diversos temas que le corresponden a la comunidad.

La participación es muy importante en el trabajo comunitario de estas mujeres; asisten a las Mesas Territoriales de Usme para promover la política de ruralidad, el agroturismo comunitario y el intercambio de experiencias desde su trabajo en la recuperación del área rural de Usme. Así mismo, participan en las Unidades Locales de Desarrollo Rural (ULDER) en las cuales se presentan y consolidan propuestas económicas para el desarrollo del campo. (Amórtegui, 2017)

El trabajo que realiza la Corporación es de gran importancia, pues los objetivos que se plantean realmente buscan mejorar las condiciones de su campo, sin alterar el espacio, que las prácticas y tradiciones no se pierdan para que así mismo la identidad campesina prevalezca.

### *Contexto Ambiental*

Debido a la gran riqueza ambiental y natural que alberga la localidad de Usme, y la importancia que esta tiene para la ciudad y sus alrededores, nos es imprescindible hablar de la situación ambiental de Usme al momento de realizar esta investigación, ya que no solo nos provee de un contexto material e histórico de un territorio, sino también de las relaciones sociales que se han construido a su alrededor.

Dada la extensión, la localidad de Usme se encuentra dentro de la Reserva Forestal Protectora Bosque Oriental de Bogotá y la Reserva Forestal Protectora Productora Cuenca Alta del Río Bogotá, clasificada dentro de la estructura ecológica principal (Prieto, 2021). De ahí que, los beneficios ambientales de estos ecosistemas son altamente importantes para el abastecimiento no solo de Usme sino del Distrito Capital y los municipios vecinos. Entre las potencialidades ambientales son de gran importancia el páramo en la zona rural de la localidad que hace parte del páramo de Sumapaz, la reserva natural para el abastecimiento de agua a la ciudad de Bogotá y a los departamentos del Meta y Huila; el río Tunjuelo y todas

sus vertientes que proveen a la localidad de Usme agua para consumo humano, para riego (sector agrícola) y materiales de construcción, los cerros orientales y Parque Entre Nubes, perteneciente a la estructura ecológica principal del distrito de Bogotá y considerada zona de reserva forestal y la zona rural de la localidad (la segunda más grande de la ciudad que ofrece productos agropecuarios, además de ser patrimonio histórico, prehistórico y cultural. (Langebeck, E. y Beltrán, J, 2016).

### *Contexto Socioeconómico*

Es coherente con la naturaleza del Trabajo Social y las ciencias sociales, la intención de comprender las dinámicas socioeconómicas que acontecen en un territorio, por lo que será relevante identificar las relaciones sociales que se generan en Usme, especialmente en torno a la relación seres humanos - naturaleza.

La zona rural de Usme la cual es agrupada por 13 veredas presenta una serie de aspectos socioeconómicos, en primer lugar, respecto a la problemática ambiental se dan distintas problemáticas a nivel de salud, relacionadas con el uso del suelo, aguas contaminadas, calidad del aire, entre otras cosas

Los y las habitantes de esta localidad -especialmente las y los jóvenes- expresan constantemente la necesidad de habilitar zonas recreativas, culturales y artísticas, así como una mejora en el sistema de transporte urbano que facilite la movilidad entre la zona rural y la urbana.

Con respecto a su actividad económica, la localidad de Usme principalmente se dedica al cultivo de maíz, hortalizas y legumbres al aire libre, zanahoria, alverja, haba, cebolla cabezona, cebolla junca, alcachofa, papa, cubios y a la huerta casera. También se dedican a la producción de ganado y de especies menores. Actualmente se presentan dificultades en la comercialización de los productos que obtiene de la producción agropecuaria, la falta de oportunidad laboral, dificultad para acceder a créditos bancarios y a

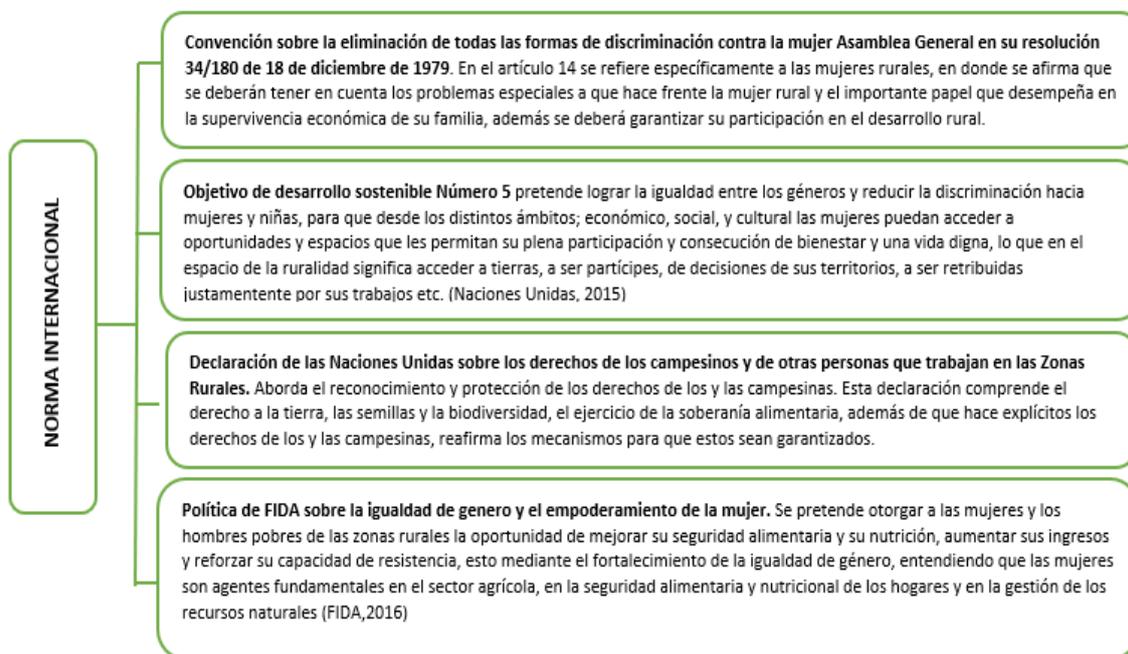
tenencia de las tierras, además que debido a los altos costes en los insumos es poca rentabilidad para los campesinos la actividad agropecuaria. (Doria, 2016)

## Marco legal

A continuación, se presenta la normativa vigente de carácter internacional, nacional y distrital en donde se contemplan normas, leyes, políticas, decretos, estatutos entre otras formas institucionales relacionadas con el tema de investigación. Aquí encontraremos normativa relacionada con *mujeres, mujeres rurales y campesinas, ruralidad y campo*

### Figura 2.

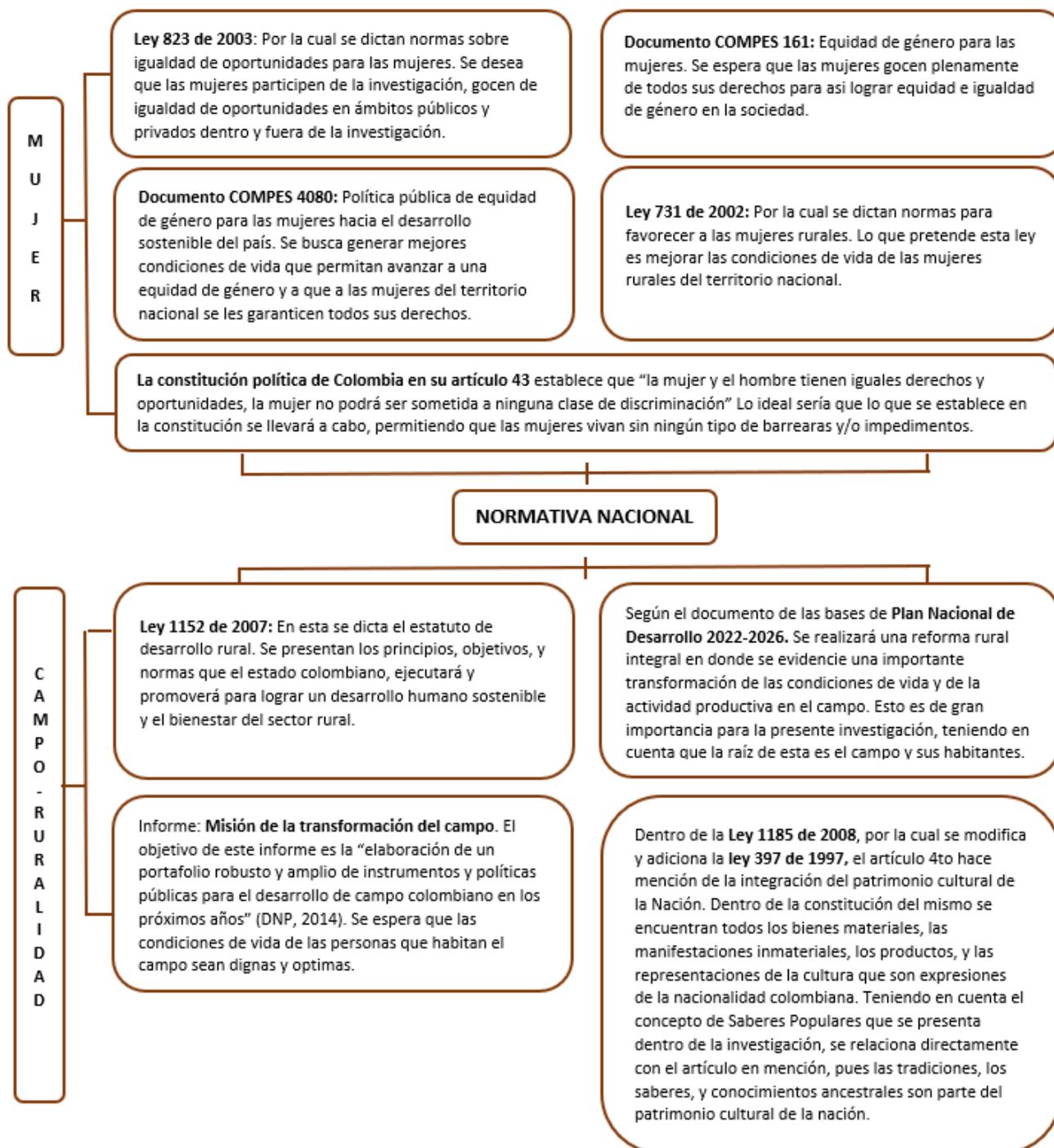
#### *Normativa Internacional*



*Nota. Gráfico de la normativa a nivel internacional*

Figura 3.

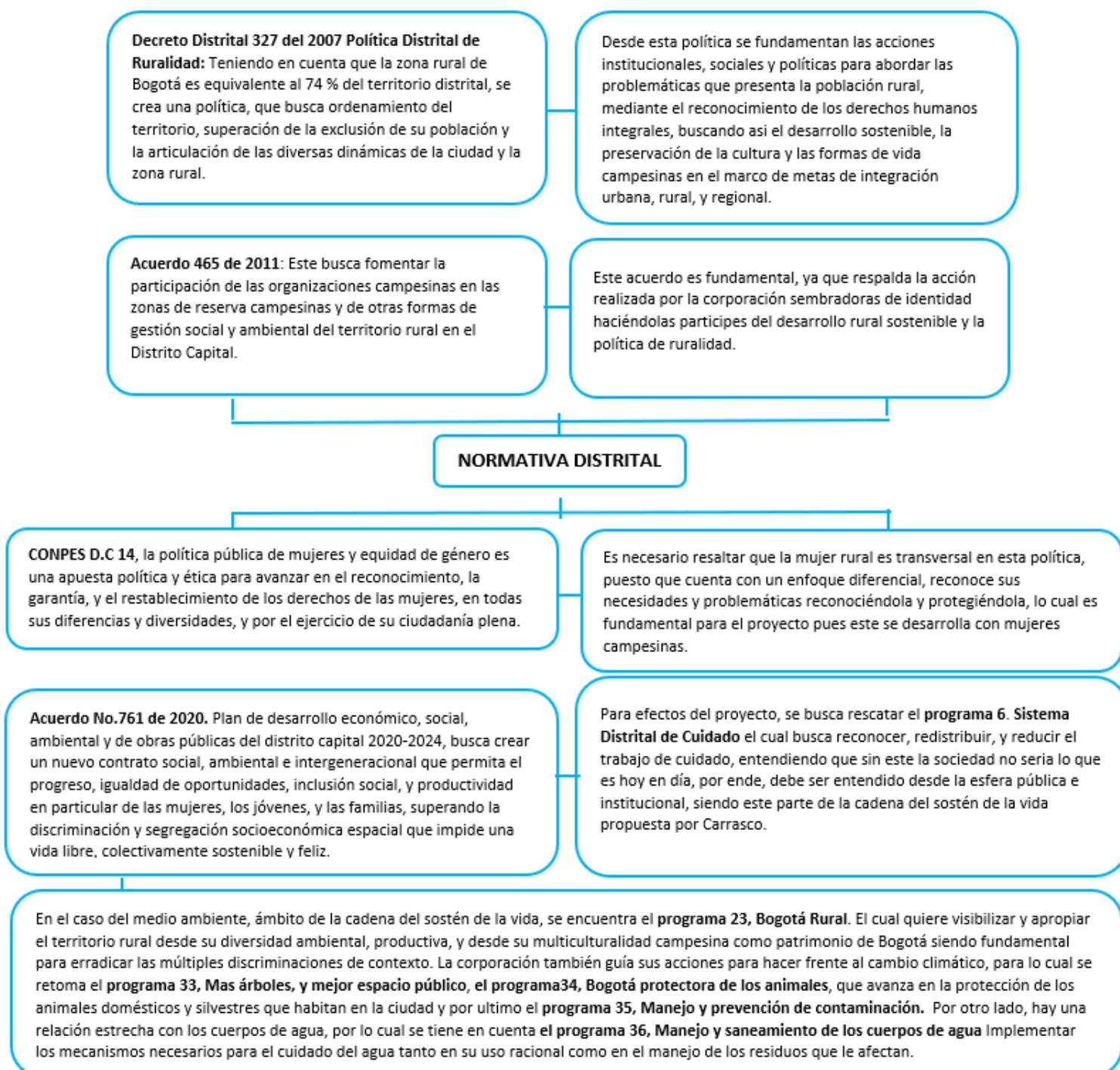
## Normativa Nacional



Nota. Gráfico de la normativa a nivel nacional

Figura 4.

## Normativa distrital



Nota. Gráfico de la normativa a nivel distrital

## Capítulo II

### Marco teórico

En el presente apartado se va a retomar las categorías de análisis del presente proyecto de investigación como lo son: la sostenibilidad de la vida, saberes populares, y mujer rural.

#### *Sostenibilidad de la vida*

La sostenibilidad de la vida es lograr desarrollar condiciones de vida, estándares de vida o calidad de vida aceptables para toda la población, teniendo en cuenta lo humano, lo social y lo ecológico, según Carrasco (s.f) la sostenibilidad de la vida corresponde a:

(...) un proceso histórico de reproducción social, un proceso complejo, dinámico y multidimensional de satisfacción de necesidades en continua adaptación de las identidades individuales y las relaciones sociales, un proceso que debe ser continuamente reconstruido, que requiere de recursos materiales, pero también de contextos y relaciones de cuidado y afecto, proporcionados éstos en gran medida por el trabajo no remunerado realizado en los hogares.

(p.38)

Carrasco (2013), afirma que la sostenibilidad de la vida se encuentra conformada por cinco eslabones los cuales son: la naturaleza, espacios domésticos de cuidado, las comunidades, los estados y el mercado. Estos ámbitos se encuentran interconectados, estructurados bajo distintos tipos de relaciones y con distintos grados de interdependencia entre ellos.

#### **La naturaleza.**

En el primer nivel se encuentra *la naturaleza*, esto debido a que la vida en general y la vida humana en particular está sujeta a esta, entendiendo que es la base para la existencia de la vida y de todos los seres que hacen parte de ella. La existencia de todo ser que habite la tierra depende de los recursos y servicios que proveen los sistemas naturales y la continuidad

de ese proveimiento se encuentra en relación con la buena o mala intervención y uso que los seres humanos le den.

Carrasco. (2013) reconoce que la sostenibilidad de la vida en este ámbito, empieza cuando nos reconocemos a nosotras mismas, y a nosotros mismos, como forma propia de naturaleza que a su vez transforma constantemente su entorno natural común, afirmado que “somos naturaleza y cultura a la vez” (p. 15) esto significa que formamos parte de ella y coevolucionamos juntas.

Debido a la prepotencia de la economía capitalista, la sociedad patriarcal y una cultura tecnológica androcéntrica , se han venido incrementando problemas ecológicos, que amenazan a la vida, pues las múltiples formas de contaminación y el agotamiento de recursos, que traen consigo el calentamiento global y pérdida de la biodiversidad, son según Carrasco (2013) “fenómenos ocasionados por nuestra estructura actual de producción y consumo regida por un orden socio-simbólico que únicamente tiene en cuenta el crecimiento económico mercantil” (p.15)

### **Espacio doméstico del cuidado.**

En el segundo eslabón se encuentra el *espacio doméstico del cuidado*, en el que Carrasco (2013) afirma que:

“Nacemos de una madre en el seno de un hogar, y es ahí donde a partir de nuestra condición primigenia de crías de mamífero sumamente dependientes adquirimos una identidad sexual, un nombre, un lenguaje y unas capacidades básicas que nos permiten devenir seres humanos, es decir naturaleza culturalmente transformada. Sólo ahí comenzamos a ser alguien. Es decir, únicamente a partir de ese cuidado básico podemos llegar a ser personas

relativamente autónomas capaces de interactuar con otros seres humanos en redes cada vez más amplias de interdependencia relacional.” (pp.16)

Se entiende que los espacios domésticos de cuidado se encuentran dentro de las unidades familiares, y que es allí donde se obtiene una identidad, libertad personal, una fuente básica de sostén, a través de satisfactores materiales y emocionales producidos fundamentalmente por las mujeres, obteniendo como resultado la reproducción de la población, la satisfacción de sus necesidades, y su bienestar a lo largo del ciclo de la vida, es por esto, que se considera que dentro de este espacio domestico de cuidado se desarrolla la economía real.

A lo largo de la historia hubo una fragmentación de los espacios sociales a través de lo público y lo privado, ocasionando que las estructuras sociales sean desiguales e inequitativas. Galindo y Rodríguez (2022) mencionan que el primer modelo cultural y simbólico con el que se fue definiendo la noción del espacio doméstico como espacio privado fue producto del auge del capitalismo y de los procesos de industrialización de la época moderna. En este momento de la historia se desvincularon los modos de producción y reproducción de la vida humana, esto se vio expresado por la división social y sexual del trabajo, la cual se configura a partir del sexo de quienes habitan y se ocupan de las tareas de los hogares y de quienes salen de estos, es aquí en donde la cotidianidad de los hogares se vio configurada, pues las labores que realizaban las mujeres dentro de estos, se empezaron a invisibilizar.

### **Las comunidades.**

En un tercer lugar, se encuentran *las comunidades*, dentro de este eslabón Carrasco manifiesta que éstas han estado atravesadas por algunas modificaciones a lo largo de la historia. Pues, las comunidades que se conocían en un principio conllevan a producir,

trabajar, y vivir en un medio social colectivo en las cuales predominaba la gestión comunal de recursos naturales básicos. Hoy en día las comunidades siguen siendo de gran importancia, ya que, los lazos sociales que se forjan dentro de estas permiten que se sigan fundamentando principios de reciprocidad, ayuda mutua y cooperación dentro de la sociedad y vida actual, permitiendo que se genere mayor participación ciudadana y cohesión social.

La visión de *las comunidades* mencionada anteriormente se ha visto afectada por las diferentes desigualdades que permea la realidad social, pues esa mirada de lo “común” empezó a romperse, cuando los recursos dejaron de ser comunes, cuando se empezaron a generar distinciones de estatus impuestos por reglas socio-institucionales o políticas y cuando las jerarquías patriarcales sesgaron las costumbres fundadas en la gratuidad del don relacional y el buen vivir, dándole fuerza a la idea del interés individual, que busca que las personas no se involucren en acciones colectivas “(...) el interés puramente individual debería llevar a todo el mundo a no implicarse en acciones colectivas para rehuir el coste personal que suponen, aprovechándose en todo caso de que sean las demás personas quienes lo asuman” (Carrasco. 2013. p. 25).

En relación a lo anterior, la autora menciona que la existencia de un amplio repertorio histórico de luchas y movimientos sociales, evidencian que por debajo de los eslabones del mercado y el Estado sigue existiendo, un ámbito muy importante fundado en relaciones comunitarias de cercanía donde se desarrollan y cultivan valores comunes, contraponiéndose a las idea de lo individual, jerárquico y despersonalizado, pues, es en las comunidades donde se brinda respuesta a nuestra vulnerabilidad y necesidad de reconocimiento, nos empoderan a través de la cooperación que permite superar la impotencia del aislamiento, ofreciendo una red de interdependencia.

En la ruralidad las comunidades según Duarte (2018) se caracterizan por estar asociadas a las tareas agrícolas y su relación con la naturaleza, por lo cual son dependientes a la producción natural, lo que ha ocasionado movimientos migratorios de lo rural a la ciudad, debido a las bajas oportunidades y la desvalorización del trabajo, esto es provocado, por los efectos dañinos de la globalización y sus economías globales, ya que los y las campesinas, agricultoras y pescadoras tienen que competir con otras formas de producción, tecnológica y de comercialización las cuales modifican las prácticas tradicionales de trabajo rural es decir que modificación las pautas tradicionales de ser y estar en el mundo rural. Es fundamental mencionar que la migración también se ha generado por la urbanización del medio rural, lo cual se da por el crecimiento de las ciudades hacia los sectores rurales.

En la actualidad según Duarte (2017), existen muchos estereotipos en relación a las comunidades rurales, pues se tiene la idea de que estas no se encuentran avanzadas, sin embargo, se denota que existe una diversificación y apuestas hacia la sostenibilidad y sustentabilidad como forma de protección y aseguramiento de los recursos comunitarios de los cuales disponen, esto a partir de sus prácticas tradicionales, las cuales nos muestra otras formas de ser y existir.

Después de todo lo mencionado en este apartado, vemos la necesidad e importancia de los proyectos intencionados que reivindican los valores y vínculos comunitarios, entendiendo esos vínculos según Torres (2002) como “(...) un tipo de relación social basado en nexos subjetivos fuertes como los sentimientos, la proximidad territorial, las creencias y las tradiciones comunes” (p.5) donde lo colectivo prima sobre lo individual, generando así un sentido de pertenencia desde lo afectivo y emocional. En las comunidades campesinas ese vínculo “constituye un modo de vida ancestral, sustentado en la existencia de una base territorial común, unas formas de producción, unas autoridades propias y un repertorio de costumbres y saberes comunitarios” (p. 7) lo cual ha fortalecido el proceso identitario.

Como se mencionó en un comienzo, el término de sostenibilidad de la vida es multidimensional, pues todos los aspectos abordados se relacionan, y aportan el uno al otro, entendiendo que la sostenibilidad de la vida funciona y conforma un todo, y que la sostenibilidad de cada ámbito requiere la sostenibilidad de todos.

### *Saberes Populares*

Como es sabido, a lo largo de la historia, en diferentes lugares del mundo las personas han desarrollado una gran cantidad de conocimientos que han sido útiles para la vida, pues se dan a partir de la experiencia y el sentido común, en la cotidianidad, estos se pueden concebir como saberes populares los cuales son definidos por Yazo (2016) como la información que se da de las diversas experiencias, que se encuentran en el quehacer cotidiano y se transmite de generación en generación, por medio de la tradición oral, la cual es mutable, ya que no todos lo apropian de la misma forma y se puede dar en cualquier área del conocimiento.

Mejía (2006) afirma que el saber popular es parte de los pueblos y es común a muchas personas, por eso identifica a una comunidad, estos poseen un sentido de lo divino, una forma de conocer y de ser, a raíz del medio en el que se habita. En relación con esto, el sentido común es el pensamiento organizado que se da de la vida misma, es fenomenología de la vida cotidiana, pues es, ese conocimiento natural, práctico, transparente, asistemático y accesible que se expresa en la práctica, el comentario, la chanza y la anécdota.

Este tipo de saberes, son alternativas de resistencia, ante la cultura dominante que se encuentra imperante en la sociedad actual, pues nos ofrece otras formas de ver, vivir y entender el mundo, sin embargo, no son tenidos en cuenta por el conocimiento académico o científico, a menos que las instituciones reconozcan que estos pueden reproducir o sustentar la formación social y económica dominante. (Rodríguez, 2008)

Situándose en el contexto rural, Barbeta (2012) propone que el campesinado debería abordarse de una manera crítica y decolonial, que permita comprender y conocer la realidad política, social y económica, desde sus saberes, prácticas y fragmentos epistemológicos. Por ello Martínez y Solís (2020) afirman que hoy en día, hay problemas que son transversales a las vidas de todas las personas como lo son:

Los problemas ambientales y sociales ante los cuales nos encontramos son resultado de acciones concretas, determinadas por los modelos de producción y consumo y por los hábitos contrarios a la vida de las sociedades occidentales. Resolver estos problemas o, mejor aún, prevenirlos, implica ir cambiando cada acción, modificando los efectos de nuestra actividad individual y colectiva, para obtener nuevas fuerzas encaminadas en una dirección distinta: la sostenibilidad de la vida. (p.142)

Por ello es necesario replantearse las acciones que se están llevando a cabo como sociedad, para poder hacer frente a todas esas situaciones que afectan la subsistencia de la vida misma.

Hay que mencionar que los saberes transmitidos son versátiles, pues no son específicos de un tema, pueden ser de medicina, agricultura, gastronomía, relaciones sociales, educación, economía, entre otros, no obstante, hoy en día, la transmisión de los saberes campesinos ha disminuido notablemente, a causa de la sociedad moderna y el sistema que permea la misma. Martínez, L y Solís (2020) mencionan que: “A esto se añade el hecho de que los jóvenes tienden a marcharse pronto de sus pueblos y hogares, abandonando así el modo de vida de sus mayores.” (p. 139), esto en razón a las bajas oportunidades que se dan en ese contexto, a raíz de las múltiples desigualdades que rodea a esta población.

Con relación al rol que asumen las mujeres en la comunidad con los saberes populares, este se encuentra principalmente ligado, debido a la división sexual y social del

trabajo a los saberes de cuidado, asumiendo un rol protagónico en transmitir lo vivido y conocido. La transmisión de estos se da principalmente por ellas pues son “(...) las que practican en mayor medida los conocimientos tradicionales, tanto en la población mayor como en las jóvenes”. (Martínez y Solís, 2020, p.153), destacándose el rol de la mujer mayor, adulta sabia, las abuelas, aquellas conocedoras y transmisoras de saberes y procedimientos vinculados con la alimentación saludable, las prácticas de cultivo y cosecha de vegetales y frutas en huertas, la cría de animales para el consumo, el procesamiento y cocción de alimentos, crianza, el consumo de agua, el cuidado de la salud a conciencia, prácticas agroecológicas y cuidado del entorno. (Juárez, 2021) los cuales son indispensables para el desarrollo de la vida diaria.

La transmisión de saberes se ha visto reflejada a lo largo de la historia, manifestándose por medio de la escritura, la lectura y la oralidad. Este reflejo ha sido necesario en cada uno de los aspectos que rodea la vida, entendiendo que ningún ser llega a este mundo sabiendo de las cosas a su alrededor. Es por esto que Martínez y Solís (2020) mencionan que:

Históricamente los pueblos han desarrollado numerosos conocimientos útiles para la vida, saberes funcionales adaptados al territorio, compartidos y valorados por una comunidad. Su aplicación y transmisión son especialmente relevantes en la mejora de nuestra calidad de vida, especialmente en condiciones cambiantes e inciertas. (p.135)

Es por esta razón que el hecho de transmitir saberes engloba aspectos importantes para saber ser y hacer. Los saberes que se transmiten no necesariamente deben pertenecer a los espacios académicos o científicos, sino que también pueden estar vinculados o relacionados con las experiencias vitales de las personas, el relato de viva voz nos brinda

acceso a ese conjunto de saberes, vivencias, tradiciones e historias de quienes son portadores, de las comunidades y cada una de las personas que pertenecen a estas.

### ***Mujer Rural***

El Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018, estableció que para 2019 en las zonas rurales de Colombia se ubicó el 24,2% de la población del país, es decir 11.969.822 personas: el 48,13% de la población rural son mujeres (5.760.524 personas) y el 51,87% son hombres (6.209.298 personas) (DANE, 2020). Teniendo en cuenta lo anterior, se abordará el concepto de mujer rural desde la Ley 731 de 2002 la cual la define como:

(...) toda aquella que sin distingo de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado o no es remunerada. (p.1)

Si bien la definición anterior nos permite comprender a modo general el concepto de mujer rural, abordarlo es una tarea de mayor complejidad debido a las situaciones sociales, históricas y culturales que permean a esta población, pues se ven inmersas en múltiples discriminaciones en relación con su género, etnia y cultura, las cuales surgen en parte debido a la división sexual del trabajo, la colonización y conquista en el territorio latinoamericano. Con respecto a esto, Larguía y Domoulin (1976) afirman que la mujer fue relegada a la esfera doméstica lo que se reflejaría a través del tiempo en los roles y papeles de las mujeres en la vida social, mientras que el trabajo de los hombres se conformó a través de los diferentes modos de producción en objetos económicamente visibles, destinados a crear riqueza al entrar en el proceso del intercambio mercantil.

De esta forma, los hombres obtuvieron un papel en lo público y económico y las mujeres en lo privado y doméstico; lo doméstico entendiéndolo como todas aquellas actividades que realizadas en su cotidianidad que permiten la reproducción de la fuerza

misma de trabajo que será usada para los procesos de producción de mercancías: trabajos de cuidados o domésticos, los cuales empezarán a ser parte del quehacer natural y cotidiano de las mujeres, sin remuneración o retribución alguna (trabajo doméstico no remunerado), reduciendo así a las mujeres y sus trabajos a lo no-productivo, invisible y falta de valor.

Con relación a esto, Korol (2016) afirma que en las mujeres rurales, el trabajo invisible se refiere no solo al trabajo doméstico no remunerado, sino al trabajo productivo estricto pero que no registra en las cuentas nacionales, ya que se considera una extensión de las tareas de reproducción biológica y de la reproducción de la fuerza de trabajo; tareas como el cuidado de animales, semillas, huertas, recolección de frutas y verduras se convierten en tareas no remuneradas ni consideradas productivas, aunque de esto dependa el alimento y la vida diaria de las familias y comunidades

Al considerar estas distintas labores como una responsabilidad de las mujeres, no se les atribuye el valor social y/o comunitario que estas implican, desconociendo su incidencia e importancia en la sostenibilidad de la vida. No obstante, en los últimos años las mujeres rurales según Muñoz (2021) han emprendido caminos que llevan a la transformación de imaginarios, cuestionando las relaciones patriarcales que las han dominado y violentado, a través de la lucha organizada han incursionado en el ámbito público, permitiendo su visibilización. De hecho, diversas autoras entre ellas Shiva (1991) desde una mirada ecofeminista y sin la intención de formar una vinculación de carácter biologicista, hace evidente la relación de las mujeres con la naturaleza, con la ética de la conservación y con el flujo de la vida, en la que se enlazan las luchas feministas y ambientales.

Por último, es importante retomar a Bastidas y Camelo (2012) quienes concluyen que la construcción de la identidad de las mujeres campesinas se ha dado de manera diferente a la identidad de los hombres campesinos, puesto que las interacciones que establece la mujer no se basan en posiciones jerárquicas y desigualdades de trato entre sí, sino que más bien busca

una interacción armónica entre hombres, mujeres y naturaleza.

Es evidente el papel transformador y político que tienen estas mujeres, y por consiguiente la necesidad de visibilizar los procesos y acciones que llevan a cabo en sus cotidianidades, con respecto a esto Muñoz (2021) expresa que:

Concebir a las mujeres rurales como generadoras de epistemología, a través de sus vivencias cotidianas, y de sus cuerpos, constituye un ejercicio político de emancipación, porque parte del reconocimiento de su existencia como mujeres que habitan el campo que construyen y destruyen formas de relacionamiento. (p.72)

### **Marco metodológico**

La presente investigación está orientada por el enfoque cualitativo definido por Anadón (2008) citado (Bautista, 2011) como aquel que es flexible en el proceso de construcción del objeto de estudio, ajustándose a las características y a la complejidad de los fenómenos humanos y sociales, de igual manera se interesa en la complejidad y valora la subjetividad de los investigadores y de los sujetos, combinando varias técnicas de recolección y análisis de datos. Este enfoque es abierto al mundo de la experiencia, de la cultura y de lo vivido y elabora un conocimiento holístico de la realidad. Carratalá et al., (2017) menciona que la metodología cualitativa, es usada en diálogo de saberes, ya que por medio de esta se busca la comprensión de los fenómenos, desde la participación de los actores involucrados con un abordaje más cercano, facilitando la comprensión y apropiación de conocimientos compartidos.

El tipo de investigación es exploratoria, ya que, según los antecedentes que se revisaron, se pudo determinar que el tema abordado carece de información lo cual, según Camacho (2002) es aquella que proporciona al investigador mayor información sobre el problema; es decir, mediante esta se define clara y profundamente la situación, ayudando a

obtener mayor conocimiento de aquello que estamos estudiando a fin de lograr los mayores beneficios a la población.

La investigación se encuentra enmarcada en el paradigma socio-crítico, el cual es considerado como aquellos lentes que permiten tener una visión global de la realidad que permea a la sociedad; es una posición política frente a cómo se conciben diversas situaciones políticas, económicas, y sociales que afectan al resto de la población, como lo son, la opresión de clases, la discriminación cultural, la desigualdad económica, de género y entre otras.

El paradigma sociocrítico posee un carácter autorreflexivo, considera que el conocimiento se construye por intereses que parten de las necesidades de personas, grupos o comunidades; además de esto pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano, la cual se consigue por medio de la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social. (Alvarado y García. 2008). Es por lo anterior que optamos por pensar en un cambio, en el cual se comprenda la realidad, y se integren los conocimientos que deberán estar orientados hacia el logro de una emancipación y liberación con el fin de obtener una conciencia verdadera de la realidad. Entendiendo que el campo y las mujeres han sido históricamente subalternizados y por lo tanto los conocimientos, saberes y prácticas que estos aportan, no son tenidos en cuenta, lo que ocasiona una invisibilización de los mismos, decidimos posicionarnos bajo una mirada crítica.

Por consiguiente, la perspectiva que sustenta esta investigación es el *pensamiento decolonial*, el cual acoge distintas autoras que han cuestionado la relación saber-poder, y colocan como premisa según Curiel (2009) que el surgimiento de América es un producto de la modernidad en la construcción del sistema – mundo y que ha implicado una estructura de dominación y explotación atravesada por la raza, la clase y el género, que se inicia en el colonialismo pero que se extiende hasta el día de hoy, con la inclusión del capitalismo en la

matriz de dominación. A esta trilogía modernidad- colonialismo- capitalismo Aníbal Quijano (2000) le llama *colonialidad del poder*, la cual ha significado relaciones sociales de explotación/dominación/conflicto basadas en la idea de raza y sexo principalmente, en torno a la disputa por el control, el trabajo, los recursos naturales, la naturaleza, la autoridad y el conocimiento. Este último encarna una particular forma de producción; como parte del nuevo patrón de control pues Europa concentró y hegemonizó la producción de saberes a través de la constante eliminación de las prácticas y saberes culturales de los pueblos colonizados, además de la imposición violenta de las prácticas propias de los europeos, a esto Walsh (2008) le llama la *colonialidad del saber*, la cual niega y titula o da el estatus de “no conocimiento” a esos saberes que nacen a partir de las “(...) racionalidades sociales y culturales distintas” ( p.103). donde se tiene a el eurocentrismo como único criterio válido de conocimiento. De esta forma, acepta que “los centros del capital económico también son centros del capital intelectual” (Walsh, 2005: 42) y es así como la epistemología moderna, en complicidad con la colonialidad del poder establece relaciones de subordinación con el conocimiento establecido en otras localizaciones. Siendo una forma de dominación epistémica que perpetúa la desigualdad global, por medio de una lógica colonial.

En respuesta a esto, Walsh (2009) aboga y apoya a una epistemología que transforme las estructuras institucionales y las relaciones sociales, cuestionando los sistemas dominantes, por ello trae a colación la *interculturalidad crítica*, propuesta de los pueblos indígenas y afrodescendientes donde:

(...) la interculturalidad se entiende como una herramienta, como un proceso y proyecto que se construye desde la gente -y como demanda de la subalternidad-, (...) que se ejerce desde arriba. Apuntala y requiere la transformación de las estructuras, instituciones y relaciones sociales, y la construcción de condiciones de estar, ser, pensar, conocer, aprender, sentir y vivir distintas. (p.4)

Asimismo, la autora plantea que no se trata solo de reconocer, tolerar o incorporar lo diferente dentro de la matriz y estructuras establecidas, pues se propone un proceso de reconstrucción de las estructuras sociales, epistémicas y de existencia, que permitan prácticas y modos culturales diversos de pensar, actuar y vivir.

Gómez (2014) reconoce que lo social, ha tenido una comprensión de los seres y los saberes, en términos capitalistas, modernos y coloniales, otorgando una visión del conocimiento, monocultural y universal, por lo cual es necesario plantear el saber situado como práctica de conocimiento, el cual busca reconocer el lugar de enunciación en diálogo con la historia, el espacio y el tiempo, puesto que la defensa y reconocimiento del conocimiento local implica visibilizar las fuentes del saber, las ideologías que nacen en éste, su carácter ancestral, su adaptación y recreación en el contexto moderno. Desde el Trabajo Social menciona la autora que ese reconocimiento y la construcción de una crítica intercultural, va a permitir un diálogo con otros seres y saberes, lo que generará una construcción conjunta de otros ideales de vida, por los cuales luchar.

Al día de hoy, la matriz colonial, moderna y capitalista sigue operando bajo las ideas de raza, sexo y clase confiriéndole un carácter de subalternas a todas aquellas personas que no entran dentro de las categorías del " primer mundo": el ser blanco, hombre heterosexual y adinerado; dicha subalternidad conferida por los pueblos dominantes, que cada vez suprimen más las subjetividades de los pueblos del sur. Por otro lado, es necesario comprender que estas condiciones de invisibilización se producen de formas diversas, aludiendo a la particular situación de cada grupo que históricamente ha sido oprimido dentro del sistema global: las mujeres, las personas racializadas, las campesinas y las comunidades indígenas, las personas con sexualidades e identidades no heteronormativas, entre muchas otras poblaciones y grupos que han sido objeto de dominación y explotación.

Para efectos de este trabajo, vemos necesario resaltar las experiencias de subalternización -y por consiguiente de resistencia- en cada uno de estos grupos, es de vital importancia entender como el entrecruzamiento de algunas de estas, posibilita un nuevo entendimiento de otras formas de opresión adicionales, ejemplo de esto, ser mujer campesina, donde existe discriminación, una por ser mujer, y otra por ser campesina, ella asume diversas labores del cuidado, de producción para el mercado y preservación del medio ambiente, las cuales son invisibilizadas y minimizadas por la sociedad desconociendo así, sus saberes, prácticas y conocimientos que son la base para la sostenibilidad de la vida.

Dentro del proceso de investigación se toma el Trabajo social comunitario, ya que permite abordar la realidad de una manera política a través de la organización y la acción colectiva que se da desde la Corporación, por medio de un proceso de concientización y movilización, realizando acciones por y para la comunidad, entorno a la defensa de lo social y lo cultural dentro del territorio, permitiendo la vinculación y la relación con el entorno, a partir de una cohesión de esfuerzos y voluntades que promuevan la identidad.

Es a partir de la interacción y el intercambio de saberes con la comunidad que decidimos tomar el Diálogo de saberes, el cual es definido por Leff (2004) como un proceso de comunicación de saberes, intercambio de experiencias y conocimientos, que resignifican los procesos sociales de las personas que se han visto subalternizadas, sus identidades y a la vez es una forma de resistencia ante la subyugación producida por el poder colonial y la modernidad impuesta entorno a los saberes, conocimientos y prácticas. Este se da en el encuentro de seres culturalmente diferenciados permitiendo construir desde la colectividad y la complementariedad.

## **Proceso Metodológico**

### *Técnicas e instrumentos de recolección de información*

Se debe resaltar que el proceso de recolección de información se dio desde los primeros acercamientos con las mujeres de la Corporación permitiéndonos realizar un ejercicio de observación participante la cual utilizamos como un medio para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad, siendo sujetas activas en la situación a observar, es decir, encontrándonos directamente inmersas en el contexto y la experiencia. (Bautista, 2011). Esto posibilitó una relación de cercanía entre todas las partes dentro del proceso de investigación, no solo logrando captar información valiosa sino también generando un intercambio de saberes. El registro de estas observaciones se hizo en 17 diarios de campo, en los cuales se procuró registrar y hacer un análisis minucioso de cada uno de los espacios en los que estuvimos presentes acompañando a las mujeres, y diversos procesos comunitarios.

Para recoger las percepciones de las mujeres de la Corporación sobre el tema en mención, se llevaron a cabo 4 entrevistas semiestructuradas, con una guía de 20 preguntas que permitían abordar a mayor profundidad los eslabones desarrollados dentro de la investigación de la sostenibilidad de la vida. Estas entrevistas se hicieron personalmente con cada mujer, en sus hogares, pues la intención era generar un espacio de diálogo e intercambio donde estas mujeres pudieran expresar sus sentires, vivencias y pensamientos frente al tema con el fin de recolectar información transmitida oralmente por las mujeres pertenecientes a la Corporación Sembradoras de identidad, en relación con la forma en que los saberes populares son transmitidos y permiten la sostenibilidad de la vida.

Pues de acuerdo a lo que plantea Bautista (2011), la entrevista semiestructurada es un procedimiento de conversación libre con el fin de recoger la información por medio de preguntas abiertas, reflexivas y circulares las cuales clarifican conductas, fases críticas de la

vida de las personas, logrando de esta forma identificar y clasificar los problemas, los sistemas de valores, los comportamientos, y los estados emocionales de las personas entrevistadas.

Por último, se desarrolló una Cartografía social con personas que habitan la vereda el Uval y que acompañan los procesos comunitarios de las mujeres en el territorio. Con esta cartografía se pretende que las personas pudiesen reconocer en un lugar, tiempo, espacio dentro de su territorio donde se llevaban a cabo los procesos de transmisión de saberes populares que aportan a la sostenibilidad de la vida pues según Herrera (2008) esta técnica se convierte en una estrategia de transformación social que permite a las comunidades o grupos, construir y abstraer los significados asignados al territorio y el vínculo emocional compartido entre ellos. Fue un acercamiento de las personas a su espacio geográfico, socioeconómico, histórico-cultural, además de permitir conocer la realidad con la participación comunitaria y la producción de conocimientos de forma colectiva.

### **Capítulo III**

#### **Análisis de resultados**

Una vez finalizada la fase de trabajo de campo, se llevó a cabo la transcripción de cada uno de los instrumentos para así poder realizar el análisis de la información recogida. Este análisis se realiza a la luz del pensamiento decolonial.

#### ***Categorización y codificación de la información.***

A continuación, se presenta la matriz de categorías deductivas, las cuales surgieron a partir de la teoría de la sostenibilidad de la vida.

#### ***Categorización Deductiva***

En un primer momento, la categorización se realiza a partir de la categoría de la *Sostenibilidad de la vida*, de este, se desglosan subcategorías, la primera transmisión de saberes populares la cual aborda la relación con la naturaleza, espacios domésticos de

cuidado y trabajo comunitario y la segunda subcategoría es *mujer rural*. A continuación, se observa la matriz en donde se expresan cada uno de los elementos mencionados anteriormente:

**Tabla 2.**

*Matriz de categorías deductivas*

<b>Categoría</b>	<b>Subcategoría I</b>	<b>Subcategoría II</b>
Sostenibilidad de la vida	Transmisión de saberes populares	Naturaleza
		Espacios domésticos del cuidado
		Comunidades
	Mujer Rural	

*Nota. Elaboración Propia*

### ***Categorización Inductiva***

Una vez realizada la categorización deductiva y la revisión detallada de los relatos de las mujeres, se establecen las categorías inductivas, las cuales se construyen a partir de los patrones y recurrencias que emergen constantemente en los relatos de las mujeres, y de esta forma lograr identificar rasgos, ideas, saberes y comprensiones en la vida y actuar de ellas. Este ejercicio se evidencia en la siguiente matriz:

**Tabla 3***Matriz de categorías inductivas*

<b>Categorías inductivas</b>	<b>Subcategoría</b>
<b>Relación con la naturaleza</b>	Conexión con la madre tierra
	Trabajar la tierra
	Recorrer la experiencia
<b>División sexual del trabajo</b>	Reivindicar la cocina
	Ruptura de patrones
<b>Relación comunitaria</b>	Mujeres que tejen comunidad
	Vínculos comunitarios
	Apropiación territorial
	Replicar el saber
<b>Identidad de la mujer campesina</b>	

*Nota. Elaboración Propia*

Posterior a la categorización y codificación de la información recolectada se presenta a continuación el análisis de los datos, en donde pretendemos además de resaltar cada una de las voces, saberes y conocimientos de estas mujeres, llevar a cabo un análisis de las prácticas y saberes expresados por ellas en relación a la sostenibilidad de la vida. La forma en la que se escribe este análisis es diferente a las normalmente vistas, pues desde sus títulos, su estructura y su contenido queremos transmitir todo lo aprendido, lo enseñado y todo el amor que estuvo presente durante este proceso.

Llevaremos a cabo el análisis de la información recolectada a partir de los tres primeros eslabones del sostén de la vida: la naturaleza, los espacios domésticos del cuidado y las

comunidades, esto a partir de los relatos, discursos y praxis de las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad agrupados en las categorías inductivas mencionadas anteriormente. Es de resaltar que el análisis también se basará en la experiencia que tuvimos como investigadoras transitando este territorio, junto con la Corporación.

### **Relación con la naturaleza**

*Si a la luna llegará un campesino  
Muy seguro al otro día toparía un nacimiento  
Una fuente de agua pura en las alturas  
Y en cuestión de una semana ya tendría montado un huerto  
Fundaría el primer corral de pollos  
De gallina extraterrestre  
Y con tanto que le rinde al campesino  
Después de solo un año ya tendría la luna verde  
**Edson Velandia***

La naturaleza es el primer ámbito que se abordará en el análisis, ya que es la base de la vida para las mujeres de la corporación, considerándola como un todo del que son parte, habitan y coevolucionan. Para ellas este eslabón es más que recursos, es toda una experiencia de vida, que abarca aspectos espirituales, emocionales, sociales y económicos, la cual conectan por medio de su cuerpo físico, a través de sus sentidos, de manera íntima y profunda, como se presenta a continuación:

### **Conexión con la madre tierra**

Las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad son hijas de familias campesinas que llevan más de siete generaciones en el territorio rural de Usme, defendiendo los saberes que hacen parte de su cotidianidad y legado familiar. Es ahí, en su territorio, donde estas mujeres mantienen conexión con lo que en sus relatos y discursos reconocen como naturaleza o madre naturaleza/tierra, como lo explica Katherine Sabogal en el siguiente relato

*Oshh, como lo podría definir, mmm, no sé, es algo muy inefable, o sea siento que todo también, o sea, nosotros giramos alrededor del universo, si, para mí el universo es el centro de todo entonces, ese vínculo. Uy, no sé, será como desde...no sé cómo explicarlo, es como...si esto es algo que se siente, digamos dentro de mi cuerpo. El que la naturaleza digamos hablándolo emocionalmente, si yo tengo un mal día, recurro a la naturaleza, sí, o sea, como que la naturaleza es mi salvación. (K. Sabogal, 2023)*

Donde se denota que la naturaleza, más que describirse o explicarse con palabras, se siente y se conecta con tu cuerpo y tus emociones

*Mi paz, mi tranquilidad, o sea mi vida, prácticamente, sí, la vida, entonces... si, yo, yo siento que o sea la naturaleza o la madre naturaleza, porque es que ella también siente ella, ella es un ser vivo, entonces... siento una fuerte conexión por, por ella, por la madre naturaleza, ¿si?, no sé cómo explicarlo, pero si, se siente. (K. Sabogal, 2023)*

La naturaleza o madre tierra es entendida por las mujeres como la vida misma, un ser que se encuentra conectado directamente con nosotros, siendo ella quien nos sostiene en el transitar por la vida, siendo fundamental para la existencia y supervivencia de los seres que habitamos el mundo,” *nosotros tanto que le quitamos a la naturaleza, entonces nosotros que le aportamos a ella, por ella es que subsistimos” (K. Sabogal, 2023)*

Esta perspectiva de las mujeres rompe con una visión utilitarista, que desvincula a la madre tierra de los seres humanos, aproximándose a lo propuesto por Carrasco (2013) en este primer eslabón, donde expone que todos y todas somos naturaleza, coevolucionamos con ella y nos hemos transformado conjuntamente.

La interacción de sus cuerpos y sus mentes con los distintos estímulos que ofrece un espacio, en el que el ruido y el caos no es la norma, les trasmite y lleva a la sensación de

tranquilidad, de conexión y de presencia consciente, que termina siendo un acto liberador y de sanación, como lo relata Jenny Liberato

*(...) Estaba leyendo. Bueno, hace unos días también que cuando uno tiene como esos espacios así abiertos donde hay mucha naturaleza donde tú puedes cómo observar, eh... Muchas cosas naturales eso a ti te genera también como una conexión y también te genera como parte de tranquilidad como que eso también te ayuda a liberar y a tener un mejor manejo de las emociones, sí, entonces, pues desde que sí siempre digamos que la conexión está todo el tiempo. (J. Liberato, 2023)*

Asimismo, también se ve en la narración de Katerin Sabogal

*(...) simplemente me siento a observarla y a sentirla, okay, entonces, como que me quitó los zapatos camino descalza, abrazo un árbol, siento como el aire me recorre todo el cuerpo, emm... los pájaros en la quebrada, el sonido de los árboles, los animales, el atardecer, entonces siento que todo eso como que libera mi cuerpo y lo recarga totalmente. (...) (K. Sabogal, 2023)*

Jenny y Katerin conectan sus cuerpos físicos con el espacio natural, esto a partir de sus sentidos los cuales les permiten experimentar sensaciones que trascienden a su mente y proceso espiritual. Esta conexión es dada debido a su interacción permanente con la misma en sus acciones cotidianas. Lorena Cabnal, feminista comunitaria territorial, menciona que las memorias, que las vivencias propias y comunitarias se contemplan en los mismos cuerpos de las mujeres y los territorios, afirmando que: “Hay memorias energéticas para sanar, tenemos eso, traemos eso” (López, 2018. Párr. 18) como se ve en lo mencionado por Luz Liberato:

*(...) y yo digo que lo que yo tengo, mi misión en este mundo es sanar y unir gente, en pro del planeta, soy hija del planeta, entonces, los recursos naturales, ahí entraron el*

*agua y yo sentarme y mirar un pájaro y saber que llega un colibrí a mí, que llega una mariposa, o sea, es la energía, la energía, la atraigo.* (L, Liberato 2023)

En los relatos de las mujeres se denota la importancia de la naturaleza, como un ser del que son parte y transitan constantemente a partir de los sentidos, un ser que habitan desde la conciencia, el respeto y el amor por esos otros seres que las acompañan en su existencia, rompiendo así con un modelo antropocéntrico, que pone en el centro al humano como corona de la creación, donde solo se busca el valor útil, dejando de lado otros elementos. La Corporación se interponen a esa idea a partir de todas las acciones cotidianas realizadas por las mujeres, en este eslabón, como se verá a continuación.

### **Trabajar la tierra**

Tanto en los relatos, como en nuestro transitar en Usme, escuchamos en diversas ocasiones por parte de las mujeres el *“Trabajar la tierra”*, el cual era usado al momento de realizar trabajos de agricultura, los cuales dejaban expuestos múltiples saberes, que han sido producto de la experiencia y vida de las generaciones anteriores que se han dedicado a ello. No obstante, el Trabajar la tierra para las mujeres de la Corporación, viene cargado de un sentido político, social y ambiental, que se contraponen a las reglas del sistema, a partir de procesos comunitarios y técnicas agroecológicas, que buscan contraponerse a los procesos industriales y daños a la naturaleza, lo social y lo económico.

En el trabajo realizado en la huerta del Uval junto con las mujeres evidenciamos la importancia del **manejo de herramientas manuales del campo**, como el azadón, el machete, la pica y carretilla. Resaltando que estas son herramientas tradicionales que al día de hoy han resistido al proceso de tecnificación de la siembra, como se mostrará en el siguiente fragmento, en el cual se comparte la primera etapa del trabajo, donde fueron Luz y Katerin quienes nos compartieron y guiaron con sus saberes.

*(...) realizar el riego de la huerta, pues se debía emplear el dedo pulgar para tapar la boquilla de la manguera, y así lograr que el agua cayera en forma de “sombrellita” esto, porque si no se tapaba la boquilla y se dejaba salir toda el agua, las plantas se podían inundar y se podría hacer un charco.*

*Después del riego, nos enseñó a dividir la tierra por pequeñas parcelas con el azadón (una herramienta que utilizan para el trabajo en el campo) y a realizar pequeños surcos para que quedara el espacio en donde se colocarían las plántulas, a lo que se removía la tierra, se esparcía cascarilla y boñiga para que el suelo cogiera más fuerza. (Diario de Campo 1, 2023*

Las herramientas o indumentaria tradicional desempeñan un papel fundamental en la conservación de los saberes populares en este eslabón, ya que su uso permite la transmisión de conocimientos, manteniendo viva la conexión con las prácticas ancestrales, contribuyendo así a la riqueza y diversidad del territorio. Asimismo, estas herramientas aportan a procesos y prácticas respetuosas con el medio natural, pues su funcionamiento no afecta el entorno, evitando la sobreexplotación de recursos, fomentando la sostenibilidad, asegurando la conservación de la biodiversidad y los ecosistemas

### **Figura 5**

*Huerta de El Uval*



*Nota. Elaboración propia. (2023)*

La siembra de semillas y/o plántulas es un proceso que refleja toda la sabiduría acumulada a lo largo del tiempo por las mujeres de la Corporación, quienes han adquirido este conocimiento a través de su experiencia y legado familiar, convirtiéndose en uno de los saberes principales a preservar y transmitir. Es fundamental señalar que las semillas y plántulas que utiliza la Corporación en sus huertas, son libres de transgénicos y productos químicos que puedan alterar tanto los suelos como el producto final, como se evidencia en el siguiente fragmento.

*Al sembrar las plántulas de coliflor, espinaca, lechuga, acelga, aromática, maíz y apio teníamos que hacer un pequeño hueco en la tierra, insertar la raíz de la plántula, medir aproximadamente 20 cm de distancia (una mano totalmente abierta, del dedo meñique al pulgar) y repetir el mismo procedimiento, al finalizar, con la tierra que se corrió se cubría cada hueco, dejando bien cubiertas las raíces.*

*También sembramos árboles de tomates de árbol, se tenía que abrir un hueco de más o menos 20cm de profundidad, se sembraba, se tapaba con la tierra, haciendo presión para que no entrara la humedad, y a 1mt de distancia aproximadamente (un paso grande) se sembraba el otro.*

*Se sembraron alrededor del terreno de la huerta cubios, luz nos decía que esto servía como “repelente” porque a los animales no les gustan los cubios, así que al ponerlos alrededor estos no van a ingresar a comerse las plantas.*

*También se sembró maíz, con un palo a cada 20cm de distancia se colocaban 3 granos de maíz, se aplicaba cascarilla y se cerraban con tierra.*

*Al finalizar cada proceso de siembra, se regaba lo que recién se había sembrado.*

(Diario de campo 1, 2023)

Las mujeres de la Corporación le apuestan a la alimentación libre de químicos, que puedan afectar el suelo, el agua, las semillas y/o la biodiversidad, como una forma de

resistencia hacia los procesos agroindustriales que dañan, contaminan y afectan la vida en sí misma, pues como menciona Traficantes (2022) la agricultura capitalista nos está empujando a una espiral de calentamiento global y de colapso de los procesos reproductivos de la naturaleza que posibilitan la vida humana, posicionando el capitalismo como un todo. Es por ello que la Corporación Sembradoras de Identidad ubica la ruralidad como un lugar estratégico de resistencia anticapitalista, luchando por la defensa del territorio frente al despojo violento de los recursos naturales y de la construcción de lo común.

Estas alternativas se gestionan con recursos provenientes directamente de las fincas locales, y se articulan con conocimientos ancestrales para la elaboración de bioinsumos beneficiosos para las plantas y el suelo. El resultado es la producción de alimentos orgánicos. Además, la Corporación cuenta con huertas orgánicas donde aplican y plasman todos estos conocimientos y prácticas, como lo narra Katerin a continuación

*(...) allí en la casa tenemos también una huerta, entonces, pues nos dedicamos a cultivar, nos dedicamos, como a restaurar el suelo, porque, somos conscientes de que nosotros mismos también contaminamos el suelo, entonces estamos como en esa recuperación, también como viendo otras alternativas para todo lo que se trata así, o sea, para eliminar, digamos en el tema del cultivo y de los alimentos y, de lo agro eliminar todo lo que se trata de químicos, entonces estamos viendo alternativas, eh... ahorita tenemos una compostera de lombrices para hacer abono orgánico y pues para enriquecer la tierra y pues las plantas. (K. Sabogal, 2023)*

Esta apuesta surge como respuesta de las mujeres con el fin de proveer alimentos saludables cuya producción no afecte ni al medio al que pertenecemos, ni a nuestra propia salud. En el conversatorio “un llamado a la ciudadanía” realizado junto con la Corporación, Anais Muñoz, lideresa, invitada de los territorios rurales del borde sur, expresa: "La comida es nuestra vida", “la comida es nuestra medicina”, haciendo referencia a que en el momento

en que nosotros nos alimentemos de una forma adecuada, esa es la medicina que le estamos dando al cuerpo, sin químicos y sin preservantes, pues dice que nos han llenado de alimentos transgénicos, que afectan nuestra salud, lo cual es beneficioso para unos pocos personajes que se lucran a costa de ello. Aunque el capitalismo sea una piedra en el zapato, como varias mujeres mencionan, la lucha y resistencia hace frente, por medio de las huertas agroecológicas y la conservación de semillas nativas, además de que su voz resuena en distintos espacios y le llegue a más personas, con el fin de que entiendan la importancia del campo y estas prácticas para la vida misma.

Esta mirada se relaciona con la perspectiva de la **soberanía alimentaria**, la cual La Vía Campesina (2021) define como: “(...) el derecho de los pueblos a alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos mediante métodos ecológicamente respetuosos y sostenibles, y su derecho a definir sus sistemas alimentarios y agrícolas.” (p.2) Es, además, en esta visión de la soberanía alimentaria que se rescatan las memorias y prácticas de resistencia campesina y reconoce a los sujetos como poseedores de saberes propios de sus contextos y lógicas en torno a la alimentación. (Sánchez, Restrepo y Quiroz, 2023, p.31)

### **Figura 6**

*Hortalizas orgánicas producidas en la Huerta de El Uval*



Dentro del territorio también se encuentran otros saberes relacionados con los temas pecuarios, los cuales van encaminados al cuidado y elaboración de productos lácteos y sus

derivados, siendo una de las actividades que buscan proteger y seguir transmitiendo, ya que representa parte de su cultura y legado, pues hace parte de su cotidianidad como se ve en la narración de Luz Edilma

(...) después me dediqué a la agricultura, a trabajar en la agricultura que era lo que nos enseñaron, a coger arveja, a recoger papa y mi mamá tenía chivas, marranos, cerdos, entonces desde niña, nos ponía a cuidar eso (L, Liberato, 2023)

Son de gran importancia estos saberes para la comunidad pues la leche y sus derivados lácteos, son los alimentos más importantes para el autoconsumo de los habitantes de la zona rural de Usme. La venta de quesos y yogures son actividades que generan ingresos económicos importantes para los hogares y de esa forma sustentan su alimentación. Estos saberes se han transmitido generación tras generación, siendo legado de muchas familias del territorio.

### **Recorrer la experiencia**

Un hecho importante que marca el proceso de transmisión de saberes es la llegada al municipio de Usme de José Ángel Liberato Maranta, campesino de Nueva Colón, Boyacá y abuelo de algunas de las mujeres de la Corporación, quien llegó buscando oportunidades de empleo, donde empezó a trabajar la tierra. *“él llegó acá al territorio como a los 11, 12 años y él empieza a trabajar, pues les empieza a transmitir ese conocimiento a mis tíos, a mis tías, a mi papá”* (J. Liberato, 2023), siendo un pilar fundamental de los saberes populares, relacionados con este eslabón, pues es el principal referente para muchas de estas mujeres, no obstante, no es el único también hacen alusión a la importancia de sus padres en este proceso, como también la de los obreros que trabajan en las fincas. *“Sí, por mi abuelo, por mis abuelos y pues por la gente que yo trabajaba, con los obreros”* (L, Liberato, 2023).

Se encontró que la transmisión por parte de los hombres en este eslabón, se presenta principalmente, por el tema de la división social y sexual del trabajo, aunque las mujeres de la organización reconocen en su discurso que la relación con la naturaleza va mucho más allá de las labores agropecuarias, no se desconoce, que este trabajo productivo, ha sido un medio para conectarse con la misma de diversas maneras, un trabajo que principalmente ha estado ligado a los hombres, hombres dueños de las tierras

*(...) o sea, nosotras siempre dependíamos, nosotras no teníamos tierras, las mujeres no teníamos tierras y nosotras, quien decidía qué se hacía: el marido y el marido un atarbán cerrado, trancado por dentro que ay sí, yo dejo sembrar un árbol, pero a los 15 días le echaba tractor. (L, Liberato, 2023)*

Lo anterior, lo relacionamos con el artículo de Gómez y Sanabria (2020): Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia, donde se menciona que “Históricamente, las mujeres rurales han tenido dificultades para acceder al derecho a la tierra, debido a la influencia de la cultura patriarcal en la familia, la sociedad, el Estado, el ordenamiento jurídico y las relaciones sociales y económicas.” (p. 87), esto quiere decir que los hombres han tenido la mayor concentración de las propiedades en estos espacios, siendo los que poseen estos saberes “mi papá es un pilar fundamental en la familia, porque él ahora le está enseñando todos sus saberes a mis hijos, siguen sembrando en el terreno” (J. Liberato 2023)

No obstante, la nueva generación de mujeres, rompieron con estos patrones para también ser transmisoras, “No, es que a mi marido no me deja, uy no, eso era terrible, humillante, entonces yo vi muchas de esas, entonces dije, no, vamos a hacer una organización con parcelas de mujeres para mujeres” (L, Liberato, 2023). Permitiendo que la voz de las mujeres también sea escuchada e inspirando a las próximas generaciones, dándoles un lugar como transmisoras en este eslabón, así como lo resalta Katerin Liberato, una de las

mujeres más jóvenes de la Corporación, pues con tan solo 17 años, nos demostró que la transmisión de los saberes no tiene una mirada jerárquica por edades, si no que al contrario es un proceso horizontal en el que convergen personas de todas las edades, enseñando unos a otros sobre esos saberes que permean al territorio.

La Corporación Sembradoras de Identidad transmiten sus saberes a diversos actores de la sociedad mediante estrategias como el agroturismo, el aprender haciendo, las conversaciones y la observación, fundamentadas en la premisa de que la experiencia es la mejor enseñanza.

El conjunto de estos saberes agropecuario son de gran valor para las personas que habitan y transitan este lugar, pues representa sus raíces, cultura, tradiciones y una historia que no quieren dejar de contar, por ello las mujeres de la Corporación, proponen una forma de contarla y es por medio del agroturismo, en donde se transmiten los saberes entorno a la cotidianidad del campesinado, donde se comparte la relación que ellos tienen con su medio, sus luchas, sus resistencias, su trabajo, su familia, pero no solo cuenta la historia de ellos, también la de ríos, bosques, montañas, árboles y otros seres que nos acompañan en el caminar, Ruth Arévalo menciona “(...) los recorridos interpretativos te conectan de una vez con el territorio” (2023), esto también se evidencia en relato de Katerin, donde la profesora de su colegio, como una estrategia pedagógicas los llevaba a realizar actividades cotidianas del campesino y a reconocer lugares importantes del territorio.

*Ella [la profesora] nos hacía buenos recorridos de Interpretación Ambiental, digamos que, así como, como, nosotros los hacemos, no, pero si digamos, nos llevaba, yo me acuerdo que nos llevaba a mí y mis compañeros, estábamos como que, como en grado séptimo y nos puso a sembrar papa, nos puso a sembrar unos árboles, o sea, nos llevaron a la laguna, o sea, fue de, o sea, en el colegio también he adquirió como, como esa esa reflexión por la naturaleza (K. Sabogal, 2023)*

Siendo la experiencia, la que ha permitido la transmisión de estos saberes, no solo desde una mirada práctica o como una labor, sino un proceso de reflexión y conciencia, que trasciende en las personas.

De acuerdo con Yazo (2016) los saberes populares se conciben como la información que se da de las diversas experiencias, que se encuentran en el quehacer cotidiano y se transmite de generación en generación, el agroturismo se ha vuelto una experiencia latente en la vida de estas mujeres y todos estos conocimientos son compartidos a sus familias y personas de la comunidad, por medio del hacer y la experiencia “a veces le, le digo, coja ese azadón y venga le enseñe” (K. Sabogal. 2023) acá se resalta la importancia del aprender haciendo, dentro de la transmisión de los saberes populares, pues es a partir de la práctica, las vivencias y la experiencia misma que se logran adquirir estos conocimientos, pues las personas se involucran en los procesos que están realizando, de la mano con una transmisión oral.

En esta misma línea, las huertas se convierten en un lugar fundamental para la transmisión de saberes, las cuales podrían denominarse como “aulas del hacer”, un espacio que hace parte de su cotidianidad y que las organiza entorno a un objetivo, el cual se vuelve un espacio de encuentro y construcción conjunta para ellas, siendo un lugar que habitan desde la cotidianidad. Al compartir con ellas estos espacios, nos enseñaron que la conversación y la escucha son elementos clave para compartir conocimientos y que este proceso va de la mano con la observación de las labores que se realizan, como se ilustra en la siguiente narrativa, producto de la vivencia de Luz Edilma: “fue donde, mirándolo a él, aprendí a llamar a los terneros, qué se les echaba, cómo cambiar un rociador, cómo inyectarlos” (L, Liberato. 2023), Luz adquirió estos conocimientos en relación con lo agropecuario a partir de la observación y su interacción constante con el entorno, como lo han hecho gran parte de las mujeres de la corporación.

No obstante, el adquirir estos conocimientos para las mujeres también nace de una necesidad, la de obtener un sustento, como se muestra en el siguiente fragmento.

*ayudándole ahí al Señor que le ayudaba a mi marido también, colgando alverja, deshierbando, tenía yo ovejas en la casa, mi abuelito me regaló una vaca cuando tuve la niña para que le diera la leche. Bueno, eso fue así y todos los saberes, bueno, los adquiría así, a través de tocaba trabajar y para comer, eso no fue que me enseñaron de chévere como yo hoy en día hago con ustedes, sino que tocaba o tocaba y tocaba comer, que era lo primero, si ya después yo me rebuscaba mis propios recursos para vestirme y para, pues para vestirme, ya lo que uno le gusta (L, Liberato, 2023)*

Observando así que los saberes en torno a la naturaleza tienen múltiples formas de ser y transmitirse, desde lo oral, la observación, la escucha y lo vivencial, permitiendo la adhesión y concientización de los mismos por parte de las personas que los reciben.

### **Figura 7**

*Proceso de aprendizaje en el espacio de la huerta*



A partir del ejercicio de campo realizado junto con las lideresas de la Corporación, se denota también la importancia del trato y el relacionamiento con las personas al momento de transmitir los saberes en relación a la naturaleza, pues la paciencia, la reciprocidad y el amor,

fueron principios importantes, pues esto permitiría que las personas quisieran seguir aprendiendo de los mismos y replicarlos. Katherine y Luz, como guías de las actividades de la huerta, lo hacían de una forma muy paciente y empática, pues a pesar de que no sabíamos hacer muchas cosas, ellas nos explicaban de nuevo y decían que no importaba porque nadie nace aprendido.

### **División sexual del trabajo**

Como ha sido reiterado a lo largo del texto, la reproducción de la vida ha estado a cargo primordialmente de las mujeres, basándose en la creación de roles y asignación de tareas en función de su sexo y capacidad reproductiva. Lo anterior es posible evidenciarlo en la experiencia de Luz Edilma Liberato consignado en el siguiente relato:

*Nos dieron... nos dieron roles a nosotras, que nosotras éramos las que cocinamos para obreros, tenemos que ver por los hijos, tenemos que ver por el man, mejor dicho, la del cuidado éramos nosotras, y los hombres salían y traían la plata y ellos eran los que mandaban y se hace lo que el hombre diga si no, no, ya agachaba la cara y agachar los hijos y eso es una mentira. (L, Liberato, 2023)*

Esto no solo nos ha relegado a las mujeres al ámbito de lo doméstico, la crianza y las labores de los hogares, sino que ha permitido la producción de concepciones e imaginarios que de forma sistemática nos discriminan y violentan.

Es evidente que tanto en los contextos urbanos como los rurales es latente la asignación de tareas de cuidado a las mujeres, sin embargo, en la vida rural hay una particularidad en torno a las actividades netamente reproductivas (cocinar, limpiar la casa, cuidar a los hijos e hijas, lavar, etc.) y las actividades productivas en torno a lo agro (sembrar, cosechar, regar, etc.): *allí en la casa tenemos también una huerta, entonces, pues nos dedicamos a cultivar, nos dedicamos, como a restaurar el suelo” (K. Sabogal, 2023)*. Así, la huerta es a la vez una cuestión tanto doméstica como a la vez productiva.

De hecho, en ocasiones en relación con las labores de la tierra también hay una división o asignación distinta en función del sexo, existiendo así algunas tareas feminizadas en comparación a otras. Actividades como  *echar bulto, fumigar, deshierbar*, son ejercidas principalmente por hombres, mientras que  *recoger, recolectar, regar semilla* son ejercidas por las mujeres, así lo relata Luz Edilma:

*cuando tocaba echar bulto, yo no echaba bulto, entonces nosotras siempre que el sexo débil, dizque el sexo débil, entonces que a nosotras nos llamaban cuando era cogidas de alverja y a colgar alverja y a regar semilla, pero ya para fumigar o para deshierbar no y sin embargo, habían mujeres que trabajan deshierbando* (L, Liberato, 2023)

Así mismo, en ocasiones las actividades realizadas por las mujeres campesinas no están dirigidas únicamente a su núcleo conviviente y al trabajo agrícola, sino comúnmente se extiende además a los trabajadores que laboran en sus fincas. Es común que cuando hay contrataciones temporales en las unidades productivas, también deben garantizar las condiciones (alimentación, lavada de ropa, aseo de la vivienda) para que quienes se contratan puedan cumplir con sus labores. (MSPS - FAO, 2015)

### **Reivindicar la cocina**

El alimento -y la acción de prepararlo- ha sido una de las prácticas que culturalmente más se han mantenido a través del tiempo, especialmente por las mujeres. Ellas refieren que uno de los saberes primordiales y latentes en su vida y su cotidianidad han sido los alimentos y preparaciones que sus madres, abuelas y bisabuelas les han enseñado.

La mazamorra, los envueltos de mazorca, el masato, la chicha, las sopas, las tortas y las empanadas expresa Katerin, son parte de la herencia que le ha sido otorgada por las mujeres de su familia:

*hablando de gastronomía típica de acá, mi abuelita me ha enseñado a hacer los envueltos de mazorca, mi abuelita, eh, mi abuelita me enseñó hacer la mazamorra, yo diría que la gran parte de lo que se hacer, de cocinar mi abuelita es la que me lo ha heredado, sí, sí, mi abuelita me ha enseñado hacer la mazamorra, mi mamá me enseñó a hacer el masato y la chicha, em... qué más me ha enseñado mi abuelita, que otro plato así, la sopita de cebadas, eh, mmm torticas mi mamá me ha enseñado a hacer tortas, tortas y empanadas, bueno, si es cosas así (K. Sabogal, 2023)*

El arte de alimentarse, expresan Certeau, Giau & Mayol (1999) refiriéndose a la práctica culinaria cotidiana más necesaria y a la vez más menospreciada, es uno de los aspectos fundamentales para la reproducción de la vida, y como lo hemos mencionado a lo largo de este documento ha sido tradicionalmente una labor femenina y una ocupación cotidiana sin reconocimiento cultural, bajo un manto de invisibilidad social.

Para las mujeres de Usme, los hábitos del presente expresan un legado; son familias enteras constituidas bajo la memoria culinaria y consignada en el presente de su territorio, los alimentos y preparaciones, constituyen parte del acervo culinario de las comunidades usmeñas, así como también sus formas y recetas. Es de gran relevancia la gastronomía tradicional para algunas de estas mujeres, tanto que consideran este aspecto como parte de su identidad como mujeres campesinas. De hecho, Luz Edilma Liberato en relación a su percepción del ser mujer campesina, nos cuenta que se considera mujer campesina, directamente relacionándolo con el alimento y las preparaciones:

*Si, mujer campesina, digamos en la comida, soy re buena para preparar comida, comida así, la mazamorra chiquita, la sopa dulce, el chocolate, chucula, hago envueltos (L. Liberato. 2023)*

La preocupación de estas mujeres por mantener este legado culinario no solo va dirigida a continuar educando para la subsistencia y la realización de tareas y suplemento de necesidades básicas, sino que es una forma de no perder las raíces y la conexión con su territorio, sus ancestros y su identidad. De esta forma, las acciones en torno al transmitir lo relacionado con la cocina, es un pilar en la vida de las mujeres y sus familias.

Un acto tan simple y vital como es el hacer-de-comer se convierte en algo que es susceptible de aprender tanto por la satisfacción de las mismas necesidades, como por la misma acción de permanecer ligados y en conexión con el pasado y la ancestralidad. Es la cotidianidad de los hogares en donde se realizan, aprenden y replican las prácticas de la cocina, Certeau, Giau & Mayol (1999) expresan que en tanto alguien se interesa en el “proceso de producción culinario, se constata la necesidad de una memoria múltiple: memoria del aprendizaje, de acciones vistas, de consistencias” (p.1.60). Es aquí, en la vida diaria, en donde el hacer, el contacto y manipulación directa con los alimentos, el proceso, la escucha y la repetición cobran sentido en la producción del saber.

### **Ruptura de patrones**

*“Los hombres en la cocina huelen a rila de gallina”* es un dicho popular que Luz Edilma Liberato cuenta que era común escuchar y replicar anteriormente dentro de su familia y las personas cercanas. En él, se reproduce la idea de que los hombres no deberían cocinar o realizar cualquier tipo de actividad que tradicionalmente ha sido de las mujeres.

Si bien este tipo de ideas y concepciones se logran reproducir tradicionalmente en las familias a través de la crianza y la socialización en edades tempranas, las mujeres de la

Corporación Sembradoras de Identidad han empezado a generar rupturas y cambios en este tipo de concepciones y formas de relacionarse. Históricamente los saberes en torno a la cocina, la limpieza, el cuidado del hogar y el cuidado emocional se han transmitido mayormente entre abuelas-madres-hijas, sin embargo, en las generaciones de las mujeres de la Corporación se da una ruptura en este patrón, y a los hijos varones también se les empieza a transmitir este tipo de saberes. Jenny Liberato, ejemplo de esto, nos cuenta sobre la dinámica en su casa en torno a la preparación de los alimentos en el día a día: *porque pues yo ya le enseñé a él [su hijo], si yo me tengo que ir a trabajar y de pronto no alcancé a preparar el almuerzo él lo prepara y lo del desayuno también* (J. Liberato, 2023). La distribución equitativa de las actividades diarias de cuidado (preparar el desayuno y el almuerzo) entre las personas que habitan el hogar implica generar un relacionamiento y una concepción distinta de los cuidados, especialmente si hay hombres e hijos varones que vienen de familias tradicionalmente machistas.

En el siguiente relato de Katerin, es posible vislumbrar el esfuerzo de las mujeres de la familia en criar equitativamente en torno a las actividades de cuidado

*le hemos cambiado esa doctrina de que no señor usted también puede lavar losa, usted también puede lavar ropa y de igual manera inculcándole a Darwin [Sobrino], eh, enseñándole, pues él ya puede ir haciendo algunos quehaceres entonces mi hermana lo manda que tienda su cama, a que lave sus zapatos, bueno la ropa si la lava la lavadora.* (K, Sabogal, 2023)

Desde edades tempranas, es más sencillo orientar a los niños y niñas sobre las responsabilidades que pueden asumir en sus casas, con sus familias y sus pares. Es importante resaltar que los saberes que se imparten en torno a los cuidados, se hacen con la intencionalidad de que se habitúe y se remarque la importancia de estas actividades para la

subsistencia y reproducción de las vidas, sin importar el género o sexo de la persona, estas actividades deben ser realizadas equitativamente

*incluso mi hijo también cocina y eso le ha servido ahorita viviendo solo porque pues él es independiente, el cocina, entonces eso también se le ha facilitado también en su diario vivir (R. Arévalo, 2023)*

En el fragmento anterior, Ruth hace posible reafirmar como la transmisión del saber de la cocina hacia su hijo, le ha permitido y facilitado desenvolverse en la vida diaria, dando a entender que esta posibilita la independencia y autosuficiencia.

El ejercicio que han llevado a cabo desde el espacio doméstico ha sido primordial en el cambio de patrones en torno a las actividades de cuidado en los hogares. La crianza que se imparte se ha transformado, adquiriendo un giro en los roles tradicionales que se construyen desde la infancia, así lo relata Katerin, quién afirma que, en su hogar y su familia, se hace un esfuerzo por educar hacia la realización de tareas de forma equitativa tanto en las mujeres como en los hombres

*Mi hermana le compró este jueguito que venden de la escobita, el traperero y el recogedor chiquito, lo compró y por ahí también hace por trapear, por barrer, entonces, sí a veces digamos, como que sí dice, no es que digamos uno lo manda algo y dice no, es que usted es mujer, vaya, yo le he escuchado esos comentarios y yo le digo **no señor, usted también puede hacer las cosas**, entonces sí. (K. Sabogal, 2023)*

Las apuestas de estas mujeres por transformar estas prácticas e imaginarios en torno a los cuidados se evidencia en mayor medida en las pautas de crianza dentro de sus familias y con sus hijos.

*(...) le hemos cambiado esa doctrina de que **no señor usted también puede lavar losa, usted también puede lavar ropa** y de igual manera inculcándole a Darwin eh, enseñándole, pues él ya puede ir haciendo algunos quehaceres entonces mi hermana lo manda que tiende a su cama, a que lave sus zapatos, bueno la ropa si la lava la lavadora*

Donde se establecen actividades, roles y responsabilidades equitativas para el sostenimiento y reproducción, contribuyendo también a la transformación de estereotipos en función de su género. El cuidado es un asunto que nos concierne a todos y todas, y desde la crianza en edades tempranas es posible generar unas nuevas dinámicas familiares y sociales.

*Entonces como lo que tú me dices como yo viví ese tema, o sea, yo dije no, yo no puedo seguir criando a mis hijos de esa manera Yo tengo que hacer un alto y entender que eso no está bien. Además porque es un tema que está todo el tema que nos ayudó a alimentar todo el tema del patriarcado, porque si yo decía si yo no rompo con esos patrones, pues posiblemente mis hijos van a crecer de la misma manera y pues la verdad es que eso no no podemos hacer ningún aporte ni en este territorio ni en ninguna parte, o sea, yo digo si seguimos así, o sea, es difícil, por eso esto me permite a mí hacer como un cambio y un alto en la vida y ahora lo que les cuento, o sea, ellos tienen otro tipo de crianza conmigo, (J. Liberato, 2023)*

Permitiendo y generando así un cambio y una transformación no solo a nivel individual, sino social y colectivo, pues es desde los hogares y las dinámicas familiares que se pueden formar personas que realmente generen cambios y mejoras dentro de la estructura social que nos permea. De esta forma, es posible vislumbrar una nueva reestructuración en los cuidados, en donde nos involucre tanto al Estado, las instituciones, las familias y las comunidades en general. De esta forma, Argemir Cendra (2016) afirma que en la organización de la sociedad civil en formas de autogestión constituye un marco apropiado

para la provisión de cuidados y para la innovación social. (p.9). Las nuevas redes de cuidados en contextos educativos, vecinales o locales, comunidades de cuidados, o entidades aportan a esta propuesta de cuidar(nos).

Las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad, en su proceso comunitario, también buscan romper con patrones preestablecidos por el sistema, que nos afectan a todas, pues a raíz de sus vivencias, tanto a nivel personal como social, se enfrentaron a grandes retos, dentro de esto mencionan el machismo, este entendido por ellas, como la superioridad del hombre en diferentes ámbitos, pues aunque ambos realicen las mismas labores y acciones, este siempre es el que va a tener el reconocimiento sobre ellas, como se menciona en el siguiente fragmento.

*(...) lo que está pasando a nivel mundial, los poderes, todas esas guerras y todos eso es creado por los hombres, los hombres son de negocios y quieren ser poderes y quieren, o sea, quieren mantener el poder y que en todo se hace es como ellos digan y mentira. (L.Liberato, 2023)*

Lo cual responde a que la sociedad de forma global, históricamente se ha basado en un sistema patriarcal cuya ideología defiende y justifica una superioridad del hombre sobre la mujer, justificando la dominación como menciona Torres y Otero (2023) el machismo está relacionado en primera instancia con la toma de los liderazgos en el espacio comunitario, donde estos eran principalmente ejercidos por los hombres. Las mujeres sembradoras de identidad, quienes han llevado un largo camino en los procesos comunitarios, han vivenciado esta brecha de género en este ámbito, así lo relata Luz Edilma Liberato:

*aquí los hombres les gustan el protagonismo, eso don Belisario con nosotros parecíamos almas benditas detrás de él, pero él era el que hablaba, pero ya cuando nosotros empezamos a hablar, nos empezaron a entrevistar, nos empezaron a dar más*

*papel y ya cogimos el papel y le hicimos a don Belisario porque él era lógico, o sea, nosotras nos empoderamos así.* (L. Liberato, 2023)

Tradicionalmente se ha asociado al liderazgo con el género masculino, debido a que se considera que son los hombres quienes cuentan con rasgos prominentes como el control, y la autoridad para desarrollar y ejercer esta función. No obstante, las mujeres Sembradoras de Identidad rompieron con este imaginario entrando a estos espacios públicos y de liderazgo volviéndose actoras políticas de su territorio, estando inmersas en los lugares de decisiones y asociación, enfrentando las barreras impuestas en su propia cotidianidad, defendiendo y resistiendo por lo que también les pertenece.

El acceso a los espacios de participación y representación que anteriormente eran ocupados netamente por hombres, hoy en día las mujeres han logrado acceder a ellos de una forma más equitativa, generando así una ruptura en el ejercicio político tradicional de la zona. Así lo relata Katerin, quién afirma que por lo menos en la vereda Los Soches, las mujeres han podido alcanzar una gran representatividad en cargos como la presidencia de la Junta de Acción Comunal.

*(...)Que otra cosita así, bueno una ventaja grande que digamos ha tenido la vereda los soches es que todas la mayoría de sus mmm presidentes de juntas de acción comunal, han sido mujeres, solo ha sido un hombre, presidente pero ahorita la batuta la están cogiendo las mujeres (...)* (K, Sabogal, 2023)

La organización y participación en el ejercicio político -ya sea de carácter institucional o no- ha influido fuertemente en la vida de las mujeres “*ellas tienen también, ese chip de que no sólo se pueden quedar en la casa, tiene muchísimas cosas por hacer, es que la mujer tiene de todo por hacer y son capaces de todo*” (K. Sabogal, 2023). La fortaleza y el

empoderamiento que han generado a través de estos espacios les ha permitido cada día más incidir más en sus territorios, en la comunidad y en la vida de otras mujeres.

### **Relación comunitaria**

Dentro del siguiente apartado se distinguen y visualizan los saberes populares relacionados con el eslabón de comunidad. Cuáles son, cómo se transmiten, quienes los transmiten y a quien se transmiten dentro de la Corporación Sembradoras de Identidad y en la vida de las mujeres que la conforman.

#### **Mujeres que tejen**

Hoy en día las comunidades siguen siendo de gran importancia, ya que, los lazos sociales que se forjan dentro de estas permiten que se sigan fundamentando principios de reciprocidad, ayuda mutua y cooperación dentro de la sociedad y vida actual, permitiendo que se genere mayor participación ciudadana y cohesión social, como menciona Ruth Arévalo a continuación.

*Entonces también es como, como esa necesidad de estar siempre ahí y esos liderazgos también se ven porque si se dan cuenta hay muchas organizaciones en la ruralidad de mujeres, **mujeres que tejen**, mujeres que tienen organizaciones culturales, siempre se da desde mujeres. Hay una conexión comunal, que las presidentas son mujeres y de ahí la secretarías, entonces hay mucha presencia de mujeres en las Juntas de Acción Comunal (Ruth, p.14)*

Las mujeres de la Corporación convergen dentro de una misma mirada: lo común, lo comunitario y es desde allí donde parten las formas que tienen ellas de ser y hacer, permitiéndose alzar sus voces para ser escuchadas, participar activamente de diversos procesos, y organizándose en pro de su comunidad, como Jenny Liberato lo menciona a continuación.

*(...) acá nada es individual, o sea, nosotros no creemos en lo individual, nosotras siempre trabajamos de manera colectiva, grupal, entre las familias, juntanza, eh siempre todo se da a través de cómo estos movimientos de que no es como que... yo estoy sola y acá como que hago mis cositas solo y de manera individual no nunca. Acá nosotros creemos en todo el tema de colectivos, eh? de grupos, de colectivos, de comunidad. Sí, de todos estos temas siempre en grupos trabajando con y para la gente y poderles también sí como enseñar a través de las experiencias que cada lideresa pues ha venido forjando y ha venido llevando acá en el territorio, sí, o sea, la intencionalidad. (J. Liberato, 2023)*

Es desde lo comunitario en donde estas mujeres aprenden día a día y se inspiran para mantener en pie el legado y las luchas de su territorio, permitiendo esto, el fortalecimiento de su identidad campesina y la visibilización de su territorio con todo lo que le permea.

Trabajando en pro de un bienestar común para todos y todas las personas de su comunidad, dejando de lado la visión individualista y egoísta que hoy en día prevalece en nuestra sociedad gracias al sistema imperante actual que solo busca la explotación y acumulación de bienes y servicios con el fin de lograr un bienestar única y exclusivamente individual.

Es por esto, que el trabajo que realizan las mujeres conjuntamente y de forma colectiva, va encaminado a representar procesos y luchas, que se oponen a la expansión urbana, buscando así la protección del medio ambiente y todas las formas de vida dentro del territorio. Este es un trabajo que se fundamenta en las relaciones e interacciones sociales de manera solidaria con el fin de día a día adquirir más experiencias y saberes que les lleven a cumplir la causa que las motiva, generando procesos de construcción social dentro de su territorio forjando condiciones que resultan ser claves para el logro de procesos comunitarios, como es presentado por Jenny Liberato en la siguiente cita.

*(...)que defendemos, pues estamos en defensa del territorio y poder visibilizar todo lo que hacemos en la ruralidad, y contarles a ellos como ha sido la lucha y resistencia que hemos tenido en todo este tiempo. (J. Liberato, 2023)*

Así es, la defensa del territorio, del campo y de la ruralidad, pues ha habido y seguirá habiendo día a día cantidad de luchas que se deberán afrontar, pero la que mayor tiene y tendrá relevancia seguirá siendo la visualización e importancia que tiene el campo dentro de la sociedad. Pues el campo guarda tradición, ancestralidad, conocimientos y saberes que son valiosos para la sociedad y todos los seres que habitamos la tierra permitiendo otras formas de ser y hacer en el campo, como lo menciona Ruth Arévalo en el siguiente apartado.

*hay personas que no se dedican ciento por ciento de las actividades del agro, sino que digamos hacen transformación de productos, van a ferias, hacen talleres, recorridos, entonces también desde desde estas organizaciones se está también, por ejemplo, otro tipo de actividad laboral por decirlo así, porque también obviamente las comunidades rurales, sabes también por los insumos por una serie de cosas, pues digamos las prácticas agrícolas a veces no son tan beneficiosas también el mercado que se da por los intermediarios, entonces debido a las organizaciones ambientales que otro tipo de generar ingresos para la casa, desde sus mismos saberes y desde sus mismos emprendimientos.(R. Arévalo, 2023)*

Muchas de estas nuevas formas de ser y hacer dentro del campo fueron impulsadas como alternativas ante la desolación y egoísmo que trajo consigo el capitalismo pues este ha transformado radicalmente el panorama económico y social en muchas partes del mundo, incluyendo las áreas rurales donde las y los campesinos han enfrentado desafíos significativos para sobrevivir, sin embargo, en respuesta a las presiones del capitalismo, las y los

campesinos han desarrollado nuevas formas y alternativas para mantener sus medios de vida y preservar sus comunidades, como lo mencionó Ruth Arévalo en la cita anterior.

Dentro del trabajo y las acciones comunitarias que realizan las mujeres de la Corporación, se pretende generar una concientización de lo que es el campo y la importancia de este, convirtiéndose esto en un trabajo relevante, pues lo que más desean los y las campesinas es que el campo no desaparezca y para esto se pretende realizar un procesos intergeneracional en el que haya un relevo y una transmisión de la cultura, los conocimientos, la historia y los saberes populares del territorio y las personas que lo habitan como los niños, niñas y jóvenes, pues a pesar de que al día de hoy existen varios líderes y lideresas es importante que se genere este proceso-cómo será profundizado más adelante- para que todo lo que han logrado al día de hoy no se desvanezca quedando en el olvido, como lo expresa Katerin Sabogal a continuación.

*(...) ha sido un como un entorno en donde yo también puedo, conocer mis habilidades, aprender sobre el campo, aprender sobre los saberes, la cultura, la identidad, defender también digamos como el tema de las mujeres, pues que, ya que mi mamá es como una líder, es una lideresa campesina (K. Sabogal, 2023)*

Es así como se busca que las personas, entiendan la importancia del campo para la vida misma y que es fundamental que las personas empiecen a apropiarse de estos espacios, entendiendo que la lucha sigue, pero para eso es necesario que las palabras hagan eco, buscando el legado de los procesos, y el rescate de las prácticas ancestrales como un acto de revolución y cuidado por la identidad que permea a las personas de este territorio.

### **Apropiación territorial**

*desde el campo es que nace todo, digamos... como... todo... el el ciclo de la vida, existir, ¿sí?, entonces como el dicho, **sin campo no hay ciudad** (K, Sabogal. 2023)*

Para las mujeres de la Corporación definir el territorio usmeño, va más allá de simplemente ubicarlo en un mapa o ruta de bus, pues como menciona Katerin Sabogal, para ellas el territorio es vida, el lugar de luchas, resistencias y disputas por otras formas de existir, pues representa su historia, su legado familiar y sus saberes, vinculándose emocional y espiritualmente al mismo, relacionándose con la visión de Huanacóni (2010) donde menciona que:

Tierra es el espacio natural de vida, es la fuente sagrada de la vida y la sabiduría; y el territorio integra todas las formas de existencia de la vida, en su diversidad natural y espiritual. El territorio es un concepto que integra lo histórico, lo sagrado y la sabiduría de la naturaleza en una concepción de vida comunitaria (p.51)

Todos esos elementos que constituyen la visión de territorio, las llevan a generar un arraigo y apropiación por la ruralidad y su identidad, donde construyen miradas sociales, políticas y simbólicas como lo menciona a continuación Jenny Liberato.

*Entonces decían ay que me importa su vida, no, aquí nos importa porque somos familias, somos siete generaciones, lo que les digo, o sea, yo de niña me crié en este territorio y por eso lo quiero y el arraigo a este territorio (L. Liberato, 2023).*

Teniendo en cuenta esta visión de territorio abordada por las mujeres de la Corporación, es necesario hablar de su principal amenaza que es la expansión urbana, la cual impone un modelo de ciudad, en los espacios rurales bogotanos, promoviendo una falsa idea de desarrollo, un desarrollo capitalista y colonial, que solo piensa en el factor productivo, siendo una de las consignas principales de la lucha de los campesinos del territorio como se ha venido mencionando a lo largo de este trabajo y como lo menciona a continuación Ruth Arévalo.

*(...) cuando en el 2004 nos llega una carta a habitantes de la vereda el Uval, donde nos dice que hay un decreto que es el 252 donde 920 hectáreas de la vereda el Uval,*

*van a ser para viviendas de interés social porque las tierras que se tienen en el momento como que no estaban aprovechadas y el distrito las iba a tomar, entonces de ahí surge como ese dolor de que te van a sacar de tu tierra, como el desarraigo (R. Arevalo, 2023)*

El dolor y desarraigo que sintieron estas mujeres tras recibir la carta de este decreto, las lleva a organizarse comunitariamente, autogestionando acciones, que permitan el reconocimiento de los campesinos usmeños de la vereda El Uval, ante el distrito, pues Bogotá es rural.

*Entonces ya cuando yo empecé con Belisario, en ese entonces ya empezó aquí a delimitarse como el Agroparque los soches como la o sea, a crecer la urbanización y entonces un día nos dijeron, nos llegaron los recibos de la luz que decía barrio los soches y nosotros éramos vereda, y ya Belisario ya llevaba un proceso de presidente de junta, Don Venedo dijeron no, hijueputa, aquí nos van a venir a urbanizar y entonces toca unirnos los campesinos para que no nos urbanicen y ya tenía un proceso más.(L. Liberato, 2023)*

Como menciona Luz Edilma Liberato, tras la unión y la organización, y de la mano con el trabajo colectivo, es que estas mujeres generan una apropiación por su territorio, una apropiación simbólica y cultural, que Giménez (2005) llamaría “*el polo simbólico-cultura*” en el cual el territorio tiene inscrita:

(...) una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geo símbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo

metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico-cultural de la apropiación del espacio. (p.11)

Pues más allá de una visión utilitarista o funcional, sus raíces se encuentran en este lugar, la ruralidad es parte de su identidad “(...) *si mi territorio, pero pues igual tú sabes que uno se se lleva, pues como consigo mismo todo lo que lo que uno ha venido construyendo todos lo saberes todo este tema*” (J. Liberato, 2023) , “(...) *todos estos, saberes y ancestrales, pues bien es de los indígenas que que son nuestras raíces, son nuestras raíces, entonces esa es la importancia de querer conservarlos*” (K. Sabogal, 2023), esto las lleva a generar propuestas como la Corporación, donde colectivamente buscan, rescatar, cuidar y replicar su identidad “*parte también lo que busca la Corporación es resaltar sobre todo la identidad de la ruralidad. Entonces más que todo fue... de identidad para seguir reforzando ese arraigo a la tierra*” (R. Arévalo, 2023)

Ese trabajo realizado, no solo por la Corporación, sino por la mayoría de las organizaciones campesinas de la localidad, tiene una apuesta y es el relevo generacional, el cual Memoria Urbana (2023) menciona que va a permitir el reconocimiento de los jóvenes en la ruralidad, divulgando y reconociendo los saberes populares, con el fin de que permanezcan en su territorio, de que no olviden su cultura y sigan resistiendo ante la expansión urbana.

(...) *entonces sí es importante seguirles inculcando a las nuevas generaciones la importancia de la identidad campesina, que no se pierda la identidad campesina, que los jóvenes de ahora, busquen alternativas para permanecer y seguir en su territorio y no para desplazarse a la ciudad.* (J. Liberato, 2023)

No obstante, se menciona que aún hay un desinterés por parte de los jóvenes, en los procesos comunitarios, pues existe una baja participación e incidencia la cual es manifestada por estas mujeres.

*(...) si es, es muy triste sobre todo los jóvenes porque ellos se desentienden totalmente de lo que es acá en la ruralidad, entonces sinceramente en las reuniones, yo soy como la más joven, porque yo no he visto así otro otro joven que quiera también como, como al menos quererse inculcar en esos temas ni nada.(...) Porque los jóvenes no le dan importancia, eso es otro tema, digamos ahorita no le ven futuro al campo, ¿sí?, donde claramente sí lo hay, (K. Sabogal, 2023)*

Para abordar esta problemática, es necesario implementar estrategias integrales que incluyan políticas públicas enfocadas en mejorar las oportunidades educativas y laborales en el campo, promover modelos agrícolas sostenibles y rentables, fortalecer la infraestructura y los servicios básicos en áreas rurales y campesinas, y fomentar el orgullo y la identidad cultural de las comunidades locales. Abordar esta problemática requiere un enfoque integral que desafíe las estructuras de poder patriarcales y capitalistas, promoviendo la igualdad de género, la redistribución de la tierra y los recursos, la protección de los derechos laborales y el desarrollo de políticas y programas que fomenten la participación y el empoderamiento de los jóvenes en el campo pues es importante involucrar a los jóvenes en la toma de decisiones y en la creación de soluciones que respondan a sus necesidades e intereses.

Estas iniciativas no solo se centran en el interés por aprender sino también por enseñar, por replicar y por transmitir estos saberes y conocimientos, en pro y bienestar de su territorio y comunidad. Así como menciona Jenny Liberato (2023)” *Qué es lo que también se pretende en el semillero poder que ellos sean los niños autónomos que sean los nuevos*

*líderes y lideresas de su propio territorio*". Replicando, enseñando, y educando para que las futuras generaciones vean y tengan un futuro dentro del campo, y dentro de su territorio.

Esto se puede analizar desde la perspectiva de Gramsci citado en Ruiz (2016) donde traen a colación el concepto de hegemonía, el cual expone que las clases dominantes, imponen una cultura, sobre las clases oprimidas, siendo así una estrategia que permite la aceptación de sus propias posiciones ideológicas entre los otros por medio de la persuasión y el consenso, el cual busca según Almanza, Estupiñán y Malaver (2021) "un estado de homogeneidad en el pensamiento y en la acción, en donde haya una única norma social y cultural aceptada; lo que trae como consecuencia el olvido y la desvalorización paulatina de lo que no es propio" (p.28), en esta misma línea Walsh (2007) habla del status humano y la jerarquía epistémica, donde la mirada eurocéntrica limita esas otras formas de existir "los indios y los negros- no tenían razón o capacidad de pensar" (p.5), ejerciendo patrones de poder desde la raza y el saber.

Trayendo el caso del campesinado Bogotano, se ve como una ciudad que es rural, se acapara por lo urbano, como se invisibiliza e ignora a los habitantes de estos territorios, pues cuando llega el decreto 252 al uval, ya para el distrito era un barrio, pues en los recibos de los servicios públicos ya decía "Barrio el uval" dejando atrás a la vereda, imponiendo una visión de mundo, que dejaba a un lado la historia, la cultura, los saberes y el sentir. pues como menciona Almanza, et al. (2021) El Estado busca modificar el ser y quehacer campesino, bajo la premisa de "(...) desarrollo económico que se esconde detrás del proyecto homogeneizante" (p. 106) el cual deja como efecto la desmotivación por el trabajo en el campo y, por ende, que los jóvenes no quieran ser partícipes de estos espacios. Esa mirada eurocéntrica donde se minimizan y excluyen los saberes, permeando el pensamiento de los jóvenes llegando a sentir vergüenza o inferioridad por los mismos.

El trabajo por parte de las organizaciones y los liderazgos campesinos en este espacio, han tenido impacto, ya que hay un mayor reconocimiento de la identidad y la importancia de la ruralidad, donde se (co)construye otros imaginarios y formas de vida, como menciona a continuación Ruth Arévalo.

*(...) actualmente hay más valoración del territorio, hay más preocupación también por todos los eh? Digamos aconteceres que se llegan con la con todo el urbanismo desordenado. Entonces yo veo que hay como más preocupación por el territorio y también por los cambios de estilos de vida, entonces eso es lo que lo que yo pienso en este momento (...)* (R. Arévalo, 2023).

De esta preocupación por el territorio y de estos procesos organizativos se rescata el papel de las mujeres, como lideresas que luchan día a día por preservar todo aquello que rodea la ruralidad bogotana, confrontando lo que es establecido como “correcto”, “ideal” o lo “normal”, haciendo una contrahegemonía, que permite crear una idea de sociedad alternativa, que confronta lo tradicional, como se evidencia en las siguientes narrativas de Luz Liberato y Ruth Arévalo.

*(...)porque las únicas que participábamos en la reunión, en la mayoría éramos nosotras, la mayoría tenía obreros, o sea, los maridos eran, o son agricultores y después de medio día, nosotras decían pues después de mediodía y como una iba, la otra apoyaba la otra y la otra, la otra y nos halábamos así y nosotras fuimos principalmente las que sacamos y si fuimos pioneras en todos los procesos organizativos* (L. Liberato, 2023)

*(...) siempre la mujer es la que le da susto que el territorio se pierda, desde la observación, desde el cuidado y también desde la armonía con el territorio, porque nosotras desde el vientre nos conectamos con la madre tierra. (R. Arévalo, 2023)*

Demostrando así que las mujeres desempeñan un papel crucial en la defensa del campo y la resistencia al avance del capitalismo, aportando conocimientos, liderazgo y movilización social en la lucha por un mundo rural justo, sostenible y equitativo. Su participación activa y su compromiso con la justicia social son fundamentales para la construcción de un futuro más inclusivo y resiliente en las zonas rurales y campesinas del país y del mundo.

### **Vínculos comunitarios**

*Nuestra fuerza, si es que alguna tenemos, está en este reconocimiento: somos quienes somos, y hay otr@s que son quienes son, y hay otro para quien todavía no tenemos palabra para nombrarlo y, sin embargo, es quien es. Cuando decimos «nosotros» no estamos absorbiendo, y así subordinando, identidades, sino resaltando los puentes que hay entre los diferentes dolores y las distintas rebeldías. Somos iguales porque somos diferentes.*

*Anónimo*

Para ejemplificar lo que se ha venido mencionando con respecto al trabajo comunitario, y el bien común, las mujeres tienen un concepto que es **“vuelta de mano”** el cual se utiliza para referirse al apoyo o ayuda. Es un proceso de reciprocidad, donde se sostienen colectivamente, realizando acciones conjuntas, para el bien común de las personas del territorio.

Torres (2013) menciona que para que un grupo social, se denomine comunidad debe existir “un sentido inmanente, de un vínculo “espiritual”, de una “atmósfera psicológica” que lleva a que el sentimiento compartido de un nosotros que preexiste, subsiste y predomina sobre sus integrantes” (p.205) lo cual va muy de la mano con la apropiación territorial, en el

caso de la Corporación y a lo que se desea llegar con las acciones que realizan. En este sentido un punto clave que se da en el territorio es la unión de las Juntas de Acción Comunal, con las organizaciones de base social, las mesas de concertación, asociaciones y comités, los cuales trabajan mancomunadamente en pro de la comunidad, gestándose espacios de resistencia y conciencia por el territorio como lo expresa Luz Liberato a continuación.

*Ya después empezó la mesa de concertación de borde urbano rural, aquí que a defender las veredas para que todas las veredas no las urbanizaran porque solo había quedado solo agroparque los soches, entonces que el resto de veredas qué, porque en ese entonces los presidentes de aquí abajo no se copiaron con Belisario entonces fue solo Belisario, quedó solo los soches agroparque, y el resto no. Entonces empezaron construir, empezaron a construir en Usme pueblo y ya después ya más maduritos nosotros pues todos empezamos que a defender estas dos veredas también y la Requilina, ya estaba Otilia y Edwin, ya empezamos a participar más gente y ya ahí empezamos proceso. (L. Liberato, 2023)*

Un proceso largo y difícil, que les ha tomado más de diez años y que aún no termina, pero que los enorgullece, porque han defendido la naturaleza, su forma de vida, su identidad, donde han establecido objetivos y prioridades para seguir sosteniendo la vida. Cristina Carrasco (2011) menciona que todos estos aspectos son fundamentales para la participación ciudadana y la cohesión social, pues estos procesos organizativos rompen con las relaciones jerárquicas y despersonalizadas, trabajando a través de la cooperación, en pro al desarrollo humano, a pesar del patriarcado, el Estado, el mercado y el capitalismo los cuales se encuentran latentes.

Aunque se reconoce que los vínculos comunitarios en el territorio son fuertes, no se puede desconocer que dentro de los mismo existen conflictos y tensiones , diría Torres (2013)

“Dicha imagen unitaria y esencialista de comunidad, invisibiliza las diferencias, tensiones y conflictos propios de todo colectivo o entidad social.”(p.12) en el caso de la parte rural de Usme estas tensiones se han presentado en algunos liderazgos, donde la participación de las personas se ven limitadas, debido a visiones únicas del poder y problemas para delegar funciones a otras personas, por la necesidad de manejar todo, lo que se presenta debido a intereses personales.

*Yo era una guía de esa Corporación, pero me sentí explotada, al principio me gustaba, pero el aprendizaje era bonito, pero me pagaban muy poquito y yo me sentía explotada, entonces ya no me gustaba como que esos liderazgos malos de que quieren manejar todo solo ellos, y que a nosotros como que siempre por debajo de alas entonces yo dije no, yo ah, voy a crear mi organización (L. Liberato, 2023)*

Este tipo de situaciones menciona Escobar (2021) permite que las mujeres se organicen para construir otro tipo de liderazgos transformadores que tengan carácter participativo y democrático, donde se legitime a la comunidad, en pro de buscar beneficios colectivos que contribuyan al bienestar comunitario.

Hay personas que sí están de acuerdo con la urbanización y la venta de sus predios, lo cual genera tensiones en la comunidad.

*a veces es un reto porque digamos en todo lo de la expansión, hay personas que, si quieren vender sus predios e incluso lotean, que no tienen ese arraigo y que ya cuando se piensa en sensibilizar pues se ven como si fueras de otro mundo entonces, pero no lo puedo generalizar sino pues por como por algunos actores del territorio que tienen otros intereses y cómo es ese afán también de poder tener un dinero rápido (...)* (R. Arévalo, 2023)

Cuando hablamos de una comunidad no implica la fusión sino articulación entre la diferencia, para poder construir conjuntamente, pues las mujeres de la Corporación entienden las necesidades que pueden tener algunas familias de la ruralidad, debido a las múltiples desigualdades e imaginarios impuestos sobre la comunidad rural, como una respuesta a ello se promueven encuentros, acciones y formas asociativas, que permitan crear y afirmar sentidos compartidos, en búsqueda del bien común.

Un ejemplo de lo anteriormente mencionado fue “Festival por la memoria rural, la juntanza y la paz del territorio usmeño” iniciativa realizada en conjunto con la Corporación, el cual buscaba espacios de encuentro e intercambio de historias y trayectorias, donde las luchas, memorias campesinas, prácticas artísticas, culturales y gastronómicas estuvieran presentes, reconociendo así al legado histórico de las comunidades campesinas en la construcción de paz en Colombia, siendo el festival un espacio para todos y todas, donde podían participar y construir.

Este vínculo también se ve amenazado, por las bajas oportunidades de asociación que nos otorga el mundo actual, un mundo acelerado, donde el descanso es privilegio y la vida gira entorno al trabajo, donde la inequidad y la desigualdad es un hecho, que se plasma no solo en las múltiples cifras, sino también a la vista, obligándonos a sobrevivir en un sistema que sacrifica la vida digna, por legitimar una existencia a base de la productividad, “ (...) *porque están en su diario vivir como yo lo viví y ellos no nos van a sacar una reunión (...)* ” (L. Liberato, 2023), a partir de esta mirada las mujeres de la Corporación, cuestionan esta forma de vida, buscando alternativas, donde la vivencia de lo cotidiano, se transforma en una celebración de la vida, problematizando la realidad, bajo una mirada crítica sobre la misma.

*(...) porque eso no está chévere cuando usted se vuelve esclava de una empresa a luchar por los sueños de otros, luche por los de ustedes. Yo siempre les digo, o sea,*

*ojalá como quisiera verlas ustedes independientes haciendo proyectos y no trabajándole a un hijueputa que le ponga horarios a uno y que nos mande un Transmilenio a vivir como Salchicha (...)* (L. Liberato. 2023)

Ideas que replican en diversos espacios colectivos, bajo la premisa de que el mundo es, como es, pero también puede ser de otra manera y esa es la misión, cambiarlo.

### **Replicar el saber**

Habiendo mencionado ya cuales son los saberes populares en torno al eslabón de la comunidad, nos interesa mostrar y analizar las formas y maneras que tienen las mujeres de la Corporación para transmitir estos saberes populares con sus familias y personas de la comunidad, tal cual como lo menciona Luz Edilma Liberato en el siguiente apartado.

*Pues... pues ahí sí me corchan porque ay no, pero yo no sé, yo, yo digo que lo que yo hago, digo, hablo, el ejemplo arrastra más que las palabras.* (L. Liberato. 2023)

La enseñanza y el aprendizaje del trabajo comunitario se hace posible por medio de las diferentes formas que estas mujeres emplean para transmitir y adquirir estos saberes pues es a partir de la misma organización, iniciativa y participación que esto se logra. Así como se evidencia en el siguiente fragmento de Luz Edilma Liberato.

*Empezó a hacer talleres y pues yo estaba trabajando en la agricultura, yo me ganaba mi jornal y todo, pues para vivir, para darle a las niñas y todo, pero entonces a mí me empezó a gustar ese tema. Un día participé en un taller que estaban haciendo de abonos orgánicos y a mí me empezó a gustar y yo empecé a asistir, a asistir, (L. Liberato, 2023)*

Es a partir de los elementos ya mencionados que estas mujeres resisten, y construyen alternativas al sistema dominante, recuperando y revalorizando sus conocimientos, culturas y

formas de vida propias, incentivadas por querer un cambio, un mejor entorno y mejores condiciones de vida, fortaleciendo el tejido social y el mismo trabajo comunitario.

*ya empecé a liderar, ya empecé a hablar, claro, porque yo a mí no había quien me ganara para echar azadón ni nada porque yo lo hacía. O sea, no es tener un liderazgo de ay no, pues que yo se dé esto, entonces que camine y lo hacemos, eso la mejor experiencia es enseñar con la experiencia experiencia. (L. Liberato, 2023)*

La experiencia, de donde se resalta nuevamente el aprender y enseñar haciendo. Es desde este punto de partida y desde la tradición oral que las mujeres de la Corporación generan la transmisión y receptividad de sus saberes y conocimientos de los trabajos comunitarios como lo mencionan Luz Edilma Liberato y Ruth Arévalo.

*(...)empezamos a hacer como unas campañas en la quebrada la Fucha, de restauración, de cuidado...entonces era como demostrar, que sí tenemos identidad y parte también lo que busca la Corporación es resaltar sobre todo la identidad de la ruralidad. Entonces más que todo fue... de identidad para seguir reforzando ese arraigo a la tierra y también desde los escenarios que tenemos educativos(...) (R. Arévalo, 2023)*

Marcando así que uno de los principales objetivos que tiene la Corporación es que todos estos saberes y conocimientos que se tienen salgan del espacio donde están, para que así cada día más y más personas sepan, reconozcan, respeten y cuiden todo lo que los territorios rurales y campesinos de la ciudad albergan. Esto lo han logrado estas mujeres gracias a diferentes campañas, talleres, cursos, y eventos en los cuales han tenido una participación activa, o han sido iniciativas de ellas mismas permitiéndoles no quedarse con los brazos cruzados, buscando un cambio significativo para ellas y su comunidad.

Otras de las formas que estas mujeres tienen para hacer esto es a través de los recorridos de interpretación territorial y cultural que realizan. Pues a partir de estos, enseñan a las personas de áreas urbanas sobre las problemáticas medio ambientales, de urbanización, sobre la flora y fauna que habita dentro del territorio y sobre las alternativas que existen para generar cambios significativos, como lo menciona en el siguiente apartado Jenny Liberato.

*Los recorridos que se hacen también desde la parte de la de la Corporación, y es por eso, o sea, esta Corporación también he nace a través de esas necesidades, porque, por ejemplo, cuando vienen las personas de lo urbano, nosotros le podemos enseñar y replicar todo lo que nosotros estamos haciendo como Corporación (J. Liberato, 2023)*

Estas mujeres han aprovechado el creciente interés en el agroturismo pues ofrece experiencias auténticas relacionadas con la vida en el campo, como alojamiento, visitas guiadas y actividades agrícolas, lo que no solo genera ingresos adicionales, sino que también ayuda a preservar la cultura y el patrimonio rural del territorio Usmeño. Esto ha sido una alternativa ante los desafíos significativos que ha impuesto el capitalismo en donde se ha demostrado una notable capacidad de adaptación y resistencia por parte de los y las campesinas desarrollando nuevas formas para mantener sus medios de vida, preservar sus comunidades y resistir la lógica del mercado dominante.

Lo que realizan estas mujeres no solo se centran en el interés por aprender sino también por enseñar, por replicar y por transmitir estos saberes, en pro y bienestar de su territorio y comunidad. Así como menciona Jenny Liberato (2023) *“Qué es lo que también se pretende en el semillero poder que ellos sean los niños autónomos que sean los nuevos líderes y lideresas de su propio territorio”*. Replicando, enseñando, y educando para que las futuras generaciones vean y tengan un futuro dentro del campo, y dentro de su territorio, “(...)

*pero fue por esos líderes que nos enseñaron a nosotros y nosotros estamos enseñando a otros y esa corriente ha sido así”. (L, Liberato. 2023)*

Gracias a los saberes y conocimientos que estas mujeres han ido adquiriendo a lo largo de su vida por medio de la participación de espacios, de la creación y ejecución de ideas y del traspaso generacional que en su momento tuvieron personas líderes de la comunidad y familiares con ellas, es que al día de hoy pretenden que este proceso de transmisión y recepción de saberes y conocimientos siga manteniendo una forma cíclica y generacional para mantener la permanencia y preservación de estos.

*(...)el presidente de la Junta era Belisario y pues ya yo empecé a mirar como otra mirada de que había otro presidente que se llamaba don Venedo Cristancho que duró 20 años de presidente de la Junta y eso hacían bazares y se reunían y mi abuelo dejaba pedazos de tierra para hacer los caminos y ellos hacían muchas cosas comunitariamente sí? Entonces a mí ese tema me empezó a gustar mucho y conocer la historia porque yo era, no sabía, no sabía(...) (L. Liberato, 2023), “(...) pero fue por esos líderes que nos enseñaron a nosotros y nosotros estamos enseñando a otros y esa corriente ha sido así(...)” (L. Liberato, 2023)*

A partir de lo que estas mujeres hacen día a día es que motivan a más personas a saber y conocer lo bueno y lo malo que permea este territorio desde sus experiencias y sentires de vida que uno como externo de este espacio logra interiorizar, sentir y concientizar, sus luchas y procesos relacionados con los trabajos comunitarios que desarrollan no solo como una Corporación sino como mujeres que desean un cambio y un buen vivir para ellas, sus familias, su comunidad, y las futuras generaciones como se ve reflejado en el siguiente relato de Katerin Sabogal:

*pues esta experiencia de adquirir digamos como esa trascendencia de saberes, desde mi mamá siendo como la pionera (...) a mí me gusta apropiarme de mi territorio, de la comunidad, tal vez adquirí ese, ese, ese don o esa habilidad de mi mamá de querer ser líder (...) No puedo decir que soy la Master porque obviamente no me las sé todas, pero la propia universidad de la vida y lo que yo haga también me, me lo va enseñando. (K. Sabogal, 2023)*

Dentro de la comunidad y gracias al trabajo cooperativo y colectivo también se logra que estas mujeres puedan compartir con otras personas e instituciones todos estos saberes resaltando que también son valiosos e importantes para la construcción social no solo de este territorio, si no de una ciudad entera. A partir de la iniciativa y motivación que han tenido por hacer y aprender cada día más, es de gran importancia resaltar la participación de entes gubernamentales y no gubernamentales. Pues sin dejar de lado los saberes cotidianos, ancestrales e empíricos que estas mujeres tienen, se generó una complementación de saberes y conocimientos institucionales y académicos que han aportado significativamente al ser, y hacer de estas mujeres

Lastimosamente debido a una relación geográfica, política, cultural y del conocimiento la cual Walsh (2009), en su texto de interculturalidad, colonialidad y educación menciona como la geopolítica dominante, en donde se realiza una distinción entre “el norte y el sur, sobre las regiones económicamente poderosas con relación a las regiones “otras” (p.27), es que no se valorizan ni se tienen en cuenta por parte de externos todos estos saberes y conocimientos que estas mujeres y la comunidad que habitan este territorio tienen para dar, enseñar y transmitir. Pero, aun así, es tanto el interés que tienen estas mujeres de que estos “otros saberes” no sigan permaneciendo como saberes localizados, sino más bien, que se conviertan en saberes con los cuales se puede prestar atención de forma crítica a los sucesos, problemas y oportunidades, generando así alternativas de solución en pro de un buen vivir.

*(...) desde pequeñitos yo siempre los llevaba recorridos, los llevaba a sembrar, los llevaba muchas cosas, entonces yo pienso que eso es, también el colegio con los niños y las niñas ha sido muy bonito y con los docentes porque es también ver cuando se cuándo se organizan las huertas en los colegios, el sentido, en mi época de docente también fue muy bonito y encontrarme con mis alumnos que estudian digamos carreras que tienen que ver con el medio ambiente para mí es muy muy bonito, porque pues uno va sintiendo que deja como una huellita por ahí. (R. Arévalo, 2023)*

La relación que se tienen entre los saberes populares y los saberes académicos y/o institucionales es de complementación, pues para generar transformaciones y cambios realmente relevantes no se pueden dejar de lado ni los unos ni los otros. Es así como las mujeres de la Corporación se han interesado por adquirir conocimientos de diferentes fuentes, tomando lo que más les aporte a la (re) construcción y fortalecimiento de sus propios saberes y logrando así la transmisión de estos a sus hijos e hijas, familias y comunidades.

Un ejemplo de esto es: La aventura de las semillas uvaleñas, un proceso que surge gracias a un interés de Jenny Liberato, una de las mujeres de la Corporación, el colectivo Buenos Libros a la Vereda y de nosotras como investigadoras, de generar un espacio de encuentro e intercambio de saberes para las niñas, niños y adolescentes de la vereda el Uval, debido a la ausencia de estos dentro de esta vereda.

En el caso de las y los niños del semillero son ellos quienes nos enseñan y muestran sus conocimientos, compartiendo sus ideas y generando un diálogo, siendo estos también agentes políticos activos de su territorio, permitiendo así una sinergia en el proceso de transmisión en el cual somos transmisores y receptores de estos saberes.

Las voces de los niños, niñas y adolescentes se deben volver valiosas e importantes para el resto de las personas, pues dentro de su singularidad poseen saberes y conocimientos

que generan procesos de aprendizaje, desaprendizaje, reaprendizaje y transmisión, convirtiéndoles en portadores, generadores y transmisores de saber, así como menciona Susana Sosenski (2016)

Las voces de las niñas y niños son parte del patrimonio cultural, de la memoria colectiva de nuestros pueblos; constituyen la prueba tangible de que los niños y niñas han sido, son y serán actores sociales, es decir, sujetos fundamentales de la historia.

(p. 45)

Dejando así de lado la visión adultocéntrica que se encuentra instaurada en nuestra sociedad siendo un sistema dominante más que nos permea, el cual como menciona Vázquez (2013) consiste en la imposibilidad que se tiene para valorar a la juventud desde los propios parámetros que ella construye y no únicamente como una adaptación desde “el saber” de los adultos. Este saber adulto que determina y se reproduce en una amplia serie de prácticas sociales recibe el nombre de “adultocentrismo”.

Es por lo anterior, que es de gran importancia reconocer a los niños, niñas y adolescentes como sujetos y sujetas dentro de la sociedad y su contexto, reconociendo la pluralidad y diversidad que les permea, validando las significaciones que ellos y ellas generan frente a diversas situaciones, circunstancias, experiencias y la forma en la que enfrentan y asumen cada una de estas. Convirtiéndose en agentes partícipes capaces de opinar, y tomar decisiones de gran importancia y validez.

### Figura 8.

*Tela elaborada por los niños y niñas del Semillero La Aventura de las Semillas*

*Uvaleñas para el Festival por la Memoria rural, la Juntanza y la paz del Territorio Usmeño*



### Identidad de la mujer campesina

#### Figura 9.

*Commemoración Día de la Mujer en la Vereda El Destino, Usme 2023*



*Campesinas históricas*, fue la frase que quedó plasmada en un tejido colectivo elaborado en trapillo por mujeres campesinas en el espacio de conmemoración del día de la mujer impulsado por la Secretaría de la Mujer en la vereda El Destino. Mediante un ejercicio colaborativo y de diálogo, las mujeres participantes de este espacio llevaron a las palabras y al tejido su concepto y su sentir en torno al ser mujer, más específicamente el ser mujer campesina. Durante la elaboración de esta frase, en la que se pretendía visibilizar lo que para

ellas significaba ser mujer, se encontraron con reflexiones de su vida siendo campesinas: su labor con la tierra, el cuidado de su territorio, su relación con el alimento, su importancia para el mundo y la vida. “Somos campesinas históricas”, fue lo que lograron concluir de todas estas ideas y sentires.

La importancia y el valor que se atribuyen a sí mismas, en tanto su aporte, a la producción del alimento, al cuidado de la tierra y los recursos naturales, y en últimas a la vida, les ha permitido construir una autopercepción y una identidad en la que el orgullo, el honor y la esperanza son las consignas primordiales. Así lo expresa Katerin, quién desde su joven edad ha podido experimentarlo y vivenciarlo:

*ser mujer campesina primero es un honor, porque, digamos, soy de esas pocas, jóvenes que se sienten orgullosas de ser campesinas; (...) entonces yo digo el ser campesina es como, como la esperanza de vida, porque digamos desde desde el campo es que nace todo, digamos... como... todo... el el ciclo de la vida, existir, ¿sí?, entonces como el dicho, sin campo no hay ciudad, (...) entonces, es, es un honor ser campesina, mujer campesina. (K. Sabogal, 2023)*

*Ser campesina es un honor*, pues como lo expresa Katerin, son personas fundamentales para la existencia de la vida, pero entendida desde otros términos, una vida donde se cree en lo colectivo, una vida donde se relacionan amablemente con nuestro entorno, una vida que se cuida y protege de un sistema depredador, a partir de apuestas políticas desde la cotidianidad, como la juntanza, la sororidad y el rescate de lo femenino en los procesos territoriales.

Algo que tienen común la mayoría de estas mujeres, es su alto nivel de conciencia y su reflexividad ante la importancia del campo en el mundo, y por consiguiente el cuidado hacia él y la labor que hacen ellas para cuidarlo y trabajarlo. El cuidado, es un eje transversal

dentro de las narrativas de estas mujeres; así lo relata Jenny Liberato en el siguiente fragmento:

[ser mujer campesina] (...) *Es, es vivir y disfrutar del campo he, trabajar digamos en la tierra, tener una una conexión con la Madre Tierra con mi entorno, sí, con mi territorio también ser, eh? Cuidadora también digamos de este espacio que me dejó mi abuelito. Entonces digamos que es eso es como... como si, ser cuidadora de lo de los recursos y de lo que tengo a mi alcance en mi territorio y en mi vereda, entonces sí, ese ser campesina poder trabajar la tierra cuidar del medio ambiente poder sembrar también los alimentos que nosotros mismos consumimos poder dejarles a los niños también como un legado se podría decir de lo que nosotros hemos hecho y poder transmitir estos conocimientos, pues en mi caso a mis dos hijos.* (J. Liberato, 2023)

Ser cuidadoras de su entorno, los recursos, su territorio y su vereda, así como también, el trabajar la tierra, producir los alimentos y dejar un legado a las generaciones futuras son las características principales que le atribuyen a esta concepción. Fernández (2021) menciona que el cuidado se basa en su relación con la tierra, protegiéndola y defendiéndola, comprendiendo que es un medio de vida para la reproducción campesina y de la comunidad.

Esta visión del cuidado se resalta dentro de los liderazgos atados a la tierra, al hogar y a la comunidad, en que se acompaña, se escucha, se comprende y se hacen acciones políticas desde lo territorial, como una forma de cuidar los escenarios de la vida campesina frente a cualquier amenaza y así mismo rescatar todos los aspectos positivos que convergen dentro del territorio. Así lo expresa Luz Edilma en el siguiente fragmento:

*Pues yo no sé... pues yo digo que ser mujer campesina, eso es una cajita pandora, llena de sorpresas. Porque uno entre más, o sea, y una mujer campesina y no todas no, las que las que sacamos nuestro liderazgo, las que husmeamos, las que sí, sí más que mujer, mujer líder campesina, que es para mí ser una mujer líder campesina, es*

*ser protagonista de su propia vida de su entorno y aportar y tener propósito en la vida para el planeta y para las generaciones. (L. Liberato, 2023)*

Si bien, no todas las mujeres campesinas se enuncian a partir del ejercicio de los liderazgos, es una constante en las mujeres sembradoras de identidad la relación existente entre vivir la vida del campo y a su vez aportar a partir de sus vivencias a la movilización y la consecución de un bienestar colectivo y comunitario

Trenzando el sostenimiento humano y la defensa del entorno, siendo su lugar de enunciación, ya que, ahí se encuentran sus raíces, identidad, es donde se encuentra su familia y donde está creciendo una nueva generación, pues han caminado estas veredas toda su vida, su territorio es parte de su ser, lo que les permite enunciar la concepción de mujer campesina más allá de una categoría laboral o una conceptualización estatal e institucional. Ruth, por ejemplo, pone como un elemento principal dentro de su identidad como mujer campesina, el arraigo:

*Pues yo pienso que tiene mucho que ver con el arraigo campesino, como sentirse orgulloso de tus raíces. Entonces yo pienso que eso hace parte de la identidad del ser, pues para mí hace parte de mi arraigo y de mi identidad y reconocirme como rural. (...) para mí pues el hecho de sentirme rural o campesina, pues hace parte también del arraigo, que se tenga desde la Tierra (R. Arévalo, 2023)*

El arraigo y la identidad campesina se convierten en dos elementos importantes para su autopercepción y enunciación. El arraigo al territorio se convierte en una fuerte herramienta subjetiva para enfrentar las transformaciones devastadoras que provienen del sistema imperante. Salazar y Posada (2017) afirman que “la defensa de los derechos de los campesinos, de los derechos fundamentales consagrados en la constitución y de los valores y la moral que les enseñaron sus padres y abuelos son frecuentemente evocados como razón suficiente para vivir en el campo” (p.112). El legado de sus familias y su territorio, se

convierte así, en una de las consignas principales para mantenerse en pie de lucha por la vida campesina y la tierra.

Son múltiples y diversas las percepciones que se tienen sobre ser mujer campesina, y cada una de estas son totalmente válidas, pues son a partir de los propios sentires, las vivencias, y experiencias de cada una de estas mujeres que se construyen estas ideas.

## Capítulo IV

### Discusión de resultados

La sostenibilidad de la vida, en este contexto, se enmarca en los saberes populares de las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad, específicamente en los tres primeros ámbitos de esta, donde se gestan aquellas prácticas que permiten que la vida se sostenga, contraponiéndose a imaginarios capitalistas, coloniales y patriarcales.

En relación con el primer ámbito, las mujeres campesinas que forman parte de la organización transforman la concepción de la naturaleza a través de sus saberes y acciones diarias, desafiando las formas tradicionales de interacción con ella. Además, reinterpretan y co-construyen nuevos significados cargados de respeto, amor y cuidado, lo que les permite trascender las ideas impuestas por el sistema dominante, distanciándose de la falsa jerarquía impuesta, que subestima a los otros seres y asume una posición de dominación sobre el planeta.

La lucha de las mujeres es por todos los seres que cohabitan el territorio, por el campesino, la campesina, por los árboles, las quebradas, los ríos, las aves, las orugas, las montañas, entre otros, pues ellas nos explicaban por medio de sus múltiples relatos, que todos estos seres las han acompañado y visto crecer. Las flores han estado presentes en su niñez, por medio del juego, el frío las une a tomar una aromática con sus tías, los gusanos son sus aliados en la agricultura, las montañas guían su caminar, los pájaros las acompañan por la

mañana, el pasto protege los alimentos que comparten en su mesa y poner sus pies en este las conecta con la vida y las recarga de energía, un ejercicio infaltable en sus recorridos. Luz y Kate, siempre decían que era una forma de dejar atrás todo lo malo y conectar con lo más intrínseco del ser, en un mundo que nos obliga a vivir desconectados y vivir del afán. Esa es su revolución, entender a los otros seres como iguales y entenderse a sí mismas como naturaleza.

Esta forma de vida se ve reflejada también por medio de una de sus actividades principales: *la agricultura*, donde la siembra y la cosecha se vuelve una acción política, que construye otros imaginarios sobre el cuidado de la tierra y el alimento

El cuidado de la tierra en este ámbito implica la creación y recuperación de técnicas que no generen impactos negativos en los ecosistemas. Esto incluye el uso de herramientas tradicionales que evitan la degradación de los suelos, como también la implementación de bioinsumos, que son productos naturales que no causan daños ambientales, contribuyendo así a la sostenibilidad. Siendo una contraposición a los procesos industriales, por medio de los saberes populares que han adquirido a lo largo de su vida, descolonizando la idea de desarrollo, que les han impuesto en los territorios rurales, donde se prioriza la producción, antes que la vida.

El alimento, ligado a la naturaleza, representa la resistencia de las campesinas, por cuidar lo nativo, por preservar esas semillas que han habitado el territorio durante décadas, asumiendo el rol de guardianas de esta invaluable diversidad. Además, estas mujeres buscan establecer sistemas alimentarios donde la comunidad tenga voz y voto, rompiendo con modelos coloniales que privatizan la tierra, degradan los ecosistemas y perpetúan la dependencia de sistemas económicos explotadores. Su lucha no solo es por la soberanía alimentaria, sino por la preservación de la tierra como un bien común y vital para todos.

Las mujeres campesinas resisten en cada semilla nativa que siembran, en cada bioinsumo natural que preparan, en cada huerta que co-construyen y en los saberes populares que rescatan de sus antepasados. Su revolución se manifiesta en cada acción cotidiana y en la forma en que eligen relacionarse con la naturaleza, desafiando las estructuras coloniales.

Con relación al segundo eslabón, la preocupación permanente de las mujeres sembradoras de identidad por realizar un ejercicio de transmisión de las prácticas de cuidado en términos equitativos entre hombres y mujeres representa quizá uno de los más grandes hallazgos de esta investigación. Esto, no solo devela la relevancia y valor que conceden estas mujeres a estas labores, sino que demuestran aquella necesidad de repensarnos el cuidado de una forma distinta.

Si bien a las distintas teorías feministas le debemos en gran parte la atención y foco por poner en la discusión pública la importancia que han tenido los trabajos de cuidado realizados por las mujeres para la reproducción y mantenimiento de la vida, y partimos de que para poder transformar algo, primero hay que reconocerlo y enunciarlo, insistimos en seguir haciendo énfasis y ruido en relación al carácter feminizado de los cuidados, y además apostar por acciones, ya sea comunitarias, estatales (políticas públicas), o cotidianas por disminuir esta carga a las mujeres progresivamente.

Sin embargo, a la par de esto consideramos urgente empezar a problematizar como concebimos la acción de cuidar, y más que dar respuestas, queremos que esta investigación suscite preguntas y reflexiones, ¿qué nos impide cuidar?, ¿por qué es urgente que cada una de las personas asuma la responsabilidad de cuidar algo/alguien? ¿qué estructuras están impidiendo o posibilitando que unas personas cuiden y otras no? De esta forma proponemos reflexionar y poner especial atención el trabajo importante que están haciendo estas mujeres, transversalizando en los procesos de crianza la importancia de orientar personas que asuman responsabilidades -acordes a su edad y sus intereses- con el mantenimiento de la vida tanto

individual como colectiva, fomentando así la autonomía, la independencia y la conciencia con la vida.

Para nadie es un secreto que a lo largo de la historia las voces y contribuciones de las mujeres campesinas han sido marginadas y subyugadas por narrativas dominantes que perpetúan el colonialismo y el patriarcado. Sin embargo, al analizar el papel de las mujeres en el campo desde una lente decolonial, emergen nuevos horizontes de resistencia, autonomía y justicia social, relacionándolo con el tercer eslabón: las comunidades.

El trabajo comunitario que realizan estas mujeres en el campo desafía las jerarquías impuestas por el colonialismo al reafirmar la centralidad de la comunidad y la reciprocidad en la vida cotidiana. A través de la organización, incidencia, participación y liderazgo es que estas mujeres construyen redes de apoyo mutuo que trascienden las divisiones impuestas por el actual sistema. Estas redes son espacios de resistencia donde se preservan y celebran las culturas, tradiciones, conocimientos y saberes. Además, el trabajo comunitario de las mujeres en el campo es una forma de resistencia activa en donde este se vuelve fundamental para la construcción de un mundo más justo y equitativo para todas las personas, en el que se preserve, se cuide, se resalte, se transmita y se le dé la importancia necesaria al campo, y a las personas y seres que lo habitan. Es desde el trabajo comunitario que se gestan procesos de fortalecimiento del tejido social permitiendo mayor sentido de pertenencia, arraigo y compromiso por el bien común, dejando claro que no hay una individualidad sino una colectividad.

Sin dejar de lado lo mencionado anteriormente, también se debe ver el trabajo comunitario desde el otro lado de la moneda, pues este no se debería romantizar suponiendo que siempre será perfecto, y armónico. Dentro de la convergencia que se desarrolla en los procesos comunitarios con todas las personas involucradas se debe tener presente y en consideración que pueden llegar a darse una gran diversidad de conflictos internos, bien sean

relacionados con desacuerdo de intereses y opiniones, con relacionamientos burocráticos e institucionales, con la falta de recursos, y hasta de desequilibrios de poder. Es por esta razón, que lo sentimental y emocional deben ir en equilibrio con la razón, pues de esta forma se lograrán obtener subjetividades y objetividades correspondientes y aptas para el trabajo comunitario que se desee llevar a cabo.

### **Conclusiones**

- Las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad están llevando a cabo una revolución por medio de sus saberes populares y la transmisión de estos, que desafían las estructuras capitalistas, patriarcales y coloniales, promoviendo un relacionamiento atravesado por el cuidado en todas las esferas de la vida.

El cuidado y la resistencia son aquellos elementos que transversalizan las prácticas diarias de cada una de las mujeres. Desde su acción en los hogares, rompiendo patrones machistas, delegando de manera equitativa aquellas labores domésticas y promoviendo crianzas críticas. También, desde sus apuestas políticas, comunitarias, participativas y organizativas, en pro de un beneficio común, creyendo en la colectividad y la construcción conjunta de la realidad, una realidad distinta en donde todos y todas quepamos. Por otro lado, en la naturaleza las mujeres rompen con la mirada jerárquica que coloca al ser humano como ser superior, al entenderse como parte integral de la naturaleza, cohabitando con otros seres, contribuyendo a prácticas sostenibles, respetuosas y preservando seres nativos que podrían caer en el olvido.

Este vínculo con la naturaleza es un espacio crucial en sus luchas, como el borde urbano rural, la soberanía alimentaria y las mujeres. Pero no se queda solo ahí, también se aborda desde la espiritualidad, donde se conectan aspectos emocionales, que implican un sentido de pertenencia, respeto y cuidado, por lo que ellas conocen como “madre tierra”

Estas acciones posibilitan una alternativa de vida, una vida de buen vivir, donde nos acompañamos mutuamente, donde respetemos a los otros seres, nos permita salir del sistema, soñar, crear, vivir y no sobrevivir, aprender, desaprender, compartir y construir comunidad, pero a la vez nutrir también nuestro interior logrando preservar una tradición, una historia y un legado.

- La lucha y resistencia por el territorio debe continuar, y la transmisión de la sabiduría popular se vuelve una herramienta fundamental para mantenerla viva. Las lideresas, mediante múltiples estrategias de encuentro comunitario, han involucrado a diversos actores del territorio para que estas enseñanzas sigan permeando la vida. Aunque es un trabajo difícil, ellas no se rinden, ya que consideran que cada acción es como sembrar una semilla para el futuro. Es crucial que estas voces hagan eco y busquen preservar el legado de estos procesos, para que más personas se involucren y sigan disputándose estos espacios. Este llamado no se limita a edades; más bien, se trata de una cuestión de voluntad. Aunque su principal enfoque son los niños, niñas y jóvenes, hacen un llamado general a toda la sociedad, especialmente a los habitantes del área rural de la localidad, donde resuena el mensaje: ¡Bogotá, territorio rural!

Es fundamental reconocer que los niños y niñas también son actores activos en la transmisión de los saberes populares, rompiendo con la mirada adultocéntrica, valorando y fomentando la participación de los más jóvenes en este proceso, conociendo cómo habitan el territorio y promoviendo la diversidad en la transmisión de conocimientos.

- Las apuestas de la Corporación Sembradoras de Identidad, si bien están principalmente orientadas al rescate y la reivindicación de los saberes populares ancestrales, es clave entender que dentro de sus procesos ellas también ven en la articulación institucional y el diálogo con entidades estatales una posibilidad de

agenciamiento. Lo anterior, sin desconocer que el Estado no sólo ha ignorado y abandonado los territorios rurales de Bogotá -por ende, las herramientas que ponen al servicio de las comunidades rurales suelen ser precarias-, sino que además mediante sus políticas neoliberales focalizadas en la urbanización termina haciendo del campo una posibilidad de vida menor.

Las mujeres de la Corporación Sembradoras de identidad ven el acceso a estas herramientas que oferta el Estado, como una forma de alcance y aprovechamiento de los recursos estatales para lograr sus acciones comunitarias, el mantenimiento de su ejercicio en el campo y la posibilidad de que sus acciones lleguen a todos los rincones posibles, sin embargo, existe también la desconfianza y el recelo hacia estas instituciones que en ocasiones parece ser que su función es explotar los saberes y conocimientos locales para alcanzar metas de intereses burocráticos.

- Las mujeres, a quienes a lo largo de este proceso de investigación se lograron ver como actoras principales, sujetas políticas y epistemológicas dentro de una lucha por el reconocimiento de sus saberes y de sus derechos. Transformando imaginarios machistas y patriarcales establecidos dentro de la sociedad, reformando patrones y conductas de crianza, de convivencia, y de trabajo dentro de diversos espacios tanto privados como públicos, quienes se visualizaron en espacios de organización, incidencia y participación comunitaria, son ellas, las mujeres campesinas de la Corporación que día a día trabajan por la vida, por sus familias y por la comunidad. Dejando de lado aquel rol impuesto por una sociedad machista en el que se menosprecia e inferioriza a la mujer, logrando ser las propias protagonistas de su vida.

## **Recomendaciones**

### ***A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y el programa de Trabajo Social***

Recomendamos pensar nuevos espacios/componentes que aborden el campesinado y la ruralidad. La mayor causa del conflicto histórico de nuestro país ha sido la tenencia de la tierra, y consideramos que desde la academia es urgente asumir aquello que acontece en los territorios en donde las personas se disputan diariamente su derecho a la tierra, a alimentarse, a la vida digna y en últimas a existir.

De igual forma, recomendamos al programa de Trabajo Social llevar estas discusiones y reflexiones sobre la forma en que vivimos a diferentes espacios académicos y no académicos, es urgente que los y las estudiantes salgamos de las aulas, en donde si bien a través de la teoría y la discusión construimos, no es suficiente para situarnos verdaderamente en una realidad, la cual si no conocemos en cercanía muchas veces nos es difícil dimensionar lo que existe y nuestra capacidad de actuar sobre ella. Necesitamos tener un acercamiento real con las comunidades, vinculaciones con organizaciones sociales de base, espacios de discusión y diálogo con líderes de procesos comunitarios y otros tipos de espacios que nos involucren directamente con esos saberes que nos permean y permiten que la vida se sostenga, rompiendo con la idea de que los saberes académicos son los únicos válidos.

### ***A quien desee continuar***

Para quienes en determinado momento decidan retomar este proceso de investigación desde la variedad de campos de estudios con los que se puede abordar y retomar, les recomendamos en un primer lugar tener un interés noble y genuino que les permita soñar, apasionarse y trabajar por un mejor mundo, en el que trabajen con y para los seres

involucrados, en donde se escuchen y resalten aquellas voces que han sido opacadas y silenciadas a lo largo de la historia.

Deberán realizar un ejercicio de contextualización y comprensión en donde no solo se pretenda adquirir datos para un instrumento, sino que realmente les lleguen a sus corazones las vivencias, narrativas, historias y saberes del territorio y de quienes lo habitan, pues con esto se lograra realizar y llevar a cabo un proceso participativo con una perspectiva y visión que resalte, valore y reconozca la realidad en la que se sumergirán.

Les recomendamos que amplíen su panorama, pues dentro de este territorio no solo encontrarán mujeres con quienes trabajar, sino que podrán encontrar colectividades y organizaciones que trabajan con distintas poblaciones, desde niños niñas y adolescentes, personas mayores, seres naturales y animales y más que podrían necesitar su apoyo. No tengan miedo a soñar, pues es acá es donde podrán hacer realidad aquella idea de investigación, y/o de intervención que quizás que puedan tener.

#### ***A quienes deben garantizar los derechos de las mujeres campesinas***

A las entidades encargadas de garantizar los derechos de las mujeres, les recomendamos poner especial foco en las particularidades que viven las mujeres campesinas en una sociedad patriarcal y capitalista. Es urgente que se elaboren políticas que respondan y den solución a las múltiples discriminaciones y barreras que enfrentan día a día para el goce de sus derechos y de una vida digna. La tenencia de la tierra, la redistribución de las horas de cuidado, el reconocimiento -ya sea económico o simbólico- de las labores domésticas como un aporte a la economía, son algunas de las situaciones a poner sobre la mesa de forma urgente.

#### ***Un llamado a la ciudadanía***

Se hace un llamado a la ciudadanía, a reconocer a una Bogotá más allá del cemento, donde se tenga en cuenta la inmensidad y diversidad de la ciudad, propiciando la protección

de los ecosistemas y a sus guardianas, los cuales permiten la vida en toda la extensión del territorio. Pues la urbanización desmedida, ha promovido una visión distorsionada del desarrollo, el cual ha ocultado las quebradas y ríos bajo capas de cemento, ha convertido cultivos de papa, en apartamentos y ha desplazado a los habitantes de estos territorios a espacios que no sienten suyos.

Las entidades no han podido o no han tenido la voluntad de decir: ¡Basta ya!, por el contrario, han silenciado, apartado e invisibilizado a la ruralidad. Hay que resguardar el territorio rural a como dé lugar y reclamar los derechos de la campesinada, porque el campo y lxs campesinxs son la luz de la vida, son quienes en gran parte de su cotidianidad; se dedican cuidar y proteger lo que pertenece a todxs.

Es fundamental adoptar perspectivas que trascienden los intereses capitalistas, coloniales y patriarcales, para explorar lo más profundo del ser humano y no descuidar la visión de lo común. Necesitamos aprender a apoyarnos mutuamente y a respetar todo nuestro entorno, abandonando la creencia de ser dueños del mundo para reconocernos como iguales en medio de nuestras diferencias.

Que el amor, la paz y los sueños, sean los que siempre acompañan su caminar, nunca dejen de luchar y resistir, por un mundo donde se pueda vivir.

### **Logros del proceso de investigación**

- Formulación, planeación, diseño y ejecución de la propuesta **Festival por la memoria rural, la juntanza y la paz del territorio usmeño** a nombre de la Agrupación Moritas, ganadora de la beca . A través de la realización de este festival, se logró el intercambio de historias, saberes y prácticas artísticas, culturales y gastronómicas que contribuyen al legado histórico de las comunidades campesinas usmeñas, visibilizando ello con diferentes actores de territorios rurales y urbanos permitiendo así un diálogo y construcción de saberes.

- Aporte en la consolidación del **Semillero La Aventura de las Semillas Uvaleñas** (actualmente Fundación Campesina Semillas Uvaleñas), mediante la formación metodológica y logística del espacio de construcción colectiva enraizado en saberes del territorio rural y campesino orientado a niños, niñas y adolescentes de la vereda El Uval.
- Presentación póster académico en el VII Congreso Internacional de Gestión Territorial para el Desarrollo Rural y XIV Foro Internacional de Desarrollo Territorial. Este espacio tuvo la intención de visibilizar los saberes del campesinado en Latinoamérica, no obstante no es un espacio de acceso para todo el mundo, además manteniendo el conocimiento en voz de quienes tienen los privilegios y el acceso a espacios de formación académica, pero no reivindicando la voz y el saber de las personas de a pie.
- Presentación ponencia en el 4º Simposio Internacional “Gestión del Conocimiento, Economía y Medio Ambiente para el Desarrollo Sostenible” - Territorio y Paz dentro del Eje Temático "*Cultura ciudadana y sostenibilidad*".

### Referencias

Alcaldía Local de Usme. (s.f.). *Historia de la localidad de Usme*.

<http://www.usme.gov.co/content/resena-historica>

Alfonso Solano, J., Moreno López, N., Pérez Raigoso, A., y Sánchez Torre, A. (2020).

TRADICIÓN ORAL Y TRANSMISIÓN DE SABERES ANCESTRALES DESDE LAS INFANCIAS. Panorama, vol. 14, No. 16. Politécnico Gran Colombiano.

<https://journal.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/1489>

- Alvarado, L y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma sociocrítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens Revista Universitaria de Investigación*. 9(2), 187-202.
- Amórtegui, D. (2017). *Corporación Sembradoras de Identidad: el liderazgo de las mujeres recupera la identidad rural*. Asociación ambiente y sociedad.  
<https://www.ambienteysociedad.org.co/Corporación-sembradoras-de-identidad-el-liderazgo-de-las-mujeres-recupera-la-identidad-rural/#:~:text=La%20Corporaci%C3%B3n%20Sembradoras%20de%20Identidad%20desarrolla%2C%20adem%C3%A1s%2C%20talleres%20de%20artesan%C3%ADas,lo%20ancestral%20y%20lo%20artesanal>
- Astudillo, J. (2019). El buen vivir como alternativa al mal desarrollo. *Salud, interculturalidad, y buen vivir*. Universidad Politécnica Salesiana/ Universidad de Cuenca. Editorial Universitaria Abya-Yala.
- Baeza, C. y Medeiros, C (2020). Mujeres y agroecología: prácticas y saberes de mujeres integrantes de la articulación tocantinense de agroecología.  
<https://www.redalyc.org/journal/3073/307364329003/html/>
- Barbetta, P. (2012). Breve paso por los debates clásicos. En colección becas de investigación de CLACSO, *Ecología de los saberes campesinos: más allá del epistemicidio de la ciencia moderna. Reflexión a partir del caso del movimiento campesino de Santiago del estero vía campesina*. Buenos Aires: CLACSO
- Bastidas, E y Camelo, N. (2012). *Mujer campesina: lo femenino, territorio y cosmovisión. Una experiencia*

- Bernal Mora, I. (2020). Multiterritorialidades en los bordes urbano-rurales de Usme Bogotá-Colombia. [Tesis de Grado]. Universidad Nacional de Colombia
- Carrasco, C (2005) La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres?En Porto Alegre, Mujeres y trabajo: cambios impostergables (pp. 5-25). Veraz Comunicação
- Carrasco, C y Tello, E. (2013) Apuntes de una vida solidaria.Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de las Mujeres. *Tejiendo alianzas para una vida sostenible Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria*. (pp. 11-44)
- Carrasco, C. (2016). Sostenibilidad de la vida y ceguera patriarcal. Una reflexión necesaria. [https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17955/Atlanticas\\_1\\_2016\\_art\\_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17955/Atlanticas_1_2016_art_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Carratalá, Lamus, Orozco y Hernández. (2017)Diálogo de Saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. Revista Científica Salud Uninorte, 33(2). <https://doi.org/10.14482/sun.33.2.10552>
- Certeau, G. & Mayol (1999). La Invención de lo Cotidiano 2, habitar, cocinar. Universidad Iberoamericana
- Comisión de la Verdad Colombia. (2019). “Somos mujeres berracas”, la participación de las campesinas en el Cuarto Encuentro por la Verdad. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/blogs/somos-mujeres-verracas-la-participacion-de-las-campesinas-en-el-cuarto-encuentro-por-la-verdad>
- Curiel, O. (2007). Descolonizando el feminismo. [https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy\\_Curiel.pdf](https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf)

CLACSO, ONU Mujeres (2022). Estado del arte sobre cuidados en contextos de ruralidad en América Latina y El Caribe.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. (2020). Mujeres Rurales.

<https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/sep-2020-%20mujeres-rurales.pdf>

d Argemir Cendra, D. C. (2016). Hombres cuidadores: Barreras de género y modelos emergentes. *Psicoperspectivas*, 15(3), 10-22.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242016000300002&script=sci\\_arttext&tlng=pt](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242016000300002&script=sci_arttext&tlng=pt)

Donoso, E y Donoso Y. (2020). Los problemas de la planificación del territorio rural: el caso de la localidad de Sumapaz en Bogotá. Retomado de:

<https://ie.u.unal.edu.co/medios/noticias-del-ieu/item/los-problemas-de-la-planificacion-del-territorio-rural-el-caso-de-la-localidad-de-sumapaz-en-bogota>

Doria, R. B. (2016). El turismo comunitario como iniciativa de desarrollo local. caso localidades de ciudad bolívar y usme zona rural de bogotá \*. *Hallazgos*, 13(26), 193-214. Retrieved from

<https://ezproxy.unicolmayor.edu.co/login?url=https://www.proquest.com/scholarly-journals/el-turismo-comunitario-como-iniciativa-de/docview/1848098127/se-2>

El Plan Nacional de Lectura y Escritura, el Ministerio de Educación y Cerlalc. (s,f). Palabras en movimiento La escuela se toma el entorno.

[https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files\\_public/2021-11/Bases\\_Para\\_leernos\\_y\\_contarnos.pdf](https://colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/files_public/2021-11/Bases_Para_leernos_y_contarnos.pdf)

El campesino. (2022). Organizaciones sociales, un pilar fundamental para el desarrollo del campo. *Elperiodico*. <https://elcampesino.co/organizaciones-sociales-un-pilar-fundamental-para-el-desarrollo-del-campo/>

Escobar, D. (2021), Liderazgo y empoderamiento de mujeres líderes comunitarias: un estudio socioeducativo en el municipio de Yumbo-Colombia. [tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela

FIDA (2012). Política del FIDA sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

[https://www.ifad.org/documents/38714170/39150184/gender\\_factsheet\\_s.pdf/57aecb41-134b4970-a78a-c6cb3b23dc42](https://www.ifad.org/documents/38714170/39150184/gender_factsheet_s.pdf/57aecb41-134b4970-a78a-c6cb3b23dc42)

Franco, L y Ojeda, A. (s.f). Usme y Fontibón, dos localidades que extrañan su pasado.

Recuperado de: <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/usme-y-fontibon-dos-localidades-que-extranan-su-pasado>

Galindo, E y Rodríguez, E. (2022). El doble sentido de los espacios domésticos: la vida cotidiana de familias heteronormativas de la ciudad de Tlaxcala, México. *Antípoda*.

Galíndez J, y Galíndez D. (2023). Estrategias para la conservación de la identidad y saberes campesinos en el grupo de jóvenes de la asociación PAOCOS. [Trabajo de grado].

Recuperado de:

<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/55846/jgalindezo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gimenez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural.

*Trayectorias*. vol. VII, núm. 17, pp. 8-24

Revista de Antropología y Arqueología 46: 179-200.

<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n46/1900-5407-antpo-46-179.pdf>

García, D. (2020). *Habitantes de la ruralidad de Usme le hicieron sus aportes al POT*.

Secretaría Distrital de Planeación

Gómez, E. (2014). Diversidades, saberes y Trabajo Social en perspectiva intercultural y decolonial. En Gaviria, C y Orozco, (Eds). *Diversidades y decolonialidad del saber en las Ciencias Sociales y el Trabajo Social*, (pp. 165- 189). Pulso y letras editores

González, Z & Azuje, E. (2008). Saberes populares: voces agrafas del espacio local comunitario. Universidad de los Andes Venezuela. *Geoenseñanza*, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 233-242

González, F., Reyes, G., Hernández, O., (2019) Liderazgo comunitario y su influencia en la sociedad como mejora del entorno rural, *Revista INNOVA ITFIP*. 5 (1). 15 – 27.

Hernández, A. (2019). Niños y niñas como sujetos revitalizadores de saberes en su comunidad: el caso del centro educativo San Miguel, en la vereda Cariaco bajo, Nariño. Pontificia Universidad Javeriana.

Herrera, J. (2008). *La Cartografía Social*.

<https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/01/cartografia-social.pdf>

Herrero, Y., & Pascual, M. (2010). Ecofeminismo, Una Propuesta para Repensar el Presente y Construir el Futuro. *Boletín ECOS no. 10 (CIP-Ecosocial )*, de enero-marzo 2010

Huanacóni, F. (2010). *Buen Vivir/Vivir bien. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Coordinadora andina de organizaciones indígenas – CAOI. Lima: OXFAM.

Huiza, N (2019). Desarrollo territorial alternativo y desde abajo: El caso de la Corporación Sembradoras de Identidad. Para obtener el título de sociólogo (a). Pontificia Universidad Javeriana.

Informe Nacional de Desarrollo Humano (2011). Colección Cuadernos INDH. Mujeres rurales Gestoras de esperanza. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD

Juárez, M. (2021). Creencias, saberes y prácticas populares de salud en mujeres en situación de pobreza en el Gran Río Cuarto (Córdoba-Argentina). vol. 21(núm. 1), 75-88.

Korol, C. (2016). Somos tierra, semilla, rebeldía: Mujeres, tierra y territorios en América Latina. GRAIN, Acción por la Biodiversidad y América Libre

Langebeck, E. y Beltrán, J. (2016). Sustentabilidad territorial de los procesos de ocupación urbano– rurales en Usme, Bogotá - Colombia. *Gestión y Ambiente* 19(1): xx-xx.  
<https://www.redalyc.org/pdf/1694/169446378001.pdf>

Latouche S. Decrecimiento y posdesarrollo. Madrid: El Viejo Topo; 2011.

La Vía Campesina. (2021). SOBERANÍA ALIMENTARIA, UN MANIFIESTO POR EL FUTURO DE NUESTRO PLANETA. DECLARACIÓN OFICIAL DE LA VÍA CAMPESINA POR LOS 25 AÑOS DE LUCHA COLECTIVA POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

Leff, E. (2004). Racionalidad ambiental y diálogo de saberes: significancia y sentido en la construcción de un futuro sustentable. *Polis*, Revista de la Universidad Bolivariana, vol. 2, núm. 7, 2004.

Ley 731 de 2002. Por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales. Enero 14 de 2002.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52105>

Lesmes, D. (2017). SABERES, PRÁCTICAS Y NECESIDADES ALIMENTARIAS DESDE EL COMPONENTE DE CONSUMO EN MUJERES CAMPESINAS DE USME VINCULADAS AL CONVENIO ULATA – AGROSOLIDARIA. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana

Lopez, E. (2018). Lorena Cabnal. Sanar y defender el territorio-cuerpo-tierra. Avispa Midía. <https://avispa.org/lorena-cabnal-sanar-y-defender-el-territorio-cuerpo-tierra/>

Lugo, P. (2019). Agroecología y pensamiento decolonial : las agroecologías otras interepistémicas. Ibagué. Universidad del Tolima

Marinas, J. (2006). El síntoma comunitario: entre polis y mercado, Madrid. Antonio Machado Libros.

Martínez, L y Solís, L. (2020). La transmisión de Conocimientos tradicionales con enfoque de género para su inclusión en la Educación ambiental. Revista humanidades. 40 (2), p. 133-158.

Mejía, M (2006) Saberes Populares locales del Hogar juvenil Campesino El Dovio Valle. Colombia. [http://www.r020.com.ar/index.php?id\\_doc=43](http://www.r020.com.ar/index.php?id_doc=43) en fecha 15/07/2006.

Miguel, Carmen. y Villarreal, Norma. (2019). Protocolo de atención a mujeres rurales para el acceso a la justicia y a la tierra. <https://eurosocial.eu/wp-content/uploads/2019/12/Herramiento-10.pdf>

- Muñoz, N. (2021). *Labrando caminos de esperanza : mujeres rurales como sujetas políticas, estado del arte*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Javeriana
- Ministerio de Salud y Protección Social, FAO. (2015). *Las mujeres campesinas: su gran aporte a la agricultura familiar y la economía productiva*.
- Naciones Unidas, (S.F.) Asamblea general Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, [https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2\\_sp.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf)
- Larrea, A.(2014) *El Buen Vivir como alternativa civilizatoria*. En: Endara G.*Post-crecimiento y buen vivir*. Quito: FES –ILDIS;
- Pardo de Santayana, M., Morales, R., Aceituno-Mata, L. & Molina, M. (editores). 2014. *INVENTARIO ESPAÑOL DE LOS CONOCIMIENTOS TRADICIONALES RELATIVOS A LA BIODIVERSIDAD*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid. 411 pp
- Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder: eurocentrismo y América Latina*”. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Rodriguez, P. (2008). *Saber y poder popular*. Revista de filosofía y sociopolítica de la educación. Número 8. p.p 61-80
- Rodriguez, S. Herraiz, G. Prieto, M. Martinez, M. Picazo, M. Castro, I. Bernal, S. (2011). *Métodos de investigación en Educación Especial*. 3a. Educación Especial Curso Francisco Javier Murillo Torrecilla

Ruiz, C. (2016). Estado, sociedad civil y hegemonía en el pensamiento político de Gramsci.

*Revista de Filosofía y Teoría Política.*

<http://www.rfytp.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RfYTPe002>

Sánchez Garcés et al. (2023). Sentidos Comunitarios desde la Soberanía Alimentaria.

Campesinado de la vereda el Yarumo, Armenia, Antioquia. Aportes al Trabajo Social Comunitario Intercultural y Decolonial. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Salazar, M. B., Posada, M. V. (2017). La identidad campesina y la estética del arraigo como resistencia. Salazar M. B., Posada M. V. (2017). La identidad campesina y la estética del arraigo como resistencia. *Revista Criterio Libre Jurídico*, (14-2), 107-113.

<https://doi.org/10.18041/1794-7200/criteriojuridico.2017.v14n2.1632>

Secretaria Distrital de Salud. (2010). Localidad Usme. Diagnóstico local de salud con participación social. Alcaldía Mayor de Bogotá.

<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Todo%20IIH/DX%20USME.pdf>

Secretaria Distrital de Salud. (2010). Localidad Usme. Diagnóstico local de salud con participación social. Alcaldía Mayor de Bogotá.

<http://www.saludcapital.gov.co/sitios/VigilanciaSaludPublica/Todo%20IIH/DX%20USME.pdf>

Sosenski, S. (2016). Dar casa a las voces infantiles, reflexiones desde la historia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14 (1), pp. 43-52.

Torres, A. (2013). El retorno a la comunidad. Problemas, debates y desafíos de vivir juntos. Universidad Pedagógica Nacional.

- Traficantes.net [Presentador]. (2022) En la trama de la vida, economía feminista y ecofeminismo en la era del capitulocho.
- Usme. (2019) Usme en tiempos prehispánicos. recuperado de <https://www.usme.com.co/usme-en-tiempos-prehispanicos/>
- Ussa, J. (2017). Usme Ambiental, Revista ambiental. Alcaldía Local de Usme. Alcaldía Mayor de Bogotá.  
[http://www.usme.gov.co/sites/usme.gov.co/files/documentos/revista\\_usme\\_ambiental.pdf](http://www.usme.gov.co/sites/usme.gov.co/files/documentos/revista_usme_ambiental.pdf)
- Vacca, L y Coppolecchia F. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder de Foucault. Páginas de Filosofía, Año XIII, N° 16 (2012), pp. 60-75
- Vázquez, Jorge. 2013. “Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas”. En: Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación. N° 15. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala <https://www.redalyc.org/pdf/4418/441846100009.pdf>
- Vargas y Villarreal (2014). “La mujer rural en Colombia”. Un análisis del Programa Mujer Rural del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.  
<https://www.yosoymujerrural.com/index.php/historias-rurales/publicaciones/file/3-la-mujer-rural-en-colombia>
- Villarreal Méndez, N. (s.f). Desarrollo rural, género y ciudadanía.
- Walsh, C (2007) ¿Son posibles una ciencias sociales/culturales otras? reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. Universidad central
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político- epistémicas de refundar el Estado.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a09.pdf>

Walsh, C. (2009). Interculturalidad colonialidad y educación. *Revista Educación Y*

*Pedagogía*, 19(48), 25–35. Recuperado a partir de

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaey/article/view/6652>

Walsh, Catherine. (2012). Interculturalidad crítica y (de) colonialidad. Quito. Editorial

Abya Yala.

Yazo, S. (2016). Biblioteca pública y saber popular: programa de recuperación y difusión de

saberes populares de la localidad Quinta (5) Usme - Biblioteca público-escolar La

Marichuela. Proyecto [Trabajo de grado]. Universidad de la Salle.

[https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas\\_informacion\\_documentac](https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas_informacion_documentac)

## **Anexos**

### **Anexo A. Estado del arte**

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1hSBVrjuL7msY3kOPmkv35P0vkVkzGGRD-xVaVz7aH5s/edit?usp=sharing>

### **Anexo B. Instrumentos**

[https://drive.google.com/drive/folders/1JXdKQsFqhjkKFha57B0LpPUs8XwebeYw?usp=drive\\_link](https://drive.google.com/drive/folders/1JXdKQsFqhjkKFha57B0LpPUs8XwebeYw?usp=drive_link)

### **Anexo C. Transcripción entrevistas**

[https://drive.google.com/drive/folders/1h-25NQYGEgleRGKN\\_ZL1\\_wHwunPjkqWO?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1h-25NQYGEgleRGKN_ZL1_wHwunPjkqWO?usp=sharing)

### **Anexo D. Diarios de campo**

[https://drive.google.com/drive/folders/1mWTMCTEERAoqHbl6e\\_XPShrOUBN\\_XSX3?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1mWTMCTEERAoqHbl6e_XPShrOUBN_XSX3?usp=sharing)

### **Anexo E. Cartografía Social**

[https://drive.google.com/file/d/1AM1Ezkd\\_3QYBxCUkpbV5EVBGKHdStvyp/view?usp=sharing](https://drive.google.com/file/d/1AM1Ezkd_3QYBxCUkpbV5EVBGKHdStvyp/view?usp=sharing)

### **Anexo F. Codificación de categorías**

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1WCAwYMIMt6w4yde5eJyTU4wh-ewLituB/edit?usp=sharing&oid=115176347765427962846&rtpof=true&sd=true>

### **Anexo G. Comprobantes de logros**

<https://drive.google.com/drive/folders/1Qb8JpvBbv9pEYETTts1VVJCQkwK7P6Ny?usp=sharing>

# Mujeres que sostienen la vida: transmisión de saberes populares por parte de la Corporación Sembradoras de Identidad en la zona rural de la localidad de Usme

## MONOGRAFÍA CIENTÍFICA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE TRABAJADORAS SOCIALES

**Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca**

**Presentado por:**

Laura Aldana, Sofia Benavides y Valentina Riveros

**Tutor:**

Maria Pilar Díaz



# Planteamiento del problema

Sistema dependiente de los ámbitos que históricamente han sido subvalorizados



Explotación y generación de desigualdades y pobreza

Sostenibilidad de la vida (Cristina Carrasco)

La ruralidad:  
espacio donde se crea y  
reproduce la vida, en la cual  
se crean las  
condiciones o bases para la  
existencia

Mujeres Campesinas

Cuestionar las formas  
tradicionales de  
producción de  
conocimientos



# Pregunta de investigación

¿Cómo los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad ubicadas en las veredas el uval y los soches de la localidad de Usme, permiten la sostenibilidad de la vida?

## Objetivo General

Analizar de qué forma los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad de la zona rural de la localidad de Usme permiten la sostenibilidad de la vida.



# Objetivos Específicos

## Objetivo 1

Reconocer los saberes populares transmitidos por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad, en torno a los tres eslabones que cimientan la cadena de sostén de la vida: naturaleza, espacio doméstico de cuidado y lo comunitario.

## Objetivo 2

Reflexionar sobre el proceso de transmisión de saberes populares, llevado a cabo por las mujeres de la Corporación Sembradoras de Identidad.

## Objetivo 3

Visibilizar los saberes populares transmitidos por las mujeres de la corporación sembradoras de identidad, a través de espacios de diálogos de saberes con diversos sujetos y colectividades



# Marcos de Referencias

Histórico

Legal

Institucional

Geográfico

Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales.

Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026

Decreto Distrital 327 de 2007.  
Política distrital de ruralidad y el Acuerdo 465 de 2011

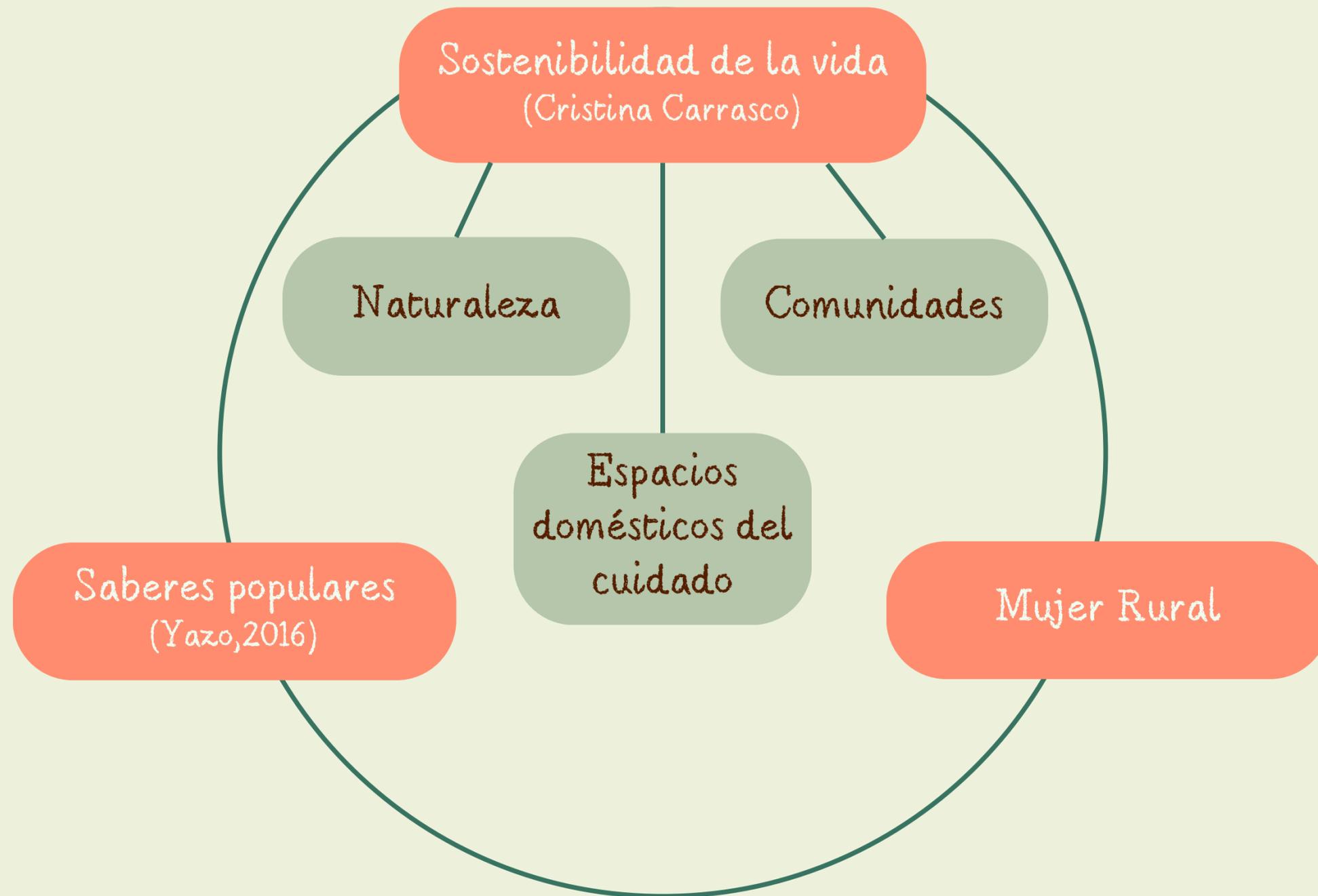
La Corporación Sembradoras de Identidad, una Corporación conformada por cuatro mujeres, quienes en su mayoría son familia, pretenden que los saberes, las prácticas, los conocimientos, la cultura, y la historia de su territorio no sea olvidada por las futuras generaciones.

Ambiental

Socio-económico



# Marco Teórico



# Marco metodológico





# Categorización

Matriz de categorías deductivas

Categoría	Subcategoría I	Subcategoría II
Sostenibilidad de la vida	Transmisión de saberes populares	Naturaleza
		Espacios domésticos de cuidado
		Comunidades
	Mujer rural	





# Categorización

Matriz de categorías Inductivas

Categoría	Concepto
Relación con la naturaleza	Conexión con la madre tierra
	Trabajar la tierra
	Recorrer la experiencia
División sexual del trabajo	Revindicar la cocina
	Ruptura de patrones
Relación comunitaria	Mujeres que tejen comunidad
	Vinculos comunitarios
	Apropiación territorial
	Replicar el saber
Identidad mujer campesina	



# Resultados

## Relación con la naturaleza

### Conexión con la madre tierra

(...) y yo digo que lo que yo tengo, mi misión en este mundo es sanar y unir gente, en pro del planeta, soy hija del planeta, entonces, los recursos naturales, ahí entraron el agua y yo sentarme y mirar un pájaro y saber que llega un colibrí a mí, que llega una mariposa, o sea, es la energía, la energía, la atraigo. (L, Liberato 2023)

→ Espiritualidad



Mi paz, mi tranquilidad, o sea mi vida, prácticamente, sí, la vida, entonces... si, yo, yo siento que o sea la naturaleza o la madre naturaleza, porque es que ella también siente ella, ella es un ser vivo, entonces... siento una fuerte conexión por, por ella, por la madre naturaleza, ¿si?, no sé cómo explicarlo, pero si, se siente. (K. Sabogal, 2023)

→ Se siente, se conecta con tu cuerpo y tus emociones



# Resultados

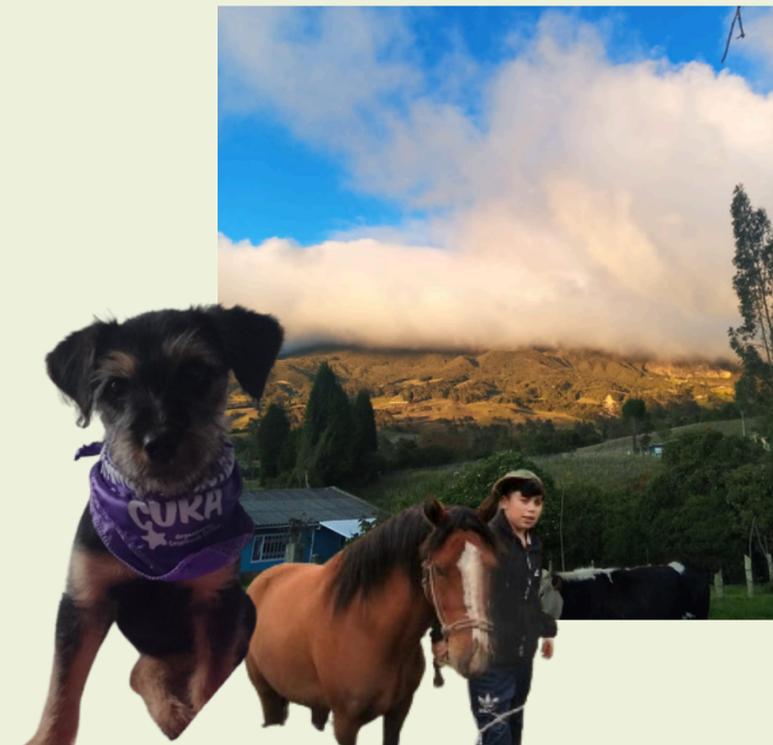
## Relación con la naturaleza



### Conexión con la madre tierra

(...) simplemente me siento a observarla y a sentirla, okay, entonces, como que me quitó los zapatos camino descalza, abrazo un árbol, siento como el aire me recorre todo el cuerpo, emm... los pájaros en la quebrada, el sonido de los árboles, los animales, el atardecer, entonces siento que todo eso como que libera mi cuerpo y lo recarga totalmente. (...) (K. Sabogal, 2023)

la conciencia, el respeto y el amor por esos otros seres que las acompañan en su existencia,



# Resultados

## Relación con la naturaleza

### Trabajar la tierra

(...) allí en la casa tenemos también una huerta, entonces, pues nos dedicamos a cultivar, nos dedicamos, como a restaurar el suelo, porque, somos conscientes de que nosotros mismos también contaminamos el suelo, entonces estamos como en esa recuperación, también como viendo otras alternativas para todo lo que se trata así, o sea, para eliminar, digamos en el tema del cultivo y de los alimentos y, de lo agro eliminar todo lo que se trata de químicos, entonces estamos viendo alternativas, eh... ahorita tenemos una compostera de lombrices para hacer abono orgánico y pues para enriquecer la tierra y pues las plantas. (K. Sabogal, 2023)

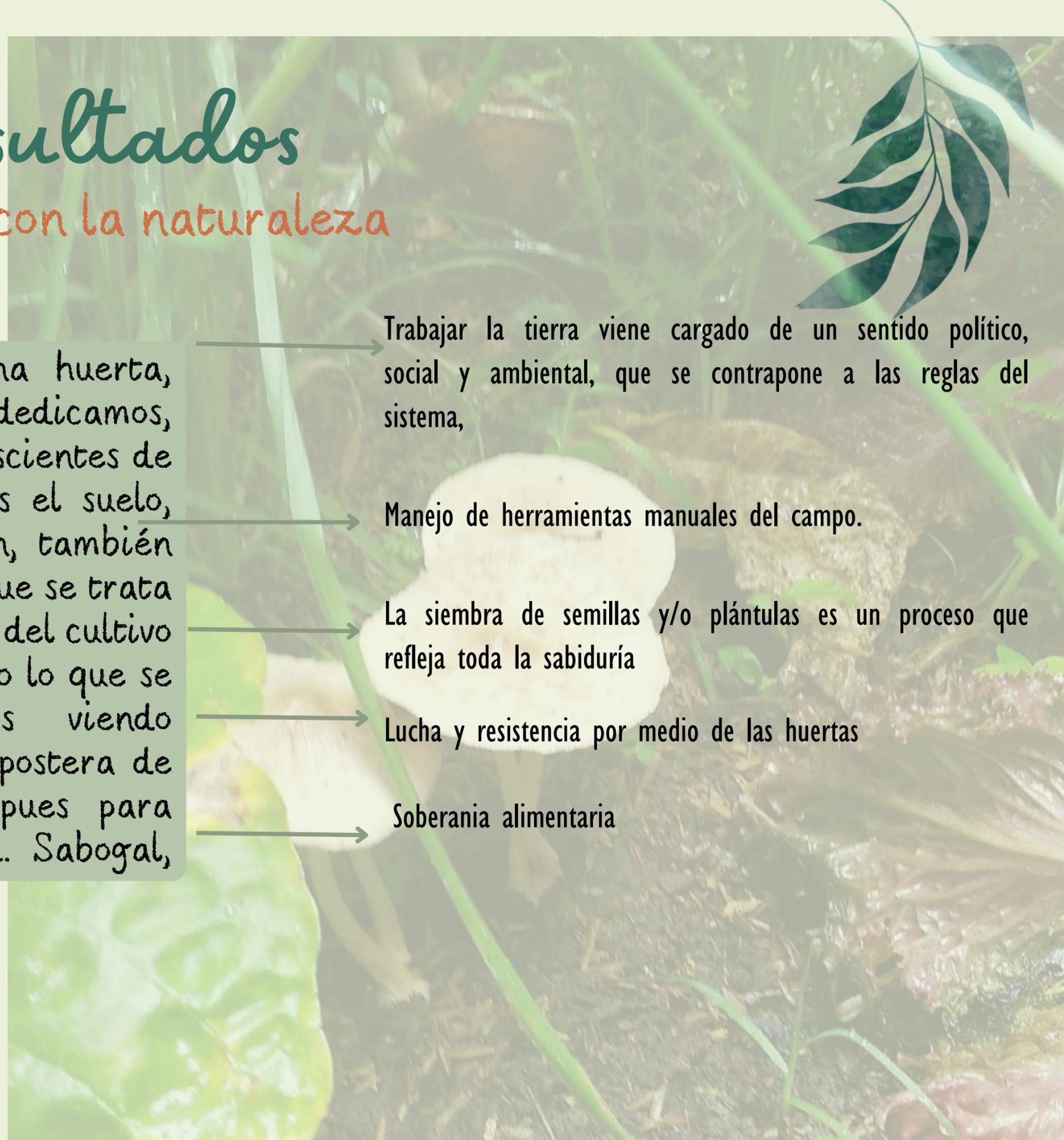
Trabajar la tierra viene cargado de un sentido político, social y ambiental, que se contrapone a las reglas del sistema,

Manejo de herramientas manuales del campo.

La siembra de semillas y/o plántulas es un proceso que refleja toda la sabiduría

Lucha y resistencia por medio de las huertas

Soberanía alimentaria



# Resultados

## Relación con la Naturaleza

### Recorrer la experiencia

Ella [la profesora] nos hacía buenos recorridos de Interpretación Ambiental, digamos que, así como, como, nosotros los hacemos, no, pero si digamos, nos llevaba, yo me acuerdo que nos llevaba a mí y mis compañeros, estábamos como que, como en grado séptimo y nos puso a sembrar papa, nos puso a sembrar unos árboles, o sea, nos llevaron a la laguna, o sea, fue de, o sea, en el colegio también he adquirió como, como esa esa reflexión por la naturaleza (K. Sabogal, 2023)

Mujeres y jóvenes como transmisoras

Aprender haciendo, conversando y observando

Huertas como aulas del hacer

Trato al momento de enseñar, paciencia, reciprocidad y amor



# Resultados

División Sexual del Trabajo

Reivindicar la cocina

Memoria y legado culinario

raíces y la conexión con  
su territorio, sus  
ancestros y su identidad.

← Mi abuelita me ha enseñado a hacer los envueltos de mazorca, mi abuelita, eh, mi abuelita me enseñó hacer la mazamorra, yo diría que la gran parte de lo que se hacer, de cocinar mi abuelita es la que me lo ha heredado, sí, sí, mi abuelita me ha enseñado hacer la mazamorra, mi mamá me enseñó a hacer el masato y la chicha, ema (K. Liberato, 2023)





# Resultados

## Ruptura de patrones

Cambio en las formas de crianza



El cuidado nos concierne  
a todxs



Le hemos cambiado esa doctrina de que no señor usted también puede lavar losa, usted también puede lavar ropa y de igual manera inculcándole a Darwin [Sobrino], eh, enseñándole, pues él ya puede ir haciendo algunos quehaceres entonces mi hermana lo manda que tienda su cama (K, Liberato, 2023)

Liderazgos femeninos



aquí los hombres les gustan el protagonismo, eso don Belisario con nosotros parecíamos almas benditas detrás de él, pero él era el que hablaba, pero ya cuando nosotros empezamos a hablar, nos empezaron a entrevistar, nos empezaron a dar más papel y ya cogimos el papel y le hicimos a don Belisario porque él era lógico, o sea, nosotras nos empoderamos así. (L, Liberato, 2023)

# Resultados

## Relación comunitaria

### Mujeres que tejen

*(...) acá nada es individual, o sea, nosotros no creemos en lo individual, nosotras siempre trabajamos de manera colectiva, grupal, entre las familias, juntanza, eh siempre todo se da a través de cómo estos movimientos de que no es como que... yo estoy sola y acá como que hago mis cositas solo y de manera individual no nunca. Acá nosotros creemos en todo el tema de colectivos, eh? de grupos, de colectivos, de comunidad. Sí, de todos estos temas siempre en grupos trabajando con y para la gente y poderles también sí como enseñar a través de las experiencias que cada lideresa pues ha venido forjando y ha venido llevando acá en el territorio, sí, o sea, la intencionalidad. (J. Liberato, 2023)*



Es desde lo comunitario en donde estas mujeres aprenden día a día y se inspiran para mantener en pie el legado y las luchas de su territorio, permitiendo esto, el fortalecimiento de su identidad campesina y la visibilización de su territorio con todo lo que le permea.



# Resultados

## Relación comunitaria



### Mujeres que tejen

*(...) que defendemos, pues estamos en defensa del territorio y poder visibilizar todo lo que hacemos en la ruralidad, y contarles a ellos como ha sido la lucha y resistencia que hemos tenido en todo este tiempo. (J. Liberato, 2023)*

El trabajo que realizan las mujeres conjuntamente y de forma colectiva, va encaminado a **representar procesos y luchas**, que se oponen a la expansión urbana, buscando así la protección del medio ambiente y todas las formas de vida dentro del territorio

el territorio es vida, el lugar de luchas, resistencias y disputas por otras formas de existir, pues representa su historia, su legado familiar y sus saberes, vinculándose emocional y espiritualmente al mismo

*desde el campo es que nace todo, digamos... como... todo... el el ciclo de la vida, existir, ¿sí?, entonces como el dicho, sin campo no hay ciudad (K, Sabogal. 2023)*



# Resultados

## Relación comunitaria



### Apropiación territorial

(...) actualmente hay más valoración del territorio, hay más preocupación también por todos los eh? Digamos aconteceres que se llegan con la con todo el urbanismo desordenado. Entonces yo veo que hay como más preocupación por el territorio y también por los cambios de estilos de vida, entonces eso es lo que yo pienso en este momento (...) (R. Arévalo, 2023)

El trabajo por parte de las organizaciones y los liderazgos campesinos en este espacio, han tenido impacto, ya que hay un mayor reconocimiento de la identidad y la importancia de la ruralidad, donde se (co)construye otros imaginarios y formas de vida

### Vinculos Comunitarios

De esta preocupación por el territorio y de estos procesos organizativos se rescata el papel de las mujeres, como lideresas que luchan día a día por preservar todo aquello que rodea la ruralidad bogotana

(...) porque las únicas que participábamos en la reunión, en la mayoría éramos nosotras, la mayoría tenía obreros, o sea, los maridos eran, o son agricultores y después de medio día, nosotras decían pues después de mediodía y como una iba, la otra apoyaba la otra y la otra, la otra y nos halábamos así y nosotras fuimos principalmente las que sacamos y si fuimos pioneras en todos los procesos organizativos (L. Liberato, 2023)



# Resultados

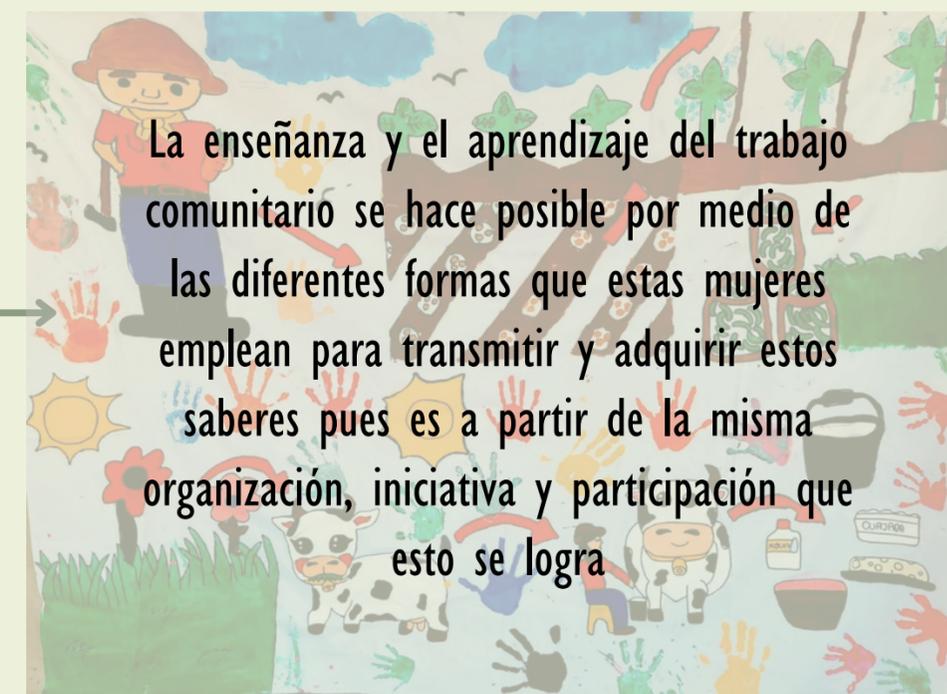
## Relación comunitaria



### Replicar el saber

*Pues... pues ahí sí me corchan porque ay no, pero yo no sé, yo, yo digo que lo que yo hago, digo, hablo, el ejemplo arrastra más que las palabras. (Luz, Liberato. 2023)*

*Empezó a hacer talleres y pues yo estaba trabajando en la agricultura, yo me ganaba mi jornal y todo, pues para vivir, para darle a las niñas y todo, pero entonces a mí me empezó a gustar ese tema. Un día participé en un taller que estaban haciendo de abonos orgánicos y a mí me empezó a gustar y yo empecé a asistir, a asistir, (Luz. Liberato, 2023)*



# Conclusiones

- Cambio de parádigma en la crianza, el relacionamiento con la comunidad y la actividad de la vida cotidiana
- Los saberes populares como una alternativa antes las imposiciones del sistema
- Coexistencia de saberes populares con saberes institucionalizados
- Permanencia y continuidad del acervo de conocimientos y saberes



# Recomendaciones

→ A la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca y el programa de Trabajo Social

- Pensar nuevos espacios/componentes que aborden el campesinado y la ruralidad
- Llevar estas discusiones y reflexiones sobre la forma en que vivimos a diferentes espacios académicos y no académicos
- Necesitamos tener un acercamiento real con las comunidades, vinculaciones con organizaciones sociales de base, espacios de discusión y diálogo con líderes de procesos comunitarios



# Recomendaciones

## → A quienes deben garantizar los derechos de las mujeres campesinas

- Es urgente que se elaboren políticas que respondan y den solución a las múltiples discriminaciones y barreras que enfrentan día a día para el goce de sus derechos y de una vida digna.

## → Un llamado a la ciudadanía

- Reconocer a una Bogotá más allá del cemento, donde se tenga en cuenta la inmensidad y diversidad de la ciudad,
- Hay que resguardar el territorio rural a como dé lugar y reclamar los derechos de la campesinada,
- Que el amor, la paz y los sueños, sean los que siempre acompañan su caminar, nunca dejen de luchar y resistir, por un mundo donde se pueda vivir.





# Logros

Fundación Campesina Semillas Uvaleñas

Consolidar desde prácticas de lectura, un espacio de construcción colectiva enraizado en saberes del territorio rural y campesino de la Vereda Uval para la formación de personas críticas que incidan en su realidad social.





# Logros

Beca Idartes: festivales artísticos por la juntanza, la convivencia y la paz 2023



# Logros

Póster académico en el VII Congreso Internacional de Gestión Territorial para el Desarrollo Rural y XIV Foro Internacional de Desarrollo Territorial.

Presentación ponencia en el 4° Simposio Internacional “Gestión del Conocimiento, Economía y Medio Ambiente para el Desarrollo Sostenible” - Territorio y Paz dentro del Eje Temático "Cultura ciudadana y sostenibilidad".

**VII** Congreso Internacional de Gestión Territorial para el Desarrollo Rural

**XIV** Foro Internacional de Desarrollo Territorial

**60 años** Facultad de Ciencias Agrarias

**¡Invita a participar del evento!**

**Gestión territorial de las políticas públicas para la transición de los sistemas alimentarios en América Latina**

En colaboración **Centros de excelencia** | sistemas agroalimentarios sustentables y resilientes para la transformación social

Apoyan: RED PAZ, RED GTD, rete, IICA

Organiza: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

**4° SIMPOSIO INTERNACIONAL**  
Gestión del Conocimiento, Economía y Medio Ambiente para el Desarrollo Sostenible

**TERRITORIO Y PAZ**

**9 y 10 Mayo 2024**

**¡NO DEJES PASAR ESTA OPORTUNIDAD! INSCRÍBETE Y PARTICIPA COMO ASISTENTE**

UNIVERSIDAD SURCOLOMBIANA, NEIVA, HUILA, COLOMBIA

**Modalidad Presencial**  
Modalidad híbrida para ponentes internacionales

**¡SIN COSTO!**

+ INFO: [cesposur@usco.edu.co](mailto:cesposur@usco.edu.co)

Organizan: SURCOLOMBIANA, CESPOSUR, CORHUILA, RISPSURA, UNIVERSIDAD DE MANIZALES, UNIVERSITY OF WARSAW



# Referencias

- Carrasco, C (2005) La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? En Porto Alegre, Mujeres y trabajo: cambios impostergables (pp. 5-25). Veraz Comunicação
- Carrasco, C y Tello, E. (2013) Apuntes de una vida solidaria. Xarxa de Consum Solidari y Marcha Mundial de las Mujeres. Tejiendo alianzas para una vida sostenible Consumo crítico, feminismo y soberanía alimentaria. (pp. 11-44)
- Carrasco, C. (2016). Sostenibilidad de la vida y ceguera patriarcal. Una reflexión necesaria.  
[https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17955/Atlanticas\\_1\\_2016\\_art\\_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/17955/Atlanticas_1_2016_art_4.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Curiel, O. (2007). Descolonizando el feminismo. [https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy\\_Curiel.pdf](https://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf)
- Ley 731 de 2002. Por la cual se dictan normas para favorecer a las mujeres rurales. Enero 14 de 2002.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=52105>
- Naciones Unidas, (S.F.) Asamblea general Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, [https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2\\_sp.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGPleasants/A-HRC-WG-15-1-2_sp.pdf)
- Walsh, C (2007). ¿Son posibles una ciencias sociales/culturales otras? reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. Universidad central
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado.  
<http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n9/n9a09.pdf>
- Yazo, S. (2016). Biblioteca pública y saber popular: programa de recuperación y difusión de saberes populares de la localidad Quinta (5) Usme - Biblioteca público-escolar La Marichuela. Proyecto [Trabajo de grado]. Universidad de la Salle.  
[https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas\\_informacion\\_documentac](https://ciencia.lasalle.edu.co/sistemas_informacion_documentac)



# ¡GRACIAS!

Laura Aldana, Sofia Benavides y Valentina Riveros

**Tutor:**

Maria Pilar Díaz

